

OCT 1997

**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES
EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL
BARRIO EN MEDELLIN**

ARQUITECTA BEATRIZ GOMEZ SALAZAR

**UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIALES**

SECRETARIA DE EDUCACION MUNICIPAL

**MEDELLIN
1996**

EQUIPO DE INVESTIGACION

DIRECTORA : ARQUITECTA BEATRIZ GOMEZ SALAZAR
Profesora Asociada de la Universidad Nacional

TALLER PROFESIONAL DEL TRABAJO

María Eugenia Arango Pérez : Arquitecta
Alexandra Ríos Duque : Arquitecta
Albenis Monterroza Ríos : Historiadora
Juan Carlos Jurado Jurado : Historiador

COLABORADORES

Juan Eduardo Chica Mejía : Arquitecto : Análisis de los barrios Enciso y El Salvador
William Prada Ramírez : Arquitecto : Levantamiento de fachadas y usos
Diego Mario Díez Meneses : Arquitecto : Levantamiento de fachadas y usos
Dina Maribel Ramírez Londoño : Arquitecta : Levantamiento de fachadas y usos
Alexander Cardona Galeano : Estudiante : Levantamiento de fachadas y usos
Nestor Quiroz : Estudiante : Levantamiento de fachadas y usos
Copelia Vargas Arango : Arquitecta : Dibujo planimétrico de los barrios Escala 1:2000
Beatriz Montoya Guerra : Arquitecta : Dibujo planimétrico de los barrios Escala 1:2000
Gustavo Calderón Vallejo : Sociólogo : Aspectos metodológicos de la muestra
Germán Cabarcas : Matemático : Asesoría estadística para la muestra
Luis Eduardo Ortiz Silva : Comunicador : Taller de fotografía de la U. Nacional
Claudia Zuleta Ruiz : Historiadora : Levantamiento de información
María Victoria Castaño : Arquitecta : Recolección de información urbanística

FOTOGRAFIA HISTORICA

Gabriel Carvajal
John Jairo Jaramillo

FOTOGRAFIA

María Eugenia Arango Pérez
Beatriz Gómez Salazar
Diego Mario Díez Meneses

ENTREVISTAS

María Eugenia Arango Pérez
Beatriz Gómez Salazar

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestros agradecimientos a:

Gabriel Bahamon	Arquitecto- PRIMED
Martha Elena Bravo de Hermelín	Directora de la oficina de Extensión - Universidad Nacional
José María Bravo Betancur	Ingeniero Civil
Jorge Cadavid López	Arquitecto
Hugo Carmona Rios	Ingeniero Civil. Planeación Metropolitana
Gabriel Carvajal P.	Fotógrafo Profesional
Raúl Fajardo M.	Arquitecto - Fajardo Vélez
María Eugenia Gallego Palau	Trabajadora Social - Antioquia Presente
Rosita Gallego de Hinestroza	Arquitecta
Lucía González Londoño	Arquitecta - Presencia Colombo Suiza
Ligia Hamann Murillas	Comunicadora - Archivo El Colombiano
John Jairo Jaramillo	Fotógrafo Profesional
Alba Nubia López	Bibliotecóloga - CEHAP U. Nacional
Beatriz López de Mesa	Trabajadora Social - U. De Antioquia - Directora del CIS
Marta Silvia Molina	Bibliotecóloga - CEHAP U. Nacional
Dora Orrego	CINDEC
María Cristina Ramírez Toro	Economista. PRIMED
Clara Inés Rodríguez	Arquitecta - Facultad De Arquitectura U. Nacional
Amparo Sierra ODN	Residencia Social Santa Juana
BARRIOS DE JESUS	
COOPERATIVA DE HABITACIONES	
CORVIDE	
FAES	
INURBE	
LONJA DE PROPIEDAD RAIZ	
PACTARIM	
RAMON H. LONDOÑO	

CONTENIDO

INTRODUCCION	i
1. DE LO SAGRADO A LO PROFANO -LA CENTRALIDAD-	1
1.1. ABRIENDO EL SIGLO: LA CONSAGRACION DE MEDELLIN	1
1.1.1. La Catedral Metropolitana: Poema Consagrado a la Primavera	3
1.1.2. El Cerro de las Tres Cruces o la Resurrección al Nuevo Siglo. El Monumento al Salvador del Mundo	5
1.1.3. Entre Territorio y Trama. Parroquia y Nodo	9
1.1.4. Señalamiento o Diferencia. El Caso de la Parroquia de Cristo Rey	13
1.2. LOS AÑOS CINCUENTA-APERTURA A LA MODERNIDAD	15
1.2.1. Renovación y Crecimiento	15
1.2.2. De la Iglesia Monumental a la Iglesia Moderna	16
1.2.3. Razón-Relación ¿La Parroquia un problema de escala?	17
1.2.4. Unidimensionalidad y Parroquia	21
1.2.5. Soplan Nuevos Vientos: Lo Austero, Lo Racional, Lo Real -La Iglesia somos todos-	22
1.3. LOS AÑOS OCHENTA: SECULARIZACION Y CONSUMO	30
1.3.1. Cuando se mueve el péndulo	30
1.3.2. Desplazamiento de Centros: Entre la Iglesia y el Centro Comercial	31
2. EL BARRIO Y SUS TRANSFORMACIONES	38
2.1. EL BARRIO: FUNDAMENTOS CONCEPTUALES MINIMOS	38
2.1.1. El Barrio desde la perspectiva arquitectónica	39
2.1.2. El Barrio desde la perspectiva sociológica	42
2.1.3. El Barrio desde la perspectiva existencial	44
2.1.4. El Barrio: Entre lo Existencial y lo Práctico	46
2.1.4.1. Una mirada a los límites político-administrativos y al confín	46
2.1.5. El Barrio: Espacio reconocible	51
2.2. EVOLUCION DE LA IMAGEN DEL BARRIO	52
2.2.1. Del Barrio Tradicional a la Unidad Cerrada	52
2.2.2. El Barrio Tradicional	54
2.2.3. Unidad Vecinal - Unidad Residencial	59
2.2.3.1. La aplicación en Colombia ¿Ciudad Jardín?	61

2.2.3.2. La Unidad Vecinal	63
2.2.4. Las Unidades de Habitación	68
2.2.5. De la Unidad de Habitación de Le Corbusier a los Multifamiliares con Comercio en Colombia	75
2.2.6. Las Unidades Cerradas o la Ciudad Amurallada	82
2.2.6.1. Las Unidades Cerradas en Medellín	86
2.2.7. Nuevas Formas de Habitar	88
3. CONSTRUIR UN MAPA	94
3.1. EL MAPA CULTURAL	94
3.1.1. Metodología	105
BIBLIOGRAFIA	122
ANEXO A: Comunas y Barrios: Construcción de Datos	
ANEXO B: Historias de Barrio: Construcción de Imaginarios Urbanos	
ANEXO C: Los Barrios y su Imagen: Las Fichas	

UNIVERSIDAD DE
MEDALLN
FACULTAD DE D.

LISTA DE PLANOS

PLANO 1.	Parroquias - Arquidiócesis de Medellín
PLANO 2.	Plano oficial de iglesias y oratorios
PLANO 3.	Parroquias escogidas -Dibujos
PLANO 3A.	Parroquias escogidas - División Territorial
PLANO 4.	División Parroquial
PLANO.	Sectorización - Planeación Metropolitana
PLANO	Sectorización de barrios seleccionados
PLANO 5.	Comuna de El Poblado
PLANO	Estratificación 1973
PLANO	Estratificación 1982
PLANO	Migraciones segun Historias de Barrio
PLANO	Sectorización - Planeación Metropolitana

LISTA DE GRAFICOS

GRAFICO	Iglesias 1900 -1929	(3)
GRAFICO	Iglesias 1930 - 1959	(2)
GRAFICO	Iglesias 1960 - 1995	(2)
GRAFICO 1.	B. Conquistadores y B. Suramericana	
GRAFICO 2.	Ciudad Jardín de Howard	
GRAFICO 3.	Ciudad Jardín de Howard y B. Laureles	
GRAFICO 4.	Unidad Vecinal	
GRAFICO 5.	Unidad Vecinal y B. Suramericana	

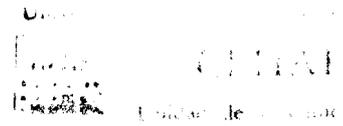
LISTA DE CUADROS

CUADRO 1.	Barrio Buenos Aires	(2)
CUADRO 2.	Loma de Los Parra	(2)
CUADRO 3.	Barrio Boston	(2)
CUADRO 4.	Barrio Aranjuez	(2)
CUADRO 5.	Barrio Enciso	(3)
CUADRO 6.	Barrio Villa Hermosa	(1)
CUADRO 7.	Aranjuez Berlín	(1)
CUADRO 8.	Manrique	(2)
CUADRO 9.	Barrio Colón	(2)
CUADRO 10.	Barrio Cristo Rey	(3)
CUADRO 11.	Barrio Prado	(3)
CUADRO 12.	Lovaina	(2)
CUADRO 13.	El Garabato	(2)
CUADRO 14.	El Salvador	(3)
CUADRO 15.	La Chacona	(2)
CUADRO 16.	Barrio Castilla	(2)
CUADRO 17.	Barrio Belén Los Alpes	(3)
CUADRO 18.	Barrio Belén Las Violetas	(3)
CUADRO 19.	Barrio Manrique Oriental	(2)
CUADRO 20.	Barrio Robledo	(2)
CUADRO 21.	Barrio Belén	(2)
CUADRO 22.	Barrio La América	(1)
CUADRO 23.	Barrio Poblado	(4)

UNIVERSIDAD DE
 MEDIELLÍN
 FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

CUADRO 23 A.	Barrio Poblado-Manila	(1)
CUADRO 24.	Barrio Niquitao	(1)
CUADRO 24 A.	Barrio San Diego o Urb. Niquitao	(2)
CUADRO 25.	Barrio Lorena	(2)
CUADRO 26.	Barrio Andalucía	(2)
CUADRO 27.	Barrio Santa - Cruz Moscú	(2)
CUADRO 28.	Barrio San Germán	(2)
CUADRO 29.	Barrio La Floresta	(2)
CUADRO 30.	Barrio Villa Guadalupe	(3)
CUADRO 31.	Barrio Belén Rincón	(2)
CUADRO 31 A.	Barrio Belén Rincón	(1)
CUADRO 32.	Barrio Laureles	(5)
CUADRO 33.	Barrio La Iguaná	(2)
CUADRO 34.	Barrio San Javier	(1)
CUADRO 35.	Barrio Las Acacias	(2)
CUADRO 36.	Barrio Belencito-Betania	(2)
CUADRO 37.	Barrio Las Estancias	(2)
CUADRO 38.	Barrio La Milagrosa	(2)
CUADRO 39.	Barrio Aures	(1)
CUADRO 40.	Barrio San Joaquín	(2)
CUADRO 41.	Barrio Veinte de Julio	(1)
CUADRO 42.	Barrio La Cuchilla	(1)
CUADRO 43.	Barrio Santander	(2)
CUADRO 44.	Barrio El Pedregal	
CUADRO 45.	Barrio El Rodeo	(2)

CUADRO 46.	Barrio La Francia	
CUADRO 47.	Barrio El Corazón	(2)
CUADRO 48.	Barrio Alfonso López	(2)
CUADRO 49.	Barrio Belalcazar	(1)
CUADRO 50.	Barrio El Pinar	(2)
CUADRO 51.	Barrio Popular	(3)
CUADRO 52.	Barrio Villa del Socorro	(2)
CUADRO 53.	Barrio Patio Bonito	(2)
CUADRO 54.	Barrio Santo Domingo Savio	(2)
CUADRO 55.	Barrio El Diamante	(2)
CUADRO 56.	Barrio Santa Fe - San Pablo	(3)
CUADRO 57.	Barrio La Esperanza - Castilla	(3)
CUADRO 58.	Barrio La Palma	(2)
CUADRO 59.	Barrio Playón de los Comuneros	(3)
CUADRO 60.	Barrio San José La Cima	(1)
CUADRO 61.	Barrio Doce de Octubre	(2)
CUADRO 62.	Barrio Las Brisas	(1)
CUADRO 63.	Barrio El Jardín	(1)
CUADRO 64.	Barrio Juan Pablo II	
CUADRO 65.	Lomas del Tesoro	(1)
CUADRO 66.	Barrio Campo Amor	(2)
CUADRO 67.	Barrio Villa Sofía	(3)
CUADRO 68.	Barrio El Zepelín	
CUADRO 69.	El Barcino herido	(2)



Las Parroquias en las Historias de Barrio	(4)
El Barrio y sus Toponímicos	(2)
El año de fundación en las Historias de Barrio	(5)

INTRODUCCION

El proyecto surge ante una inquietud sobre la caracterización formal de los barrios de la ciudad de acuerdo con su época de surgimiento y el estrato social que lo habita. Queríamos analizar cual era el aspecto físico formal de mayor trascendencia y como se comportaba en el tiempo y en el espacio.

Conscientes de la importancia que adquiere el núcleo central, aglutinante de toda una comunidad, y testigos oculares de la simbólica urbana de nuestra ciudad, atravesada en su paisaje por un sinnúmero de iglesias monumentales que se destacan como perfil, nos lanzamos en un principio con una hipótesis guía sobre el peso que estos templos tienen en la identificación barrial, aspecto trabajado por historiadores y esbozados en numerosas investigaciones sobre arquitectura en nuestro país.

Fue esta causa la que nos llevó a producir el ensayo que aparece en el primer capítulo del informe, marco general que da fe de nuestra tradición religiosa y



y su evolución en el tiempo, hasta concluir en el espacio contemporáneo y vacío.

El segundo capítulo se inscribe directamente en la evolución de la imagen de los barrios pero previo al desciframiento de los cambios, llevamos a cabo una conceptualización mínima que nos permitiera entender el fenómeno para poder entrar a comparar luego y deducir las transformaciones que van del barrio tradicional al sector o a la unidad cerrada.

El último capítulo hace referencia al mapa cultural que, como carta de navegación, señala fronteras y define territorialidades. El territorio como forma de marcaje de diferenciación y, a la vez, de identificación es uno de los puntos fundamentales en el trabajo porque es quizá el que más orienta respecto a su ubicación en un mapa, es decir, el barrio como señalamiento de territorio y de territorios -porque siempre encontramos más de uno- con una cierta homogeneidad interna en cuanto a aspectos sociales, económicos, formales y culturales (costumbres, formas de vida y habitar acordes con la época). Variables que permiten derivar conclusiones sobre el barrio como pieza urbana de un rompecabezas mayor que es ese Mapa Cultural de una ciudad donde la diversidad y la alteridad son los aspectos que la definen.

Las fichas dan forma y visualizan el mapa combinando imágenes de textos, dibujos, planos, fotografías y esquemas sobre el barrio. Son la memoria visual, forman parte de la memoria colectiva que mediante procesos arqueológicos de su traza reconocen las numerosas inscripciones culturales que han contribuido a moldear su figura, es decir, inscripciones culturales que CON-FIGURAN.

Desafortunadamente cuando empezamos el Seminario Permanente sobre el Mapa Cultural, no teníamos conocimiento de experiencias similares sobre este tema, por lo tanto, la investigación es una primera experiencia sujeta a evaluaciones y ¿porqué no? a críticas que contribuyan a mejorar y avanzar en este proceso.

Para la investigación que hoy presentamos "La Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín", el trabajo sobre "La Calidad Espacial y Urbana para sectores de bajos ingresos en Medellín" y la tesis de grado "Revitalización urbana. Barrio Prado", el primero de la Universidad Nacional y el segundo de la Universidad Pontificia Bolivariana, dejaron un deseo latente de conjugar ambos objetivos y avanzar en una línea, es decir, consignar las huellas formales de algunas de las maneras como habita un conglomerado social.

El tiempo, como siempre inexorable e inflexible, solo permitía un desarrollo monográfico en donde "ex-profeso" quisimos juntar datos históricos reales con planteamientos hipotéticos, con el fin de crear inquietudes y preguntas que condujeran a nuevas formulaciones. Sólo en un futuro sabremos de nuestros frutos, por ahora nos queda por presentar los aspectos metodológicos que componen el anexo.

Debemos reiterar que por lo exiguo del tiempo, la recolección de información exigía agilidad y manejo de fuentes secundarias como base para el logro de objetivos. Se tomó una muestra de cada barrio que diera cuenta de la parte estético-formal y se hizo el levantamiento de usos total, así mismo, se registraron los cambios de la vivienda unifamiliar a los edificios en altura. Por medio de la cartografía del Concejo de Medellín, se hizo un estudio de la evolución de la traza urbana de cada barrio, para dejar planteadas algunas interpretaciones sobre su evolución.

Ante la imposibilidad de llevar a cabo encuestas o entrevistas, por el tiempo tan comprimido y lo escaso de los recursos, se dió utilidad a las historias de barrio promovidas por la Secretaría de Educación. Este material fue invaluable para definir las trazas y reescribir sobre el imaginario urbano. La información fue complementada con entrevistas y con lecturas de numerosa bibliografía que acompaña el trabajo.

METODOLOGIA

El proyecto de investigación se presenta con un objetivo muy claro y explícito: dar a conocer la forma como evoluciona la imagen del barrio en Medellín desde principios de siglo hasta nuestros días. Con este fin se hicieron tres cortes periódicos:

1900-1929, clave en el desarrollo de la ciudad. Es el paso de la aldea a la urbe. 1930-1959, período de crecimiento de las ciudades, en detrimento del campo como consecuencia de dos factores, la industrialización y la violencia. 1960 hasta nuestros días, período de la modernización y auge de la planeación en Colombia.

De cada uno de los tres períodos se escogió una muestra representativa de los barrios de acuerdo con la clasificación social de la época y tratando de conservar los tres rangos más definidos a través del tiempo, es decir, que la muestra abarcara barrios de la clase alta, la clase media y la clase baja, de tal manera que se pudiera establecer comparaciones y seguir su desarrollo hasta nuestros días. Punto difícil si tenemos en cuenta que hoy se clasifica por estratos y existe una calificación específica para los seis rangos, frente a la definición de principios de siglo que no hacía uso de estos calificadores. En esta época se escogían otras denominaciones para referirse a las clases

a las clases sociales. Este hecho implicó un esfuerzo metodológico para poder asimilar las categorías según las descripciones en los escritos y literatura de la época, ya que en ese momento los anuarios estadísticos sólo se ocupaban de datos globales.

Sobre la muestra escogida se pusieron en práctica las variables después de haber definido el concepto de barrio desde:

- Lo urbano arquitectónico (estilo, estética y paisaje).**
- Lo sociológico, en cuanto a relaciones de vecindad mediados por un espacio y en cuanto a dinámica social planteada desde los usos y las actividades.**
- Lo antropológico-existencial, mediante la comprensión del territorio y del sentido de lugar y por último, lo político administrativo.**

El trabajo expone en las fichas las características de un barrio teniendo tres parámetros básicos:

- 1. La identidad - valor de centro y centralidad**
- 2. Lo relacional - los límites o confines. Ubicuidad**
- 3. Lo histórico - ubicación en el tiempo**

A partir de éstos, se ve la forma como evoluciona el barrio pasando hacia la unidad residencial, luego a la unidad vecinal, al sector y a la unidad cerrada. En la investigación se destaca el aspecto de la Centralidad y el Monumento como puntos referenciales fuertes, dentro del proceso de identificación de un barrio.

Las Historias de Barrio.

Fueron fuente inagotable de información, ya que en ellas se ponen de presente las actividades, las experiencias y valores comunes, el tejido de relaciones sociales y sus imbricaciones culturales que le dan a un área, o mejor, a un territorio, un sentido de permanencia en el tiempo, como dice Suzanne Keller¹: "Los residentes de un vecindario comparten un destino especial, y en cierta manera único que surge de su posición ecológica de la ciudad, sus lazos con el pasado y el presente y sus orientaciones generales respecto al área y a cada uno de ellos entre sí".

El trabajo tuvo en cuenta el material de los tres concursos realizados hasta la fecha por la Secretaría de Educación Municipal. De 150 historias de barrio se desecharon las realizadas en las veredas de los sectores semirurales de la ciudad y aquellos que se encontraron deficientes en información. En total se seleccionaron 72.

¹ KELLER, Suzanne. El vecindario urbano. p. 132

Ante la forma libre en la exposición de los autores, hubo necesidad de establecer categorías que permitieran hacer una lectura común. Se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

Primer cuadro (en columnas):

1. Autor de la historia del barrio.
2. Ubicación: extrae los elementos utilizados por el autor para delimitar el barrio.
3. Tipología: informa si el barrio es pirata, de invasión, institucional, si es una urbanización o un barrio antiguo. Se trata de recoger el máximo de datos que permitan trabajar luego la tipología.
4. Sectores: trata de canalizar cualquier descripción delimitante que permita concluir sobre los nuevos espacios que se generan en el interior de un barrio.
5. Origen de la población: es una pregunta que intenta detectar la procedencia de los migrantes.
6. Año de fundación: fecha que se toma como indicio para luego corroborar su veracidad. En caso de no existir otra fuente, se asume como base, una vez examinada la seriedad de lo expresado por su autor.
7. Parroquia: recoge el nombre, la forma como ha sido construida y la participación de la comunidad en este proceso.

8. Origen del nombre: toma en cuenta las explicaciones que le dan al toponímico del barrio.

Segundo cuadro (en filas):

9. Descripciones urbano arquitectónicas y paisajísticas:

- a. Asentamientos**
- b. Procesos de construcción**
- c. Servicios públicos**
- d. Ornamentación**

10. Usos: fundamental para caracterizar un barrio. Por los usos descubrimos el grado de deterioro y la vitalidad. El estrato social también se explica por medio de esta variable.

11. Vida cotidiana:

- a. Puntos de referencia físicos**
- b. Puntos de referencia social que han marcado el barrio (actividades, costumbres, líderes, personajes).**

12. Organizaciones:

- a. Centros Cívicos, Acciones Comunales**
- b. Clubes, grupos, microempresas**

13. Caracterización socioeconómica de la población: se indaga, a través de la historia, sobre las labores desempeñadas por la gente o cualquier otro indicio que apunte a esta caracterización.

14. Instituciones: retoma todos los tipos institucionales narrados por los habitantes.

La parte extractada de las historias se retoma en forma textual y solo en algunos casos aparece la intervención del investigador con la nota (N.I.).

Como subproducto de estos cuadros se hicieron lecturas sobre una sola variable en cada uno de los barrios, así pudimos conformar los siguientes cuadros:

- Cuadro resumen sobre tipología de barrios piratas.
- Cuadro resumen sobre tipología de barrios de invasión
- Cuadro resumen sobre la parroquia: permite leer la forma como han sido construidas las iglesias en nuestro medio a través de la venta de empanadas y de la máxima colaboración de la comunidad para estos fines.
- Cuadro resumen sobre el nombre del barrio. Se retoman aquellos que explican la razón de ser del nombre.
- Cuadro de estratificación de los barrios distribuidos en las comunas: Nororiental, Noroccidental, El Poblado, La América-Laureles, Belén y La Candelaria. Se le añadieron cuatro columnas más, con información sobre las formas como ha sido solucionado el hábitat, es decir, si ha sido de invasión, pirata o institucional. Así es posible ver más de un tipo de intervención en un

mismo barrio. La cuarta columna destaca el año de fundación, cuando no fue posible obtener el dato se colocó una interrogación. En otros casos se colocaron dos fechas trascendentales en la consolidación del barrio como sucedió en Fátima; aquí aparece primero la fecha de Nutibara y luego el sector propio de Fátima. En cada uno se procuró señalar la fuente de consulta.

Para este cuadro se hizo uno anexo que amplía la información sobre el barrio y otros sectores, con información complementaria acerca de quien lo construyó y en que año.

La Cartografía

Este fue un instrumento fundamental. Se trabajaron los mapas temáticos de usos, altura de las edificaciones, año de aprobación de licencia del proyecto, migraciones, estratos y su evolución, sectorización y división parroquial, evolución histórica de la traza urbana y esquemas construidos con base en el imaginario colectivo: la historia del barrio y otras fuentes (entrevistas y cruce de mapas históricos). Son esbozos de lectura que no deben tomarse con la precisión de la medida real, solo pretenden "narrar" puntos referenciales.

Evolución de la Traza

Se construyó con base en los planos publicados por el Concejo de Medellín en 1993. El seguimiento se hizo por décadas.

Debido a que los planos están en diferentes escalas y para ser fieles con esta información continuamos el proceso. Una forma de salvar este imponderable fue mantener la última delimitación barrial político administrativa y devolvernos hacia atrás con esta misma lente de tal manera que se pudiera percibir, en forma clara, el cambio de escala y lograr comparaciones y desciframiento de traza.

Comparación de Traza de acuerdo con el Año de Fundación

Dependiendo del año de surgimiento del barrio, cada traza se organizó consecutivamente -primeros períodos hasta últimos períodos-. Cada hoja condensa un período de corte. Este ejercicio permite visualizar la racionalidad o la organicidad de la traza para cruzar luego esta información con el estrato, el año y la topografía.

Planos sobre Estratos

El trabajo permite deducir de cada barrio su estratificación social y cuales son las tendencias.

Plano de Migraciones

Buscaba analizar la información producto de las historias de barrio para ver si era posible marcar tendencia, pero los resultados fueron muy vagos y generales, sin embargo quisimos dejar esta constancia.

Sectorización

Se trabajaron las sectorizaciones arquidiocesana y municipal. Se confrontaron, mediante superposición de planos, para ver si coincidían los límites barriales con los parroquiales. El resultado final demuestra que la parroquia puede abarcar y ejercer su influjo sobre uno o más barrios. Solo en algunos casos coincidieron los límites plenamente.

Planos de usos

Después del levantamiento de usos se aplicó un criterio básico: destacar aquellos usos propios del barrio, es decir, los que identifican y complementan la vivienda: la tienda, el supermercado, etc., así como los que contribuyen a su deterioro (usos netamente comerciales o de oficinas y otros que llevan al desalojo residencial). El tipo de usos puede llegar a mostrar períodos de transición u obsolescencia de un barrio.

Altura de la Edificación

Demuestra tendencias futuras y cambios morfológicos definidos.

1. DE LO SAGRADO A LO PROFANO

1.1. ABRIENDO EL SIGLO: LA CONSAGRACION DE MEDELLIN

El advenimiento del siglo XX fue un hecho significativo desde el punto de vista histórico porque, además de marcar un cambio cronológico, vino acompañado de cambios en la forma de ver el mundo, en ideologías propias de la modernidad y en el imperio de la ciudad frente al campo.

El desarrollo industrial sedujo a una gran masa de población que, abigarrada en torno a la ciudad, se acogía a nuevas formas de comportamiento, a nuevos ritmos, a otra cotidianidad más sujeta al tiempo, al dinero, al anonimato y al individualismo; contraste fuerte con el espíritu propio de la vida aldeana, "la comunidad", más acorde con el romanticismo de principios del siglo XIX, donde se privilegiaban las expresiones afectivas sobre las racionales y remitía, en ocasiones, a fenómenos casi míticos e irracionales, a los valores tradicionales y al gregarismo.

Latinoamérica a finales del siglo no fue ajena a este desarrollo de ciudades, entre ellas vemos surgir capitales como Méjico, Buenos Aires, Santiago, etc., que se engalanaban con los toques de monumentalidad expresivos de avance y civilización.

Medellín, entre tanto, apenas se insinuaba como urbe y se comportaba como aldea, allí la comunidad continuaba arraigada en sus principios religiosos, amante del trabajo y defensora de la familia. En cuanto a urbe dan fe la escala y el número de habitantes, así como el incipiente desarrollo de algunas fábricas -con visos de división del trabajo- y el vínculo de capital comercial que exigía cálculo, rendimientos y nuevos ritmos que sacudían del sopor de la regularidad.

Circunscrito este ámbito podemos comprender porqué la Iglesia saludara el siglo con dos hechos urbanos monumentales y simbólicos, materializables y, por lo tanto, sensibles y perceptibles en toda la ciudad:

- 1. La Catedral Metropolitana presentada como proyecto en 1875 con ocasión del segundo centenario del nacimiento de Medellín a la vida pública con el título de ciudad, y**
- 2. El decreto de erección de un monumento conmemorativo y religioso a El Salvador del Mundo, como saludo al primer día de enero de 1901.**

Ambos eran la respuesta a la paradoja entre lo sagrado y lo profano, de la urbe emprendedora que comenzaba a crecer y en donde se exaltaba el "progreso" y el utilitarismo, pero a la vez lugar de asiento de una sociedad tradicional y conservadora que consagraba la ciudad al Salvador del Mundo.

1.1.1. La Catedral Metropolitana: Poema Consagrado a La Primavera

En la dicotomía entre lo sagrado y lo profano, surgió la idea de construir una catedral, proyección de la imagen de la ciudad que comenzaba a crecer y símbolo de la religiosidad de un pueblo que dejaba atrás su raigambre campesina:

"Cuando se traslada la Sede del episcopado desde Antioquia hacia Medellín el primer obispo que tuvo la ciudad, el señor Jiménez Hoyos, pensó en la construcción de una catedral digna de la ciudad que comenzaba a crecer por eso en 1875 (segundo centenario del nacimiento de Medellín a la vida pública con el título de ciudad) hizo una promoción grande y sistemática para emprender esta obra con el siguiente lema: Medellín es su madre y usted es su hijo (...) UN TEMPLO ES LA SINTESIS DE LA CIVILIZACION DE UNA EPOCA, DE UN PUEBLO Y DE UNA O MAS GENERACIONES: ES UN SIMBOLO DE SU CRISTIANA ILUSTRACION A LA VEZ QUE UN POEMA MATERIAL EN EL CUAL VERAN LAS GENERACIONES FUTURAS LA FE RELIGIOSA Y LA PIEDAD DE SUS ANTEPASADOS Y PROGENITORES"¹

Esta masa arquitectónica y simbólica de 30.5 m de frente y que se levanta 49 metros sobre el suelo, se torna en creadora de lugar² por su proximidad y

¹ PIEDRAHITA, Javier. BRONX, Humberto. Historia de la Arquidiócesis de Medellín. p. 194

² Señala Christian Norberg-Schulz que esta definición de lugar en términos de la gestalt se basa en principios de proximidad y cierre. Existencia, Espacio y Arquitectura. p. 49

cierre. Proximidad por su concentración de masas volumétricas y cierre por la conformación del espacio que la separa de sus alrededores, confiriéndole así la característica de "lugar particular".

La catedral se erige de esta manera en centro estacionario que posibilita la "concentración" o reunión de sus fieles en asamblea en torno al altar, para el ritual propio del pensamiento cristiano profesante de la fe católica.

Aquí todos los detalles apuntan a resaltar esta centralidad desde el manejo de la simetría hasta la superficie que envuelve el espacio; centralidad que se acrecienta con el aislamiento, el cual se logra gracias a la plataforma que da lugar al atrio, demarcado por las escaleras de acceso. Este montículo dirige el espacio hacia una verticalidad que pone en comunicación cielo y tierra.

El aislamiento resalta su sacralidad y convierte a la catedral en un centro de organización del mundo local³, consagrándose, como diría Lynch, en nodo y foco estratégico, punto de referencia de toda una ciudad que, por su escala y altura, percibía desde sus confines este símbolo de "cristiana ilustración" cumpliendo así el sueño de sus ideólogos.

³ En el caso de la Acrópolis de Atenas su aislamiento en el montículo respecto de la comarca profana que la rodea, cumple precisamente ese papel de no solo realzarla sino convertirla en centro organizado. Cfr. Norberg-Schulz, Christian, p. 52

Resaltan, para la época, las palabras escritas por el maestro Francisco A. Cano, publicadas en "El Montañés" de 1898 quien, además, hace alusión a la catedral ubicada en un extramuro de Medellín, la que luego de construída se convierte en un eje halonador del desarrollo:

"Buena suerte es a fe, que la iglesia, edificada en un sitio que era extramuro cuando se le dió principio, quede rodeada de amplias calles que, dejándola aislada, faciliten el modo de verla por todas partes y a todo saber, sin que ningún edificio profano le arrime o le impida apreciarla bien en su conjunto y en sus detalles.

Queda precedida de un gran parque (grande en Medellín por supuesto) que aunque no sea un modelo de arte ni se haya planteado con objeto de servir a la catedral, si libra a éste de lo que por muchas ocasiones la ha hecho sufrir: de las fiestas populares de la plaza, fiestas que, en lo general, pugnan con el fin a que se dedican y en que se emplean las catedrales"⁴

1.1.2. El Cerro de las Tres Cruces o la Resurrección al Nuevo Siglo. El Monumento al Salvador del Mundo

Así como en el caso de la catedral, donde el tamaño buscaba concordancia con la ciudad que se abría al nuevo siglo, el monumento al Salvador le daba la bienvenida a ese nuevo siglo y a ese principio de urbe con un peso simbólico majestuoso que hoy, en los años 90, "ad portas" del año 2000, lo percibimos difuso y lejano en la memoria, como respuesta de una sociedad y una cultura que se liberan del dominio de los símbolos e instituciones religiosas y en

⁴ CANO A. Francisco. "El Montañés". Medellín, 8 de abril de 1898. Citado por: RESTREPO URIBE, Jorge. Medellín: Su Origen, Progreso y desarrollo. p. 179, quien a su vez lo cita de "Basilica de Medellín. Publicación especial del V Capítulo Metropolitano. Bedout, Medellín, 1950. P.13-24.

donde toma asiento preferencial la “secularización” o la “desmiraculización” del mundo, como lo llama Max Weber y como nos lo ha recordado Manuel Restrepo en su artículo Medellín: Ciudad o Aldea⁵.

Para ese entonces, rescatar el Cerro de Las Tres Cruces y erigir un monumento⁶ al Salvador, era consumir una consagración, una iniciación -del nuevo siglo y la ciudad- que, en el sentido vertical de la estatua, reforzado por el montículo, cobraba un significado más concreto. La ciudad, nuestro gran hogar, en anejió a ese AXIS MUNDI vertical, donde la montaña también es considerada como punto en el que la tierra y el cielo se juntan, expresa un verdadero proceso del construir, es decir, la capacidad del hombre para “vencer la naturaleza”, la verticalidad es algo que sobrepasa el mundo real.

Este monumento fue decretado por el señor Pardo y el Jefe Civil en su alocución de bienvenida al siglo, dirigida a los antioqueños. Decía:

“En el primer día del siglo XX, de la época cristiana, se ha dejado oír la autorizada voz del ilustre prelado de la Diócesis de Medellín, en momentos por cierto muy solemnes, para decretar la erección de un monumento conmemorativo y religioso al Salvador del Mundo, a nombre del departamento de Antioquia, prometiéndose anticipadamente a la aprobación y contando con la más decidida y entusiasta cooperación de todas las autoridades civiles” Al comprometer a su gobierno en esta obra hizo también el siguiente llamamiento: “Antioqueños! Ostentemos

⁵ RESTREPO YUSTI, Manuel. “Medellín a Principios del Siglo XX. ¿Ciudad o Aldea?” En: Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo. p. 52.

⁶ “El monumento, como lo indica la etimología latina de la palabra, se considera la expresión tangible de la permanencia o, por lo menos, de la duración. Son necesarios altares para los dioses, palacios y tronos para los soberanos para que no sean avasallados por las contingencias temporales. Así permiten pensar la continuidad de las generaciones” AUCE, Marc. Los no Lugares. p. 65

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996.
nuestras creencias, sin pueriles respetos y proclamemos a la faz del orbe que, desde el día en que Cristo Redentor fue reconocido como Rey del Calvario, su señoría se ha venido extendiendo por el mundo, a través de diez y nueve siglos”⁷

La descripción de su diseño aparece en un folleto titulado “Monumento al Salvador del Mundo”, publicado por el doctor Uribe Angel donde se afirma que:

“El monumento que se proyectaba tendría de 12 a 14 m. de altura sobre una base cuadrada, que el pedestal sería de forma octogonal e iría sobre cuatro pedestales subalternos que mirarían a los cuatro puntos cardinales, el del norte llevaría una estatua simbólica de la autoridad, el del sur la del trabajo, el del oriente la de la familia y el del occidente una representación de la fuerza militar. Sobre el pedestal mayor iría un cuerpo con cuatro escudos: el de León XIII, el del señor Pardo Vargas, el de Colombia y el de Medellín (...)”⁸.

Aquí, como en el mundo antiguo, la idea de dividir el mundo en regiones es una expresión de la necesidad general del hombre de imaginar su mundo “como un cosmos ordenado dentro de un caos sin orden”, según Werner Müller⁹. Este orden lo estableció el monumento a través de la dirección, hacia los cuatro puntos cardinales, del poder civil, el poder militar y de dos valores propios de la época: el trabajo y la familia. El poder religiosos representado por Cristo Redentor y Salvador del Mundo es la vertical que une cielo y tierra.

⁷ RESTREPO YUSTI. Op. Cit. p. 53.

⁸ PIEDRAHITA. Op. Cit. p. 75.

⁹ NORBERG-SCHULZ, Op. Cit. p. 28.

La ubicación del Salvador también representaba un aspecto funcional para el desarrollo urbano como lo permite entrever el discurso de Manuel Uribe Angel cuando inaugura el nuevo siglo y se expresa tomando partido más que por su significado religiosos por el pretexto de que:

“La ‘serrezuela’ conocida como ‘Las Cruces’, donde finalmente habría de construirse, sirviera como eje de desarrollo urbano, que iría del Puente de Guayabal al sur, hasta La Ceja de la Bermejala, al norte. Sería la ocasión para que los artistas de la ciudad tuviesen la oportunidad de expresarse”¹⁰.

Este monumento, al igual que la catedral, se ubica en las afueras de la ciudad, lo que permite caracterizar, aún más, estos dos espacios porque como lugares que se establecen en un límite o borde muy definido, permiten su referencia a ellos en términos de “lugar” experimentado como un “interior” en contraste con el “exterior” que los rodea. Ambos se constituyen en estructurantes del espacio físico local, de fácil reconocimiento, lugares invariantes que dan pié para establecernos y establecer esquemas necesarios para nuestro desarrollo humano¹¹.

Después de observar la erección de éstos dos monumentos y su significado para la ciudad, podemos colegir la necesidad que para el momento tiene la iglesia de sacralizar estos lugares en respuesta al mundo urbano en cuya sociedad se posibilita la corrupción de costumbres, de hecho amenazantes de

¹⁰ RESTREPO YUSTI. Op. Cit. Extractado de URIBE ANGEL, Manuel. Escritos. Medellín: Imprenta departamental, 1940. p.2

¹¹ Cfr. NORBERG-SHULZ. p. 23

los principios religiosos que tenían bastante arraigo en la sociedad rural, donde la iglesia católica ejercía fuerte influjo.¹²

1.1.3. Entre Territorio y Trama. Parroquia y Nudo

Pero no bastó con estos hechos fundacionales. La iglesia, preocupada por la realidad, decide hacer frente a los nuevos factores que intervienen en la cotidianidad del ciudadano medellinense, entre ellos, le da un gran peso al problema del crecimiento por causa de las migraciones del campo a la ciudad¹³, énfasis que resuelve mediante el tratamiento de escala.

Fundamenta su propuesta con la erección de nuevos núcleos parroquiales que servirían como dispositivos para la difusión de una ideología centrada en la voz pastoral, núcleos que por su influjo incidirían con más fuerza en un territorio que los demarcados por los límites civiles, propios de la concepción político-administrativa del barrio, debido a las relaciones más directas del párroco con su feligresía (Ver: Plano N°1. Parroquias).

Mediante el establecimiento de los límites parroquiales¹⁴ se da lugar a un trazado bidimensional, donde -a diferencia de los templos y los monumentos

¹² GONZALEZ, Jorge y VELAZQUEZ, María. Iglesia y Sociedad en Medellín. Asociacionismo y Acción Social Católica. 1900-1936. p. 76.

¹³ Monseñor Manuel José Cayzedo en sus diferentes alocuciones como Arzobispo de Medellín siempre se preocupó por la ciudad y su relación con el campo. Su percepción lo llevaba a asociar ciudad y miseria, centro de ambición y placeres contra el campo, lugar de trabajo y buenas costumbres. Cfr. PIEDRAHITA. p. 111

¹⁴ Fronteras ambiguas para el habitante común cuya comprensión de la unidad parroquial ha derivado no tanto de su nitidez física como de su comunidad social. No se puede olvidar que a través de la parroquia se lograba, para ese

con un fuerte sentido vertical- priman las direcciones horizontales que representan el mundo concreto de la acción del hombre -su mundo terreno-. En el caso de la iglesia, es el tejido de su red de poderes, es el manejo y administración de sus recursos y es el control ideológico de una población que ya para los años 20 contaba con un crecimiento significativo.

Esta red parroquial tiene como soporte el templo parroquial que, aunque majestuoso en su tamaño, no alcanza a competir con la catedral recién fundada. Es una iglesia más a la escala de sus confines¹⁵ hacia donde llega el sonido de sus campanas que, con su repique, llaman o invitan para expresar júbilo o "doblan las campanas" en señal de duelo ante la defunción de cualquiera de sus feligreses (Ver: Plano N°2 Parroquias 1935 y Plano N°3 Parroquias escogidas).

Sonidos y formas¹⁶ se combinan para configurar una marca, un hito, de nuevo, un recinto cerrado convertido en masa y centro que da identidad por su delimitación clara y definida que garantiza una protección tanto física como psíquica¹⁷. Tentativa real de toma de posesión de un entorno al establecer un

entonces, vinculación y reconocimiento ante la sociedad mediante los registros parroquiales que daban fe de nuestro nacimiento, lo mismo que de la defunción de un miembro de su iglesia o parroquia.

¹⁵ Confin: último término al que alcanza la vista.

¹⁶ Entre sonidos y formas golpea el tiempo con el tic-tac del reloj que se incrusta en el otrora rosetón de las iglesias góticas, para reemplazarlo. Punto central o remate de torre o aguja, el reloj es el signo convencional de los acuerdos, es la precisión, la seguridad dentro de lo que es equivalente, de lo que no lo es. Es el cálculo como esencia del dinero el que impone el nuevo ritmo a la ciudad según George Simmel. Se supera así, el tiempo natural regido por el alba y el ocaso del sol.

¹⁷ Cfr. NORBERG-SCHULZ. Op. Cit. p. 52.

tope a la extensión horizontal del ambiente que rodea al hombre y hace visible su necesidad de puntos fijos¹⁸, porque supera la dirección horizontal, que se encuentra en plano de igualdad, y forma un plano de extensión "ad infinitum". (Ver: ficha N°1. Fotos panorámicas de Iglesias: El Pilar, La Milagrosa etc.)

Durante el ejercicio del arzobispado de Monseñor Manuel José Cayzedo (1906-1935) esta red de parroquias confirmaba el número de ellas: 28 parroquias en 1918 y 33 en 1938¹⁹. Pero su período estuvo marcado por las "iglesias monumentales"²⁰ que se iniciaron con su autorización decreto y estímulo (Ver: Ficha N°2. Iglesias), entre otras:

"El templo de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Buenos Aires, favorecida por ser centro de 'próspera parroquia".

"El Templo de Nuestra Señora del Sufragio, inaugurada en 1919 con ocasión del Primer Congreso Mariano Nacional".

¹⁸ No en vano ha dado nombre a tantos barrios que de esta manera se han sentido incorporados a la ciudad y hacen alarde de ser vecinos de la parroquia, como lo señala Silvia Arango en su tesis de doctorado "Evolución del Espacio Urbano en Bogotá en el Siglo XX" p.83. Circulación Restringida.

En Medellín hablamos de los barrios "La Milagrosa", "El Salvador", "Cristo Rey". En el caso de no hacer uso del nombre del templo, su nivel de proximidad a la vivienda siempre estará referenciado como ubicación.

¹⁹ Según datos del Sínodo Arquidiocesano de Medellín en 1965 se tenía el siguiente cuadro:

EVOLUCION DEL PERIMETRO PARROQUIAL ANTIOQUEÑO

AÑO	HABITANTES	Nº DE PARROQ.	HABIT. POR PARROQ.
1918	258.765	28	9.241
1938	413.212	33	12.521

Tomado de: GONZALEZ. Op.Cit. P. 91

²⁰ Según Piedrahita estas iglesias monumentales se plantean desde el criterio que permeó al mundo cristiano durante mucho tiempo, el cual consistía en "edificar templos amplios de proyecciones grandes y como monumentos arquitectónicos únicos de cada población o sector de la ciudad" Esto significó, según el autor, demoras de casi una generación para concluir las entre 20, 40 y 60 años. Op. Cit. p. 101.

“El templo del Sagrado Corazón de Jesús, en el barrio Guayaquil, con el fin de impetrar del señor gracias para regeneración de la ciudad”.

“Los templos de: Los Padres carmelitas, Cristo Rey, Jesús Nazareno y La América (este último en un sector aún no declarado urbano)”

“Estimuló al padre Eduardo Diez a quien ayudó con entusiasmo y constancia para que erigiera los templos de:

El Calvario, en el barrio Campo Valdés, San Francisco de Paula, en el barrio Berlín, El Perpetuo Socorro, en el barrio Colón y San Juan de Dios”.²¹

Todos estos templos se iniciaron a la par que la vida urbana que les dio nacimiento²².

Además, en sus manos las ideas cobraron realidad al poder inaugurar los dos monumentos más significativos de principios de siglo:

En 1927 inauguró el monumento a El Salvador del Mundo, el cual sufrió cambios en su diseño y en la inscripción que aparece en latín dedicada a su labor episcopal²³.

²¹ Ibidem. p. 135.

²² Ibidem. p. 101.

²³ La inscripción dice: “Cristo Jesús Conductor y Maestro de todas la naciones, el clero y el pueblo antioqueño dedican este monumento haciendo votos a Dios por su Reverendísimo Padre en Cristo Monseñor Manuel José Cayzedo, por cuya fortaleza y sabiduría pontificales ha tiempo los montes reciben paz para el pueblo y los collados justicia”. Ibidem. p. 111.

El 12 de agosto de 1931 (56 años después de iniciados los trabajos) inauguró solemnemente la Catedral. La estructura de adobe cocido más grande del mundo y séptima en área²⁴.

1.1.4. Señalamiento o Diferencia. El Caso de la Parroquia de Cristo Rey

Otro de los problemas que tuvo que afrontar la iglesia en cabeza del señor Cayzedo hace referencia al peligro ante la pérdida de dominio del espacio, de un territorio que se suponía conquistado por la cristiandad²⁵ razón para crear parroquias con el fin de conjurar las religiones que profesaban una fe diferente a la católica vgr: la consagración de una iglesia a Cristo Rey en el barrio del mismo nombre. O propiciar instituciones donde existiera más ingerencia de los seglares y asociaciones que apoyaran las labores religiosas y difundieran las doctrinas y valores de la fe católica²⁶.

²⁴ RESTREPO URIBE. Op. Cit. p. 168.

²⁵ "En los primeros días de 1920 regresó de Roma Monseñor Cayzedo y tuvo que enfrentar la campaña protestante de los adventistas, por medio del libro "Heraldo del Porvenir" que reprobó y condenó ya que siempre consideró indigno que vinieran de Estados Unidos pastores protestantes a predicar un cristianismo distinto, por cuanto estas tierras estaban civilizadas y cristianizadas desde hacía siglos". PIEDRAHITA. Op. Cit. P. 111

²⁶ Otro problema que tuvo que enfrentar Monseñor Cayzedo fue la huelga de la Fábrica de Tejidos de Bello, donde las partes pidieron su mediación. Cfr. PIEDRAHITA. Op. Cit. p. 111.

Todo esto significaba para la iglesia pensar en un control, desde la base de las ideologías de izquierda que empezaban a circular por Europa desde mediados del siglo pasado, e idealizar las virtudes del campo y los valores inspirados en visiones paternalistas de relación rico/pobre, o en los valores de: "pobre pero honrado", "humilde pero de intachable honradez". GONZALEZ. Op. Cit. p.95 y 89.

"En los albores del siglo XX (...) la iglesia colombiana se vuelve sensible al legado social impulsado desde Roma, ya que el mundo urbano trajo consigo la irrupción de nuevas ideas que la ponían en peligro de perder su poder en amplios sectores de la población: el obrero asalariado estaba siendo captado por el socialismo, que había impulsado en el país una acción social propia (...). En la Conferencia Episcopal de 1913, los jerarcas del catolicismo colombiano advirtieron sobre el atraso en que (en) materia social se encontraba sumida la iglesia colombiana, con lo cual se estaría fortaleciendo el triunfo de fuerzas enemigas de la institución eclesíástica". Ibidem. p. 135.

En la historia del barrio "Cristo Rey de Ayer", escrita por el señor Manuel Herrera se narra el acto fundacional de la iglesia:

"A principios de los años veinte comenzó a formarse en Belén Rincón un grupo de protestantes, por esta razón los pocos vecinos del sector vieron la necesidad de agruparse para defender su religión católica y quisieron un lugar para su propio templo, en el cual trabajaron incansablemente.

El 16 de diciembre de 1928 el Arzobispo Manuel José Cayzedo, colocó la primera piedra; hubo una misa al aire libre. La gente del barrio se sintió feliz y prometieron trabajar incansablemente hasta ver terminada la iglesia, que era el sueño de todos y solucionaba las necesidades de aglutinamiento de la comunidad ante la inminente amenaza de la conformación de otra iglesia, la protestante.

El acto dice así: El día diez y seis de diciembre de 1928 se dedica esta piedra augurar a Cristo Rey Inmortal de los siglos para quien no son lo límites ni las vicisitudes de las cosas, que sobre ello ha de levantarse sirva la defensa del imperio social de Cristo Señor Nuestro".

No se puede olvidar que de 1886 a 1930, Colombia estuvo bajo el dominio de gobiernos conservadores , ni tampoco que, posteriormente, durante la época de la violencia, "viva Cristo Rey" fue una consigna de los conservadores, hecho que hace referencia a un tinte sectario del toponímico que aún hoy rige el barrio.

Vemos así, en el acto de fundación de la parroquia, un contenido cultural (religioso) motivado por la oposición a los protestantes y, como todo acto fundacional, delimitante de territorio, señalador de diferencias.

1.2. LOS AÑOS CINCUENTA - APERTURA A LA MODERNIDAD

1.2.1. Renovación y Crecimiento

El próximo período se verá afectado por el crecimiento de la ciudad debido a las migraciones producto de la atracción ante el proceso de industrialización y de la violencia ejercida en el campo. La iglesia insistirá, por tanto, con más vehemencia sobre este problema y la necesidad de estudiarlo.

En 1951 Monseñor Joaquín García Benitez (1942-1958) resolvió nombrar una junta para el estudio cuidadoso de la ciudad

“Preocupado por el crecimiento demográfico de Medellín, hasta el punto de que había parroquia con 60.000 habitantes y otras varias con 20 y 25 mil, sin que los párrocos pudieran atender adecuadamente a tantos feligreses, vistos los progresos de toda clase en cuanto a número de cantinas en la ciudad, urbanizaciones numerosas y dificultades para que los fieles fueran atendidos”²⁷.

A raíz de esta inquietud, el 6 de agosto de 1951 se publicó en los diarios de la ciudad, como noticia de primer orden y bastante comentada, el decreto por medio del cual se erigían canónicamente 18 parroquias simultáneamente en Medellín:

PARROQUIAS

1. Sagrada Familia
2. Santa Ana
3. El Sagrario
4. San Cayetano
5. Nuestra Señora de los Dolores

BARRIO

- Villa Hermosa
- Manrique Oriental
- Barrio del Templete Eucarístico
- Aranjuez
- Las Estancias

²⁷ PIEDRAHITA. Op. cit. p. 173

6. La Milagrosa	Gerona
7. Niño Jesús de Praga	Enciso
8. San Judas Tadeo	Castilla
9. Perpetuo Socorro	En la salida a El Poblado
10. Ntra Sra del Santísimo Sacramento	B. de la Universidad Bolivariana
11.	La Floresta
12. Santa Teresita del Niño Jesús	Laureles
13. Santísima Trinidad	Barrio Antioquia
14. Cristo Rey	Barrio Guayabal
15. Nuestra Señora de Fátima	Barrio Nutibara

1.2.2. De la Iglesia Monumental a la Iglesia Moderna

Dentro del proceso de urbanización de Medellín, los años cuarenta conquistaron la otrabanda del río con propuestas modernas para su trazado, gestados por los arquitectos de la época, previamente impulsados por cooperativas (de empleados), instituciones del Estado (B.C.H., I.C.T.) o de la iglesia (la OCSA en Nutibara). Las iglesias o templos que se construyeron sobre estas trazas se acogieron a los patrones modernos que ya recorrían Latinoamérica y sin perder su carácter monumental perdieron, sí, parte del simbolismo implícito en el modernismo del siglo XIX. Es la tendencia de la arquitectura brasilera de los años 50 la que recoge nuestro medio a raíz de los triunfos internacionales cosechados por Oscar Niemeyer. La visita de Felix Candela a nuestro país en 1956 ejerció, también, un fuerte influjo.

Las posibilidades formales del hormigón armado incitaron, en un primer momento, a resaltar en la estructura la majestuosidad de los templos mediante el uso de la bóveda de membrana de forma parabólica o

paraboloide hiperbólica²⁸. El nuevo lenguaje es acogido por la iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús, en Laureles; San Judas Tadeo en Castilla; Nuestra Señora de Fátima en Nutibara. En construcción San Joaquín, Capilla de la Bolivariana, Capilla del Colegio de San José.

En el orden urbano comienza a desdibujarse el enlace: plaza o parque-iglesia, consustancial en los barrios de principios de siglo que identificaba de esta forma su centro. En algunos casos el atrio -otro punto de unión con la plaza- es reemplazado por la plataforma o losa que se asume más como una solución funcional antes que simbólica.

Las otras iglesias de este período, se inauguraron como templos parroquiales al cabo de los años debido a que, por su carácter monumental y su construcción artesanal, el tiempo de ejecución se prolongó, aunado a ello los gastos que sufragaban con parte de los dineros que recogía la comunidad en bazares, empanadas o recolectas a través de la radio.

1.2.3. Razón - Relación. ¿La Parroquia un problema de escala?

El comienzo de los años 60, es un preámbulo a los eventos que marcaron un hito en la Iglesia Católica durante esta década. Las migraciones por la violencia y la instalación de la población en las principales ciudades

²⁸ ARANGO, Silvia. Historia de la Arquitectura en Colombia. p. 219.

colombianas no dejaron de ser un suceso traumático y preocupante para la Iglesia que decidió, como parte de la solución, sobreponer a la trama existente de las parroquias, una nueva trama que insertara a las comunidades religiosas, establecidas en la ciudad con sus iglesias o capillas, en los compromisos parroquiales para administrar los servicios y llevar a cabo una acción pastoral más directa con sus fieles.

Se amplía la base parroquial y sacerdotal mediante la subdivisión de jurisdicciones ya existentes, las que se manejaban con celo por parte de algunos presbíteros que con la medida vieron afectado el dominio y la autoridad que ejercían desde tiempo atrás en un territorio, causándoles, a muchos, traumatismos psicológicos momentáneos²⁹. (Ver: Plano N°4. División Parroquial)

En este aspecto Monseñor Tulio Botero Salazar, elegido en 1958, se le considera revolucionario por haber dictado el decreto del 2 de febrero de 1961, cuando erigió simultáneamente 29 parroquias, fuera de cuatro decretos más emanados el mismo año y que dieron vida a las siguientes:

- | | |
|----------------------|-------------|
| 1. La Inmaculada | La Floresta |
| 2. Santo Cura de Ars | Belén |
| 3. San Blas | Las Nieves |

²⁹ Párrocos que tenían bajo la jurisdicción de la parroquia hasta 40.000 habitantes trataron de oponerse al decreto de Monseñor Tulio Botero Salazar quien con franqueza les dijo: "Yo mando y por esto he dictado este decreto urgente. No podemos seguir con el concepto que tienen muchos de que al nombrarlos párrocos creen que se les dá la escritura y para usufructuar un extenso territorio". PIEDRAHITA. Op. Cit. p. 214.

4. San Luis Beltrán
 5. San Lorenzo
 6. San Jorge
 7. San Jerónimo
 8. Santa Mónica
 9. San Lucas
 10. San Juan Bautista
 11. San Vicente de Paul
 12. Santo Tomás de Aquino
 13. San Juan Evangelista
 14. San Pedro y San Pablo
 15. Nuestra señora de Lourdes
 16. Jesús de La Buena Esperanza
 17. San Bartolomé
 18. San Fernando
 19. San Pedro Claver
 20. San Mateo
 21. San Rafael
 22. Divino Redentor
 23. Maternidad Divina
 24. San Gabriel Arcangel
 25. Santa Inés
 26. Santa Catalina de Laboure
 27. Preciosa Sangre
 28. Santa María Goretti
 29. Santa Lucía
 30. San Francisco de Paula
 31. Señor de Las Misericordias
 32. San Miguel
 33. Jesús Nazareno
 34. San Juan Bosco
 35. Nuestra Señora de Loreto
 36. Santa Gema
 37. Doce Apóstoles
 38. San Vicente de Paúl
 39. Cristo Sacerdote
 40. San Benito
 41. San Antonio
 42. San José de Calasanz
 43. Nuestra señora de Guadalupe
 44. La Catedral Basílica
 45. El Verbo Divino
 46. La Consolata
 47. San Martín de Porres
- Padres Agustinos
Padres Carmelitas
Padres Eudistas
Padres Claretianos
Padres Salesianos
Padres sacramentinos
Padres Pasionistas
Padres Salvatorianos
Padres Vicentinos
- Padres Franciscanos
Padres Franciscanos
Padres Esculapios
- Padres del Verbo Divino
Padres de La Consolata de Turín

48, San Isidro

49. Nuestra señora de La Valvanera (sic)

50. El Santo Sepulcro

Padres Belgas

1961 fue un año muy activo, máxime que en la ciudad se llevó a cabo la Gran Misión en 64 parroquias, con la presencia de comunidades religiosas españolas. Tuvo el carácter de Gran Cruzada y su promoción hacía referencia a: "UNA REVOLUCION PACIFICA DE LA IGLESIA. SOLO LA DOCTRINA DE CRISTO PUEDE SALVAR A COLOMBIA. CRISTO ES LA LUZ DESDE HOY LUNES 26 DE JUNIO DE 1961"³⁰ Llegó justo durante el proceso de pacificación del país después del período de la Violencia

Se deduce de esta invitación la necesidad de continuar remarcando las diferencias y el dominio de una sola religión y del reinado de Cristo como se enfatizó en la aurora del nuevo siglo. La Gran Misión buscaba ampliar la base al dar una participación amplia al laicado que por su motivación se veía comprometido a seguir la labor evangelizadora³¹.

³⁰ Medellín Cívico. Medellín, junio de 1961. p. 3

³¹ La Gran Misión estuvo en: María Auxiliadora, San Blas, San Francisco de Paula, San Cayetano, San Luis Beltrán, San Lorenzo, Santa Ana, San Jorge, El Calvario, El Señor de las Misericordias, El Sagrario, La Sagrada Familia, San Miguel, Espíritu Santo, Jesús Nazareno, Niño Jesús de Praga, El Sufragio (2 centros), San José, La Candelaria, La Veracruz, San Benito, San Juan Bosco, Nuestra Señora de Los Dolores, San Jerónimo, Nuestra señora del Sagrado Corazón, San Antonio, Sagrado Corazón de Jesús, Santa Mónica, La Milagrosa, El Salvador, Nuestra Señora del Pilar, Nuestra señora del Perpetuo Socorro, Nuestra Señora de Loreto, El Poblado, San Lucas, San Juan Bautista, San Judas Tadeo, San Vicente de Paul, Santo Tomás de Aquino, Nuestra Señora de Los Dolores, San Juan Evangelista, San Pedro y San Pablo, San José de Calasanz, La Inmaculada, Santa Lucía, San Javier, Nuestra Señora de Lourdes, Nuestra Señora de Los Dolores (América), Nuestra Señora de Fátima, Jesús de la Buena Esperanza, Santa Teresa del Niño Jesús, Santa Gema, Nuestra Señora de Belén, Santo Cura de Ars, La Santísima Trinidad, San Bernardo, Cristo Rey, San Bartolomé, La Maternidad Divina, San Fernando, San Pedro Claver, San Pedro Claver (Caribe), Los Doce Apóstoles. Medellín Cívico. La Gran Misión. Medellín, junio de 1961. P. 3.

1.2.4. Unidimensionalidad y Parroquia

Otra idea del Arzobispo fue la de impulsar las UNIDADES PARROQUIALES, con el fin de que se adquirieran los terrenos suficientes para llevarlas a cabo tal como lo exigía la comunidad moderna. La unidad comprendía la atención de los órdenes espiritual, educacional y social³². Esta idea es un punto coincidente con la modernidad urbana que pretende atender un colectivo, ya no a partir de hechos individuales, sino como conjunto. La unidad es una síntesis de la imaginación social y formal de cualidades abstractas y materiales. Su principio nace de una tradición tipológica y representa la culminación de una larga búsqueda de un orden colectivo según los pensamientos lecorbuserianos³³. La parroquia adquiere así una connotación más moderna, se habla de Unidad Parroquial al mismo tiempo que se habla de Unidad residencial. A la par que se buscan lazos físicos, se buscan lazos comunitarios.

Un Modelo de Unidad Parroquial realizado fue el que llevó a cabo el padre Hernando Barrientos en San Cayetano, Aranjuez, donde adquirió 40.000 varas de terreno³⁴ y construyó: el templo con techos en paraboloides hiperbólicos, el

³² PIEDRAHITA. Op. cit. p. 325.

³³ L.R. CURTIS, William. La Arquitectura Moderna desde 1900. p. 286, 287.

³⁴ Se alude aquí a la generosidad de los fieles y los favores de San Cayetano. PIEDRAHITA. Op. Cit. Las otras parroquias que han tenido edificio para estos servicios son: San Joaquín, Verbo Divino, Santo Tomás de Aquino, Santa Ana, El Calvario, Santa Mónica, La Catedral, San Francisco de Paula, El Corazón de Jesús, San Isidro, San Mateo, San Javier, La América, San Bartolomé, Santo Sepulcro, El Poblado, San Antonio, Espíritu Santo, Cristo Rey, Robledo, Veracruz, La Candelaria, San José, Jesús de La Buena Esperanza, Nuestra señora de Lourdes, San Judas Tadeo, El Sufragio, Buenos Aires, Las Estancias, San Blas. Servicios asistenciales: Nuestra Señora de La Paz, El Señor de Las Misericordias, San Benito, Nuestra Señora de La Valvanera, Niño Jesús de Praga, La Inmaculada, Santa María Goretti, La Maternidad Divina, San Juan Bautista Precursor.

Colegio María, con bachillerato completo, el Instituto Arzobispo García para varones, el Club Astorga, con salones de juego, teatro para comedia y representación educativa, Kinder San Cayetano, Caritas Parroquial con farmacia, dentistería, médico, ropero, clases para capacitación y restaurante, y la residencia social.

Para 1968 se puede apreciar una amplia gama de labores de la Iglesia a partir de la parroquia; de esta manera "la parroquia" adquiere un carácter integral más amplio que trasciende lo puramente religiosa para generar "identidad barrial", por ejemplo, a partir de los colegios y otras instituciones que son de su iniciativa y hasta llevan su nombre. El espacio barrial, así considerado, es el marco de acción de la parroquia, allí despliega todo su proyecto "civilizador".

1.2.5. Soplan Nuevos Vientos: Lo Austero, lo Racional, lo Real -la Iglesia somos todos-

Este período de mitad de siglo marca pues un cambio fundamental en la posición de la Iglesia que trata de ajustarse a la realidad de la ciudad moderna y al hombre contemporáneo inscrito en un mundo donde se entremezclan las relaciones y sus actividades de una manera tan compleja que se hace necesaria la observancia de la puntualidad y el respeto por los compromisos. Es el paso hacia una sociedad donde prima lo colectivo sobre

lo personal, lo universal sobre lo particular, la masa sobre el individuo y la técnica sobre la artesanía.

La conciencia del "espíritu nuevo" de la época ya formaba parte de la Iglesia cuando el Papa Juan XXIII convocó al Concilio Vaticano II en 1959³⁵ que tenía como fin: "PROCURAR LA REVISION DE VIDA, DIALOGO Y CAMBIO DE MENTALIDAD, con relación a las nuevas orientaciones"³⁶. Además, este espíritu se puede deducir de las palabras de Monseñor Tulio Botero Salazar - a quien le tocó ejecutar los cambios radicales de la Iglesia en Medellín - cuando en 1963 decía:

"Es evidente que hoy día lo colectivo tiene influencia avasalladora sobre lo personal, incluso con el peligro de ahogarlo y absorberlo. El culto a la colectivización es uno de los signos de nuestra época. Este fenómeno debemos tenerlo presente en el campo religioso. PRETENDER QUE LA VIDA RELIGIOSA, SE CONVIERTA EN UN COMPORTAMIENTO AISLADO DEL AMBIENTE ECONOMICO, SOCIAL Y POLITICO, SERIA DESCONOCER LA REALIDAD DEL HOMBRE Y OLVIDAR QUE EL CATOLICISMO NO ES SOLAMENTE UN CREDO SINO TAMBIEN UNA VIDA"³⁷

José María Mardonez dice al respecto que:

"La religión no está en las nubes pisa la tierra concreta de la situación social, económica, política y cultural del momento histórico en que vive. Por medio de sus creyentes o seguidores se enraíza en la realidad con sus múltiples motivos. A través de las instituciones que crea, para el culto, la predicación, la enseñanza, la capacitación de sus miembros y expansión de su

³⁵ El Concilio se anunció el 25 de enero de 1959, se convocó el 2 de enero de 1962 y se inició el 11 de octubre de 1962.

³⁶ PIEDRAHITA. Op. Cit. P. 209

³⁷ Ibidem. P. 219

influjo, penetra y es penetrada por los avatares y sus conflictos socioeconómicos, políticos y culturales³⁸

Para el caso latinoamericano era comprender una realidad en donde el crecimiento de las ciudades estaba marcado por fuertes contradicciones, producto de su desarrollo, con efectos nocivos como se puede concluir del auge del crecimiento de las condiciones de miseria de gran parte de la población que las habitaba, circunstancia que dio lugar a posiciones encontradas en el seno de la misma Iglesia Católica³⁹, en torno al compromiso que se debía asumir.

En 1963, con motivo de la Primera semana Pastoral y un año después de concluido el Concilio Vaticano II, el Arzobispo Botero Salazar se traza como objetivo:

“Que la Iglesia tenga una presencia más vital entre los hombres y así dar una respuesta, la única verdadera que reclaman los problemas actuales: conservar mejorando, corregir lo defectuoso, revisar métodos y adaptarlos a las necesidades actuales, en una palabra: poner al día, entre nosotros, la Santa Madre Iglesia⁴⁰”

³⁸ MARDONEZ, José María. *Sociedad Moderna y Cristianismo*. p. 11. El subrayado es nuestro.

³⁹ Es la época de la teoría de la liberación con su “pedagogía del oprimido”, liderada por Paulo Freire, quien salió del Brasil y se exilió en Chile. Es al Chile de Salvador Allende. Es Colombia y el padre Camilo, el grupo Golconda. Es Medellín y el padre Vicente Mejía y muchos más que buscaban una iglesia más comprometida con el pueblo. Es la época de la Revolución Cubana.

La “pedagogía del oprimido” planteaba el radical que “no teme enfrentar, no teme oír, no teme el desvelamiento del mundo, no teme el encuentro con el pueblo, no teme el diálogo con él, del que resulta el creciente saber de ambos. No se siente dueño del tiempo, ni dueño del hombre, ni liberador de los oprimidos. Con ellos se compromete, dentro del tiempo, para luchar con ellos”. FREIRE, Paulo. *Conciencia, crítica y Liberación. Pedagogía del oprimido*. p. 16.

⁴⁰ PIEDRAHITA. *Op. Cit.* P. 219.

Esta posición religiosa, más cercana al hombre terrenal, a la comprensión de que el pueblo es Iglesia, de que el catolicismo es vida y no solo credo, tomará una expresión de significados, valores y necesidades inherentes a una vida pública propia de la época moderna, traducción que dará lugar a un cambio formal de sus templos.

Desde el terreno físico formal, la característica que simbolizará el progreso en la iglesias, rechazará el legado artístico del pasado⁴¹ y se someterá a las leyes de un geometría "natural". La austeridad estética estará centrada en el punto en el que LOGICA Y BELLEZA coinciden. Unas ordenaciones sencillas y naturales sustituirán las disposiciones y adornos tradicionales. Será el tiempo de la abstracción y la esencia.

Como paradigma de diseño y sobriedad la obra de Le Corbusier "La Iglesia de Ronchamp" estará en boca de todos los arquitectos. Construida entre 1950-1955; hará alarde arquitectónico con el hormigón armado, material de la época, facilitador de luces estructurales atrevidos y manejo plástico. De Ronchamp, dice L.R. Curtis que:

"Buscaba evocar las emociones religiosas por medio del juego de formas, el espacio y la luz, sin recurrir a una tipología clara de 'iglesia' se libera de un canon tradicional, el cliente de Le Corbusier, el padre Couturier, creía que la expresión vital y existencial de la conciencia religiosa se alcanzaba mejor

⁴¹ Las iglesias o templos que hasta muy entrado el siglo XX hicieron uso del eclecticismo, utilizaron gótico, románico, etc.

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996
permitiendo el libre juego de la imaginación que forzando al
artista a usar un esquema eclesiástico tradicional⁴²

Por ser el tiempo del rendimiento, de la eficiencia y de los costos del dinero, que lleva a pensar en la economía de recursos y la disponibilidad de los mismos -recogidos con múltiples esfuerzos por la comunidad y dirigidos a la realización de un templo- esta obra es ya un ejemplo, debido a que solo gastó cinco años para su construcción al haber superado los esquemas formales tradicionales y encumbrantes que comprometían años en este proceso.

En nuestro medio hubo un salto significativo en los templos parroquiales construidos durante este período. La Iglesia con una posición más terrenal, menos imponente, más compenetrada con el espíritu colectivo, se asienta en la tierra ("pone los pies sobre ella"). El atrio se mimetiza en el andén (ya son más escasos los podiums). La torre o campanario⁴³ continuará como símbolo ascendente. El color blanco o los materiales naturales de la región (ladrillo) se utilizarán en toda su pureza. El color contribuirá a destacarla en el entorno. Su posición urbana en el barrio comienza a descentrarse. Su tamaño, que merma en altura, deja de ser obligante frente a la necesidad de una plaza o parque que sirva de separación y encuadre. La iglesia se ubica en una esquina (Ej: Las iglesias parroquiales de: Suramericana, Verbo Divino, La Palma,

⁴² L.R. CURTIS, William. Op. Cit. p.

⁴³ El campanario será el juego para el diseño y podrá ir unido o aislado.

Iglesias)

Interiormente el altar se vuelve hacia los participantes y se convierte en el centro entre el sacerdote que celebra el culto y la asamblea reunida alrededor de él:

“Mientras la masa centro tiene un carácter ideal, abstracto, el cercado tiene fuertes implicaciones sociales. Básicamente expresa una reunión, la formación de un anillo para un propósito común. La mayoría de las culturas tienen recintos de esta clase donde se celebran actos rituales o teatrales”⁴⁵

La distribución de aperturas también expresa la función desempeñada por la iglesia como centro social⁴⁶.

Desde el aspecto social el Arzobispo de Medellín no fue ajeno a las circunstancias locales y expresó serios temores por la situación concreta que vivía esta región: “Las mutaciones producidas por los cambios al no ser bien atendidos ponían en peligro la vida cristiana de Antioquia y podrían ser utilizados por fuerzas enemigas”.

⁴⁴ Los barrios responden a diseños urbanos completos promocionados por urbanizadores sujetos a las leyes del mercado, muchos con ánimo de lucro, lo que lleva a una disminución de los espacios para la comunidad -iglesia, plazas y parques-.

Los urbanizadores piratas que en sus barrios dejan las tierras residuales para fines comunitarios (el urbanizador pirata de esta época se diferencia del conocido en los años 40 que era más generoso a la hora de distribuir los espacio públicos).

Los barrios de invasión a fuerza de lucha logran consagrar un espacio mínimo para el cumplimiento de los menesteres religiosos y comunitarios.

⁴⁵ NORBERG-SCHULZ, Christian. Op. Cit. p. 52.

⁴⁶ Ibidem

Fue un período en donde la Iglesia, bajo la dirección de sacerdotes comprometidos, comenzó, desde 1961, a apoyar a los pobladores que optaron por invadir los terrenos periféricos de la ciudad con el fin de obtener espacio para construir su hábitat⁴⁷.

Hoy en día, al observar la división parroquial, vemos como se conforma un tejido fraccionado en los sectores populares con un número alto de parroquias que, según la mayoría de las historias de barrio, han sido fruto posterior al asentamiento de su gente en el lugar y han tenido un sacerdote líder que los ha acompañado en el proceso de configuración barrial.

La historia del barrio Popular es un hecho fehaciente que ha plasmado en su traza esta historia de compromiso, donde aparece el centro -la iglesia de La Divina Providencia- e irradia, en forma de estrella, calles y caminos delimitados por viviendas⁴⁸.

“Cuando el espacio de los que se aman se hace público como una imagen de un ideal común en el espacio existencial adquiere el carácter de un espacio “sagrado”. El espacio sagrado se centra siempre en uno o varios lugares sagrados, o sea, “focos” donde está representada la común imagen cósmica. Con frecuencia los centros están conectados por caminos sagrados

⁴⁷ El primer barrio de invasión, en forma masiva que se dió en la ciudad, fue el barrio Popular en 1961.

⁴⁸ El padre Vicente Mejía estuvo comprometido en el proceso de asentamiento de personas y familiares de algunos de los habitantes de Villa del Socorro, quienes al no haber alcanzado vivienda en este lugar toman posesión de tierras vecinas.

que conducen a una significativa meta. La peregrinación, pues, es uno de los grandes símbolos de la existencia humana⁴⁹.

La vida se interpreta aquí como ESPACIO QUE TOMA POSESION DEL ENTORNO, es luchar por su vivienda y su gran hogar, EL BARRIO. Este acontecimiento que ha dejado su huella, fue lugar de lucha y enfrentamiento con los representantes de la autoridad local y se convirtió en una de las preocupaciones constantes de la Iglesia por la ideología que los acompañaba.

En 1968, luego de la apertura de la Iglesia y de la aparición de una línea progresista -una vez concluido el Concilio Vaticano II el 11 de octubre de 1962- se celebró la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Medellín, allí, a raíz de una confrontación, surgió el grupo de Golconda, albor de los movimientos religiosos ligado al catolicismo popular y comprometidos con la causa latinoamericana, que en su momento era de avanzada.

Esta línea progresista y combativa, marcó la historia de muchos barrios populares de la ciudad y mientras en algunos su posesión dejó una impronta física, en otros la posición fue radical y trashumante. En el barrio Campoamor el párroco hizo desistir a sus feligreses del empeño en construir un templo, ya que consideraba que los habitantes eran la misma iglesia y que ante todo debían luchar por condiciones de vida digna:

⁴⁹ K. Goldammer, citado por NORBERG-SCHULZ, Christian. Op. Cit. P. 44

“El pensamiento de los mayores, era la construcción de una iglesia, como punto final de un barrio, al cual habían visto crecer parejo con sus hijos y nietos y el asombro iba aumentando hasta la perplejidad (...) cuando escuchaban de labios de sus hijos o sus nietos, que el sacerdote les decía en las esquinas que Campoamor no necesitaba una iglesia grande y majestuosa, ya que la iglesia era el mismo barrio (...). El padre Oscar llegó proponiendo erradicar a sulfácidos del sector, porque para sus habitantes se convertía en un atropello (...) y que antes que iglesia debía pensarse en una placa polideportiva y en lugares donde la comunidad tuviera un sitio de encuentro”⁵⁰.

En esta concepción, el templo desaparece como forma física, como materialidad, y toma sustancia en el hombre mismo, es la fusión del símbolo en el hombre hacia donde se dirige la representación. Es el hombre errante, es la movilidad, es la desaparición de uno de sus esquemas utilizados para ubicarse, el templo. Al cabo de los años la comunidad insistió sobre su iglesia parroquial hasta lograrla en 1972 con una unidad parroquial y guardería, en estilo colonial.

1.3. LOS AÑOS OCHENTA: SECULARIZACION Y CONSUMO

1.3.1. Cuando se mueve el péndulo

En la ciudad de los 80 podemos hablar de que, al contrario de principios de siglo, cuando “el rebaño acudía diligente ante su pastor”, es el pastor o sacerdote quien se moviliza tras de su rebaño que se encuentra:

⁵⁰ RAMIREZ, William Humberto. Historia del barrio Campo Amor. p. 34. El subrayado es nuestro.

1. Abstraído por la sociedad de consumo, distraída ante las modas de la nueva era que vuelven sobre los rituales, el esoterismo, la música del medioevo, etc., que inundan el mercado y seducen al ciudadano por su carácter contemplativo y de retiro que satisface el anhelo de aislamiento ante la pesadumbre del anonimato y del extremo individualismo que, paradójicamente, sacude a una sociedad que le rinde culto a la colectivización, o mejor, al fenómeno de las masas.

“La existencia se vive por medio de la participación mágica del ritual de compra, acto sagrado de la sociedad secularizada que todo lo desacraliza. Arte, religión, sexo son arrastrados también al vértigo de la dinámica comercial y del consumo, todo se descodifica para ser mejor integrado en los flujos de imágenes, de signos y de objetos”⁵¹

2. Captado por los múltiples sectores religiosos que han proliferado en los últimos años.

1.3.2. Desplazamiento de Centros: Entre la Iglesia y el Centro Comercial

El símbolo religioso de la iglesia parroquial en los nuevos asentamientos de los años ochentas continúa con la línea sobria de los sesenta. Su carácter de espacio central es el que sufre menoscabo ante la nueva sociedad frívola y ligera, “sociedad secularizada que encuentra su paraíso en la satisfacción ‘aquí y ahora del consumo’, poniendo así fin a todo principio de trascendencia de la felicidad del hombre”⁵².

⁵¹ XIBILLE, Jaime. La situación posmoderna del arte urbano. p. 215

⁵² Ibidem.

Esta razón explica cómo en los trazos de los sectores modernos importan más los lugares para el consumo que se tornan en puntos de identificación y marca, referencia obligada para el habitante de un sector. Es desde allí donde se recalca su sentido de vecino, pasando a un segundo plano la iglesia parroquial (cuya accesibilidad está sujeta a un medio vehicular que se impone ante las distancias establecidas bajo estos nuevos conceptos). (Ver: Gráfico N°1)

Solo en aquellos lugares sujetos a redensificación, la iglesia permanece anclada a un trazado vehicular y peatonal tradicional que permite su acceso fácil, a pesar de ubicarse como un punto más de la malla urbana o la manzana, sin posibilidades de sobresalir.

En el plano de las divisiones parroquiales podemos observar un gran fraccionamiento de éstas en los sectores populares y, por lo tanto, un número alto de iglesias parroquiales cuyo símbolo físico sigue marcando pautas de centralidad única, de convergencia y de convocatoria, aunque no se plantea con la majestuosidad de principios de siglo. (Ver: Plano N°4. División Parroquial)

En las historias de barrio narradas por los habitantes, ha sido constante la alusión a la parroquia, hecho que pone de manifiesto el significado y la importancia que reviste en la constitución del barrio. En un alto porcentaje ha habido participación de la feligresía en el proceso constructivo de su iglesia a través de bazares y venta de empanadas (Ver: Cuadro de las Parroquias en las Historias de Barrios).

El trabajo primordial de la iglesia se ha congregado en torno a la labor social y pastoral que actúa en concordancia con la sociedad civil⁵³ para contribuir a la reconstrucción de un tejido social afectado por fenómenos como la violencia, el sicariato, el narcotráfico, etc.⁵⁴ Por eso entre los nombres de los grupos juveniles no es raro ver metáforas con las de "semilla", etc., con referencia a un futuro que es necesario construir o sembrar de nuevo (ver en las historias de barrio los grupos que surgen desde la iglesia).

En los últimos años, vemos proliferar múltiples sectas religiosas, con mayor auge en los sectores populares (como se puede observar en los levantamientos de usos realizados en dichos barrios). Iglesias, que a

⁵³ El peso conceptual y vivencial del Concilio Vaticano II fortaleció el papel de los laicos a partir de un modelo eclesial horizontal que ponía a la iglesia como el pueblo de Dios que camina, sentido que ha marcado un compromiso preferencial por los pobres. Cfr. BONILLA NARANJO, Wilfer Orlando. *La ciudad de los jóvenes. Una mirada desde Medellín*. p. 66

⁵⁴ "Es válido afirmar que las organizaciones juveniles formales, no son movidas -salvo contadas excepciones- por algún tipo de pensamiento o doctrina surgida de los partidos liberal, conservador, comunista. La doctrina social de la iglesia se ha mostrado más vigorosa y respaldada que cualquier otra en nuestra ciudad". *Ibidem*.

diferencia de la católica, tienen asiento en cualquier espacio, bien sea casa o galpón, y ya comienzan a verse algunos puntales simbólicos que compiten en centralidad y forma con las iglesias católicas, como por ejemplo la iglesia de los Apóstoles de los últimos días ubicada entre los barrios Prado y Lovaina, o la tradicional iglesia episcopal de San Lucas situada en la Cr. 80, una de las primeras de su género en la ciudad.

Antes era la iglesia que, como símbolo, cohesionaba e identificaba por su carácter central, por su monumentalidad. Hoy son los centros comerciales y grandes almacenes, los "mall" o calles vitrina los que dan apoyo a la vida ligera y cambiante, al sentido de movilidad, apertura y lugar de paso, al sentido de la comunicación que, en forma vertiginosa, nos mantiene al día, es la sociedad mediatizada y desacralizada.

"La compra es el culto moderno por medio del cual los hombres pueden reunir sus partidos y alineados seres. El recinto de compra es el moderno lugar de culto, la esencia de la civilización moderna. Donde las catedrales se erigieron y los hombres se reunían para adorar al sensible e invisible Dios, ahora los almacenes son los lugares de adoración y las mercancías exhibidas toman el lugar del altar y la cruz. La comunión se realiza ahora a través del nexo del pago, y comprar y vender se han convertido en el ritual de salvación"⁵⁵

Ante esta situación la iglesia lleva a que sus pastores acudan a los centros comerciales para celebrar la misa los fines de semana y dar cumplimiento así

⁵⁵ FRANKI, George. The Failure of the Sexual Revolution. London: Nel Mentor. Citado por: XIBILLE, Jaime. Op. Cit. p. 216

al precepto dominical por parte de los fieles consumidores. No importa la distancia o cercanía del centro comercial y la iglesia parroquial.

Este es un indicio de pérdida de lugares de identidad por contraposición al surgimiento de espacios transitorios sobre los que se yerguen los edificios comerciales de grandes dimensiones.

Esta nueva concepción de centro surge más comunmente en aquellas comunas (Belén y El Poblado) que han sido densificados bajo una nueva conformación habitacional regida por los cánones del edificio multifamiliar, la unidad residencial y unidades cerradas insertas en el otrora barrio y más propia de los sectores altos y medios. Es el nuevo tejido urbano que está más dispuesto para el vehículo y el consumo que para la relación, o como dice Xavier Robert de Ventos: "para la transformación incluso de esta 'relación' en bien del consumo" (...) "aislados en nuestros 'nidos familiares', dentro de barrios homogéneos, conectados por una trama más vehicular que propiamente urbana, los individuos alcanzan el nivel óptimo de incompetencia social, aprendiendo a concebir cualquier relación externa como un 'Servicio'⁵⁶

La línea nos señala itinerarios, lugares de paso, el hoy si mañana no. Las vías rápidas y el automóvil imprimen un nuevo ritmo a la ciudad y en este carácter

⁵⁶ Xust. Ensayo Sobre el Desorden. p. 95.

ligero solo importa lo efímero, el simulacro, el parecer ser y no el ser. Por eso un nuevo monumento se impone en la ciudad, son los grandes edificios tipo bodega de los almacenes Exito en El Poblado y Suramericana (este último se implanta sobre la memoria del edificio pionero de Sears que, para la época, marcó el sector), y Unicentro en el barrio Conquistadores⁵⁷. Las iglesias en estos sectores pasan desapercibidas. Es el nuevo concepto de calle - comercio- parqueadero, comúnmente denominado "mall" ubicado en vías de tránsito rápido y concurrido, es la transversal inferior en El Poblado con los "malls": Verona, Plaza, Empresarial y el de la Visitación que debe su nombre a la parroquia que se encuentra a un lado. En Belén empieza a hacer su aparición el mall de "La Mota" y el de "Plaza de Las Américas".

En esta nueva trama el número de las iglesias y de parroquias es menor. Allí concurren los fieles tras desplazarse en sus vehículos, este efecto genera una transformación del espacio físico de la iglesia parroquial ya que lleva a la desaparición del atrio para el peatón tras la salida de los actos religiosos y se reemplaza por una placa para el parqueadero de vehículos: La Visitación en El

⁵⁷ En estos grandes almacenes se retorna como dice Jaime Xibille: "La 'caja' moderna absolutamente minimalista característica de los centros comerciales pero que, a diferencia de las esculturas como las de Sol Lewitt, estos son completamente cerrados para protección de las mercancías, por la economía del aire acondicionado y también por la concentración del cliente en las mercancías exhibidas y en el acto de la compra. Estas cajas ya tienen una característica arquetípica (...) para la mayoría de los americanos que conducen por las carreteras". La Situación Posmoderna del Arte Urbano. p. 220

Poblado, La iglesia de Nuestra señora de Los Dolores en Patio Bonito. Aquí las iglesias no se acompañan de plaza ni parque.

En este movimiento pendular de la centralidad el péndulo se inclina por aquellos símbolos de la sociedad de consumo transitoria y leve que logra expresión en un nuevo ámbito dimensional que impacta y apabulla. Ya no son los monumentos que dirigen su mirada al cielo, eje vertical de apoyo que le recuerda al hombre su ser trascendental, sino que son los espacios hiper que se extienden en línea horizontal y masificada, donde el hombre se mimetiza y queda atado a sus necesidades materiales y consumistas. Sin embargo no podemos desconocer que aún hoy continúa vigente el acto simbólico y sacro de principios de siglo y por esta razón en cada barrio que aparece, sigue vigente el deseo de construir su iglesia, como puntal de apoyo, símbolo cultural de su religiosidad.

MEDELLIN 1.996

MAPA CULTURAL

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996



- | | | | |
|----------------------------------|-------------------------------------|-------------------------------------|----------------------------------|
| 1. Santo Domingo Savio | 40. N. S. de la Esperanza | 80. N. S. de la Candelaria | 120. El Divino Maestro |
| 2. La Pasión | 41. San Felipe Neri | 81. La Veracruz | 121. Sta. Madre del Redentor |
| 3. El Ave María | 42. San Luis Beltrán | 82. San Benito | 122. Las Bienaventuranzas |
| 4. San Luis Gonzaga | 43. N. S. de las Nieves | 83. San Juan Bosco | 123. La Divina Pastora |
| 5. María Auxiliadora | 44. El Santo Sepulcro | 84. Sta. María Magdalena | 124. N. S. de Fátima |
| 6. N. Señor de las Misericordias | 45. San Antonio María Claret | 85. San Juan Evangelista | 125. Jesús de la Buena Esperanza |
| 7. San Gregorio Magno | 46. El Calvario | 86. San Clemente María Habzaver | 126. Santa Teresita |
| 8. San Agustín | 47. Cristo Sacardote | 87. San Pedro y San Pablo | 127. N. S. de Chiquinquirá |
| 9. San Juan Bautista Precursor | 48. N. S. del Consuelo | 88. San José de Calasanz | 128. Sta. Rita de Casia |
| 10. | 49. N. S. de las Lajas | 89. Santa Rosa de Lima | 129. Santa Gema |
| 11. San Juan Crisóstomo | 50. San Fernando | 90. María Madre de la Divina Gracia | 130. Sta. Catalina de Sienna |
| 12. Santa Teresa de Jesús | 51. Sta. María la Virgen | 91. San Vicente Ferrer | 131. La Santísima Trinidad |
| 13. | 52. San Ambrosio | 92. San Lorenzo | 132. N. S. de Belén |
| 14. Santa Beatriz de Silva | 53. Sto. Tomás de Aquino | 93. El Santísimo Sacramento | 133. San Bernardo |
| 15. La Macarena | 54. Santa Ana | 94. Santa Mónica | 134. San Juan de la Cruz |
| 16. La Divina Providencia | 55. El Buen Pastor | 95. N. S. del Sagrado Corazón | 135. San Francisco Javier |
| 17. N. S. de las Victorias | 56. El Señor de las Misericordias | 96. La Milagrosa | 136. Santo Cura de Ars |
| 18. Rosa Mística | 57. El Sagrario | 97. San Simón Apostol | 137. Jesús, María y José |
| 19. N. S. del Buen Consejo | 58. San Pedro Claver | 98. San José | 138. N. S. de la Anunciación |
| 20. N. S. de la Valvanera | 59. San Vicente de Paul | 99. San Ignacio | 139. La Divina Eucaristía |
| 21. Sta. María del Carmen | 60. | 100. El Salvador | 140. San José de El Poblado |
| 22. Sta. Mariana de Jesús | 61. La Sagrada Familia | 101. Nuestra Señora del Pilar | 141. Santa Fé |
| 23. San Francisco de Sales | 62. San Miguel | 102. San Antonio | 142. La Resurrección |
| 24. | 63. El Espíritu Santo | 103. El Sagrado Corazón | 143. San Bartolomé |
| 25. N. S. de Guadalupe | 64. Vicaria San Vicente | 104. N. S. de las Mercedes | 144. La Visutación |
| 26. N. S. de la Asunción | 65. Jesús Nazareno | 105. N. S. de Lourdes | 145. Sta. María de los Dolores |
| 27. San Isidro | 66. | 106. | 146. Jesús Obrero |
| 28. San Judas Tadeo | 67. San Atanasio | 107. La Inmaculada | 147. Cristo Rey |
| 29. El Santo Evangelio | 68. San Germán | 108. Santa Lucía | 148. San Lucas |
| 30. Inmaculado Corazón de María | 69. Emaus | 109. | 149. Sta. María de los Dolores |
| 31. N. S. de los Dolores | 70. Sta. Marganta Maria de Alacoque | 110. El Divino Niño | 150. Sta. María de los Angeles |
| 32. San Isidro | 71. | 111. N. S. de Loreto | 151. San Gabriel de los Dolores |
| 33. San Blas | 72. N. S. de los Dolores | 112. San Diego | |
| 34. N. S. María Reina | 73. San Camilo | 113. San Anselmatorio | |
| 35. San Nicolás de Tolentino | 74. El Niño Jesús de Praga | 114. El Perpetuo Socorro | |
| 36. San Cayetano | 75. San Policarpo | 115. El Verbo Divino | |
| 37. San Estaban Proto Mártir | 76. María Reina de los Angeles | 116. San Joaquín | |
| 38. San Andrés | 77. N. S. del Sufragio | 117. La Consolata | |
| 39. San Carlos Borromeo | 78. La Catedral | 118. N. S. de los Dolores | |
| | 79. Los Doce Apóstoles | 119. N. S. del Carmen | |

CONSTRUCCION DE LAS
DIFERENTES EXPRESIONES
EVOLUTIVAS DEL BARRIO
EN MEDELLIN

Arq. Beatriz Gomez S.

Contiene: Plano oficial de
Iglesias y Oratorios N°2

Año: 1935

Fuente: Plano original
dibujado por Henrique C.
Cerezo - Citado por Jorge
Restrepo Uribe en Medellín, su
Origen Progreso y Desarrollo

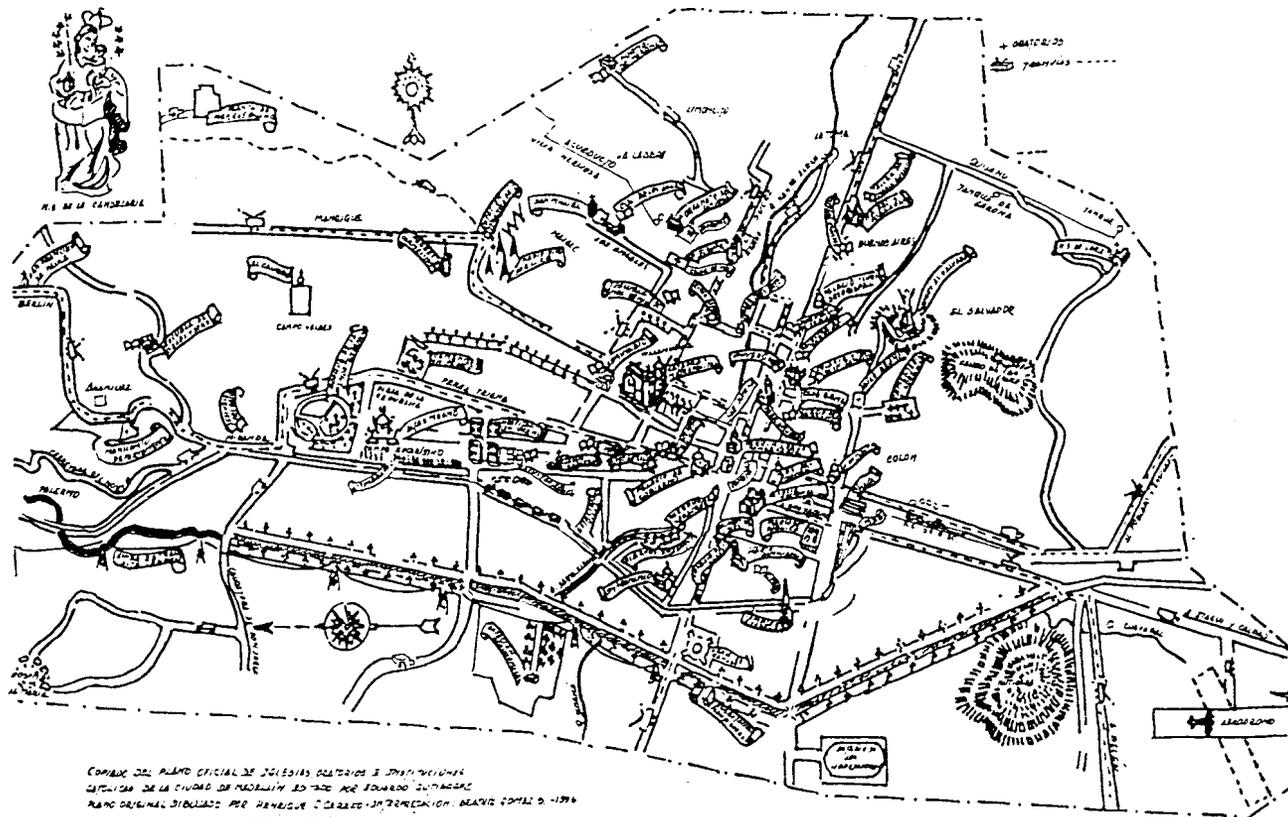
MEDELLIN

1. 996



MAPA CULTURAL

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996



COPIA DEL PLANO OFICIAL DE IGLESIAS, ORATORIOS Y DIFERENTES
CATEDRALES DE LA CIUDAD DE MEDELLIN, ED. 1935, POR EDUARDO SUAREZ
PLANO ORIGINAL DIBUJADO POR HENRIQUE C. CEREZO - INTERPRETACION: BEATRIZ GOMEZ S. 1996
MEDELLIN - 1935
CITADO POR: RESTREPO URBIBO, JORGE. "EL ORIGEN, PROGRESO Y DESARROLLO DE MEDELLIN" 1991. P. 238

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996

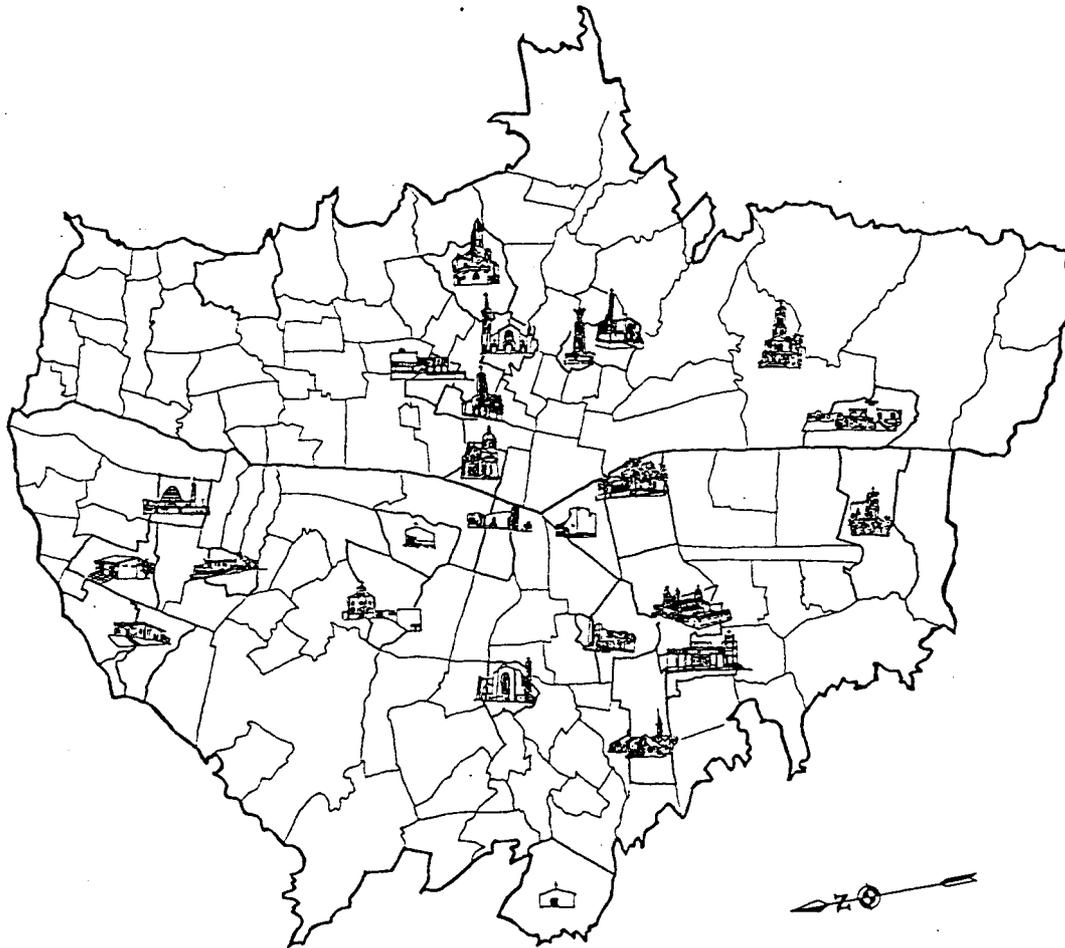
CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

CONTIENE: PLANO N° 3

PARROQUIAS ESCOGIDAS IMAGEN

MEDELLIN 1996

MAPA CULTURAL



- | | |
|-----------------------------------|--------------------------------|
| 12 Santa Teresa de Jesús | 100 El Salvador |
| 21 Santa María del Carmen | 107 La Inmaculada |
| 22 Santa Mariana de Jesús Paredes | 115 El Verbo Divino |
| 28 San Judas Tadeo | 123 La Divina Pastora |
| 33 San Blas | 124 Nuestra Señora de Fátima |
| 39 San Carlos Borromeo | 126 Santa Teresita |
| 63 El Espíritu Santo | 129 Santa Gema |
| 67 San Atanasio | 132 Nuestra Señora de Belén |
| 68 San Germán | 134 San Juan de la Cruz |
| 74 El Niño Jesús de Praga | 136 Santo Cura de Ars |
| 77 Nuestra Señora del Sufragio | 145 Santa María de los Dolores |
| 79 Los Doce Apóstoles | 147 Cristo Rey |
| 82 San Benito | 140 San José del Poblado |
| 85 San Juan Evangelista | |

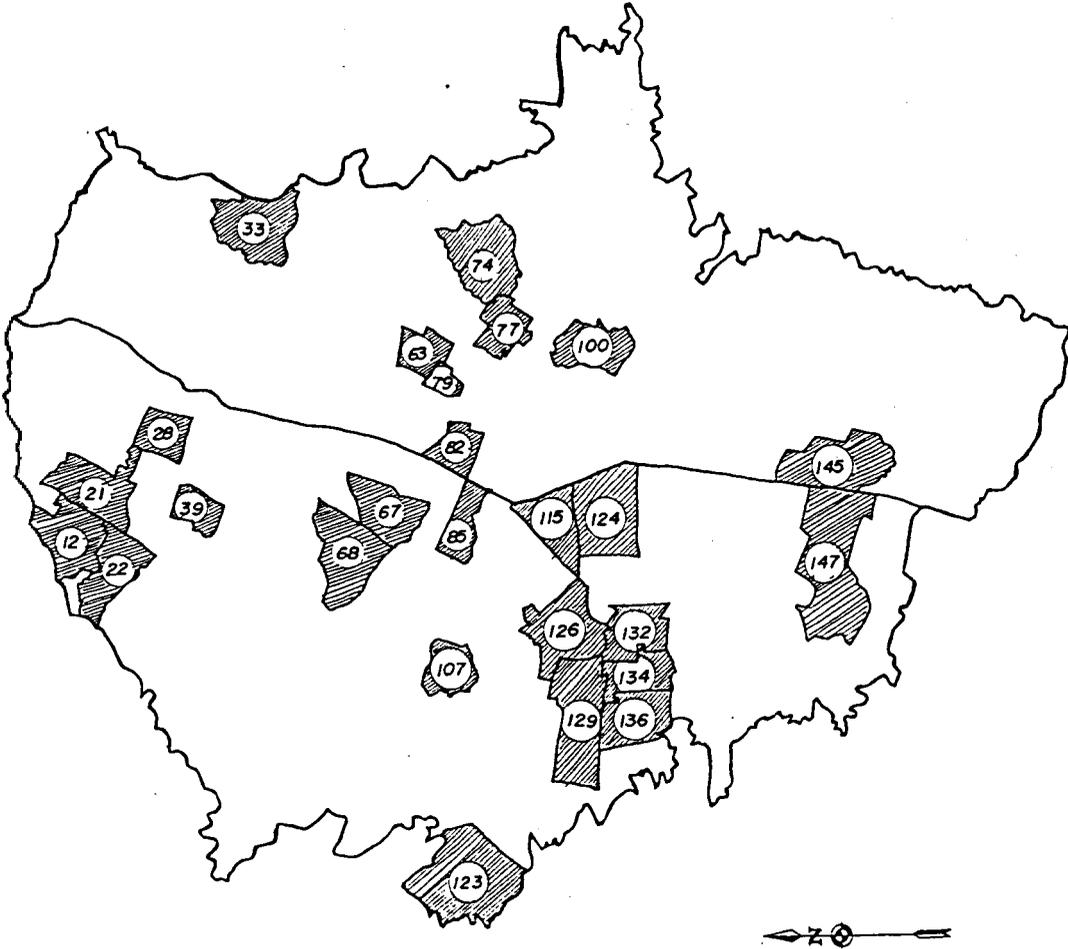
CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

CONTIENE: PLANO N° 3A

MEDELLIN 1996

PARROQUIAS ESCOGIDAS

MAPA CULTURAL



- | | |
|-----------------------------------|--------------------------------|
| 12 Santa Teresa de Jesús | 100 El Salvador |
| 21 Santa María del Carmen | 107 La Inmaculada |
| 22 Santa Mariana de Jesús Paredes | 115 El Verbo Divino |
| 28 San Judas Tadeo | 123 La Divina Pastora |
| 33 San Blas | 124 Nuestra Señora de Fátima |
| 39 San Carlos Borromeo | 126 Santa Teresita |
| 63 El Espíritu Santo | 129 Santa Gema |
| 67 San Atanasio | 132 Nuestra Señora de Belén |
| 68 San Germán | 134 San Juan de la Cruz |
| 74 El Niño Jesús de Praga | 136 Santo Cura de Ars |
| 77 Nuestra Señora del Sufragio | 145 Santa María de los Dolores |
| 79 Los Doce Apóstoles | 147 Cristo Rey |
| 82 San Benito | |
| 85 San Juan Evangelista | |

CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

Contiene : Plano No. 4 de División Parroquia

Fuente:

MEDELLIN 1.996

MAPA CULTURAL

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996



Parroquia	Barríos										
1	1-01	27	4-02	31	7-10	74	8-04	102	10-13	127	12-11
	1-02		4-03		7-07		8-08		10-07		12-11
2	1-01	28	5-11	32	7-08	75	8-09	103	10-07	128	12-11
					7-06		8-09		10-08		12-09
3	1-01	29	6-05	33	7-05	78	8-10	104	10-10	129	12-10
	2-02		6-06		7-06		8-10		10-10		12-10
			6-08		7-07		8-10		10-10		12-10
4	2-02	30	8-05	34	7-05	77	8-05	105	10-16	130	12-12
			6-07		7-06		8-05		10-16		12-12
5	2-02	31	6-08	35	3-08	78	4-08	106	10-18	131	12-12
	2-04		7-12		3-09		4-08		10-18		12-12
					3-10		4-08		10-18		12-12
6	5-01	32	7-12	36	7-12	80	8-05	107	10-18	132	12-12
	5-08		7-13		4-08		8-05		10-18		12-12
	5-08		7-16		4-08		8-05		10-18		12-12
	5-10		7-17		4-08		8-05		10-18		12-12
7	5-02	33	7-19	37	7-19	82	7-23	108	10-08	133	12-05
	5-03		7-23		4-07		8-06		10-08		12-05
	5-05		7-24		4-08		8-06		10-08		12-05
8	5-03	34	7-23	38	5-18	85	5-17	109	10-08	134	12-06
	5-04		7-24		4-18		8-07		10-09		12-06
9	6-10	35	3-01	39	5-18	86	5-17	110	11-02	135	12-06
			3-02		5-18		8-07		11-02		12-06
			3-12		5-19		8-07		11-02		12-06
10	6-02	36	3-14	40	3-15	87	3-14	111	11-14	136	12-07
			3-15		3-14		3-15		11-14		12-07
11	6-02	37	15-01	41	15-04	88	15-04	112	11-12	137	12-07
			15-02		15-04		15-04		11-12		12-07
12	6-11	38	15-04	42	15-04	89	15-04	113	11-17	138	12-08
	6-10		15-04		15-04		15-04		11-17		12-08
	6-12		15-04		15-04		15-04		11-17		12-08
13		39	16-01	43	16-06	90	16-06	114	10-20	139	12-08
			16-01		16-06		16-06		10-20		12-08
14	1-10	40	4-02	44	8-01	91	8-02	115	12-15	140	12-08
	1-12		4-12		8-02		8-02		12-15		12-08
15	1-04	41	4-04	45	12-15	92	12-15	116	10-13	141	12-09
	2-07		5-11		12-15		12-15		10-13		12-09
			5-12		12-15		12-15		10-13		12-09
16	1-03	42	6-05	46	10-01	93	10-01	117	11-05	142	12-09
			6-05		10-02		10-02		11-05		12-09
17	2-05	43	8-07	47	13-06	94	13-07	118	11-04	143	12-09
	2-08		8-07		13-07		13-07		11-04		12-09
18	2-08	44	7-11	48	10-03	95	10-03	119	11-08	144	12-10
	2-10		7-13		11-08		11-08		11-08		12-10
	2-11		7-14		11-08		11-08		11-08		12-10
19	5-04	45	3-04	49	7-03	96	7-04	120	13-07	145	12-10
	5-09		3-08		8-03		8-04		13-07		12-10
			3-11		8-03		8-04		13-07		12-10
			3-12		8-03		8-04		13-07		12-10
20	6-04	46	3-04	50	12-01	97	12-01	121	13-09	146	12-11
			3-04		12-17		12-17		13-09		12-11
21	6-02	47	3-04	51	13-01	98	13-02	122	13-11	147	12-11
	6-03		3-03		13-02		13-02		13-11		12-11
22	6-08	48	4-14	52	7-20	99	7-21	123	13-10	148	12-11
	6-09		4-14		7-21		8-13		13-10		12-11
23	7-12	49	4-10	53	8-13	100	8-14	124	13-10	149	12-11
			4-14		8-15		8-13		13-10		12-11
24	1-09	50	4-15	54	8-16	101	8-16	125	10-16	150	12-11
	1-06		4-16		8-16		8-16		10-16		12-11
	1-12		4-17		8-16		8-16		10-16		12-11
	1-13		4-17		8-16		8-16		10-16		12-11
25	1-05	51	4-04	55	8-12	102	8-12	126	10-15	151	12-11
	1-08		4-05		8-12		8-12		10-15		12-11
	1-07		4-05		8-12		8-12		10-15		12-11
26	3-01	52	5-12	56	6-10	103	6-11	127	8-11	152	12-11
	2-09		5-13		6-11		6-11		8-11		12-11
	2-10		5-12		6-11		6-11		8-11		12-11
	2-11		5-14		6-11		6-11		8-11		12-11



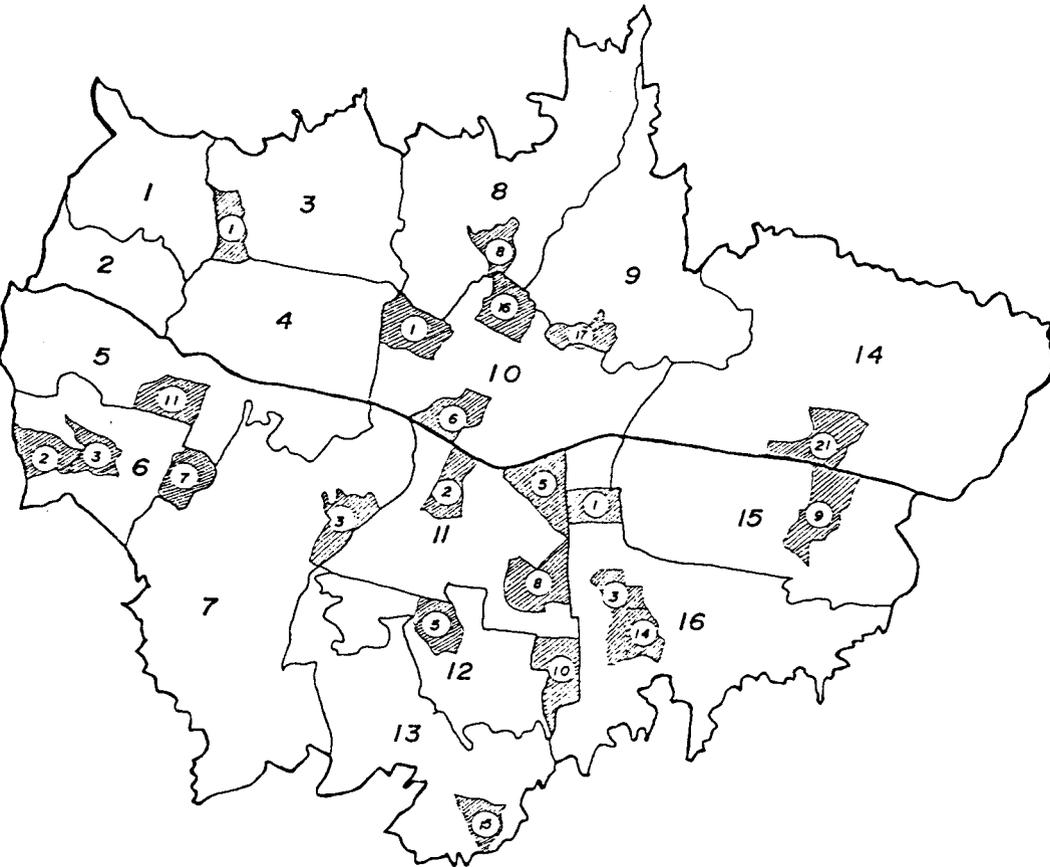
- | | | | |
|---|--|---|---|
| <p>Comuna 1.</p> <p>1-01 Santa Domingo Savia No 1
1-02 Santa Domingo Savia No 2
1-03 Poplar
1-04 Orión
1-05 Mesón No 7
1-06 Viles Quindipe
1-07 San Pedro
1-08 El Comproven
1-09 Alca Páez VI
1-10 Los Cueros de Nariño No 2
1-11 La Avenida
1-12 Carpaño</p> <p>Comuna 2.</p> <p>2-01 La Ina
2-02 Páez de los Camarones
2-03 Páez VI
2-04 Fronsar
2-05 La Florida
2-06 Antioque
2-07 Viles del Sacarú
2-08 Viles Nari
2-09 Moscón No 1
2-10 Santa Cruz
2-11 La Rosa</p> <p>Comuna 3.</p> <p>3-01 La Seta
3-02 Los Cueros
3-03 Campos Vales No 2
3-04 Santa Inés
3-05 Fronsar
3-06 El Páez
3-07 Mariposa Central No 2
3-08 Fronsar Oriental
3-09 Virruales No 1
3-10 Virruales No 2
3-11 La Olla
3-12 Orión
3-13 María Cano-Carantón
3-14 San José de la Cruz No 1
3-15 San José de la Cruz No 2</p> <p>Comuna 4.</p> <p>4-01 Barro
4-02 San Javier
4-03 Páez
4-04 Barrojo - Los Alamos
4-05 Libano
4-06 Universidad de Antioquia
4-07 Seta
4-08 San Pedro
4-09 Mariposa Central No 1
4-10 Campos Vales No 1
4-11 Esmeraldas
4-12 La Pitahaya
4-13 Anhuat
4-14 Bivales
4-15 Uruapan
4-16 Javier Andres
4-17 Parula Norte</p> <p>Comuna 5.</p> <p>5-01 Tancana
5-02 Los Páez
5-03 Camarón
5-04 Tepe
5-05 Páez
5-06 Páez de Faros
5-07 Páez de Abad Gómez
5-08 Benito Juárez
5-09 Orión
5-10 Troncalina
5-11 Camilo
5-12 Chiricó
5-13 Francisco Antonio Zúñiga
5-14 Alfonso López
5-15 Comensales Luperón
5-16 Terminal de Transporte
5-17 Caribe
5-18 Esmé
5-19 El Progreso</p> | <p>Comuna 6.</p> <p>6-01 Terremoto
6-02 Doña de Octubre No 1
6-03 Doña de Octubre No 2
6-04 Páez
6-05 La Esmeralda
6-06 San Martín de Porres
6-07 Barrojo
6-08 Páez
6-09 Páez
6-10 Centro Administrativo
6-11 Nueva Caba
6-12 Páez de Sotomayor
6-13 Caba
6-14 Los Páez
6-15 Barrojo
6-16 Soledad
6-17 Los Angeles
6-18 Viles Nari
6-19 La Camarón
6-20 San Diego</p> <p>Comuna 7.</p> <p>7-01 Universidad Nacional
7-02 Camp el Vencedor
7-03 San Germán
7-04 Loma U. de A.
7-05 Finca de Nariño U.N.
7-06 La Florida
7-07 Barrojo de San Pedro
7-08 Alamos
7-09 Corbalán
7-10 Loma de Mesa
7-11 El Diamante
7-12 Azule No 2
7-13 Azule No 1
7-14 Bata Holandesa
7-15 Viles Para
7-16 Páez
7-17 Barrojo
7-18 El Cacahuto
7-19 Flores Clara
7-20 Santa Margarita
7-21 Nariño
7-22 Oveji Herrero
7-23 Páez
7-24 Montecano</p> <p>Comuna 8.</p> <p>8-01 Viles Hermosa
8-02 La Mariposa
8-03 San Inés
8-04 La Loma
8-05 Benito Juárez
8-06 Luperón
8-07 Los Mangos
8-08 Entero
8-09 Seta
8-10 El Páez
8-11 La Novadora
8-12 Libano
8-13 Viles Tira
8-14 San Antonio
8-15 Los Estancos
8-16 Viles Turber
8-17 La Seta
8-18 Santa Lucía-Los Estancos</p> <p>Comuna 9.</p> <p>9-01 Juan Páez II
9-02 Barrojo de Jesús
9-03 Barrojo No 2
9-04 Los Cueros - S. Vierge
9-05 Alamos Echeverría
9-06 Camarón
9-07 Rincón Aves
9-08 Viles Flores
9-09 Camarón
9-10 La Mariposa
9-11 Orión
9-12 El Barrojo
9-13 Luperón
9-14 Alamos No 1
9-15 Alamos No 2
9-16 Alamos No 3
9-17 El Salvador</p> | <p>Comuna 10.</p> <p>10-01 Páez
10-02 San Vicente de Paul
10-03 Viles Nariño
10-04 El Cheque
10-05 Estación Viles
10-06 San Martín de Porres
10-07 Camarón
10-08 Caracol de Jesús
10-09 La Alamos
10-10 Centro Administrativo
10-11 Nueva Caba
10-12 Páez de Sotomayor
10-13 Caba
10-14 Los Páez
10-15 Barrojo
10-16 Soledad
10-17 Los Angeles
10-18 Viles Nari
10-19 La Camarón
10-20 San Diego</p> <p>Comuna 11.</p> <p>11-01 Carlos E. Restrepo
11-02 San Juan
11-03 Nariño
11-04 San Juan
11-05 Comensales
11-06 La Seta
11-07 Bolívar
11-08 Luperón
11-09 El Cacahuto
11-10 La Camarón
11-11 Luperón
11-12 Nariño
11-13 Estadio
11-14 Los Cueros
11-15 Cuera Boga
11-16 Unidad Deportiva Alamos Central
11-17 Florida Nueva</p> <p>Comuna 12.</p> <p>12-01 Faros
12-02 Camarón
12-03 Los Páez
12-04 La Avenida
12-05 Los Mangos
12-06 Santa Lucía
12-07 El Camarón
12-08 Campo Alegre
12-09 Santa Lucía
12-10 Barrojo Central
12-11 San Juan
12-12 Barrojo Tercero
12-13 Camarón</p> <p>Comuna 13.</p> <p>13-01 El Páez
13-02 Boga
13-03 Santa Rosa de Lima
13-04 Los Alamos
13-05 Mariposa
13-06 La Avenida
13-07 Juan XXIII - La Cruz
13-08 San Juan No 2
13-09 San Juan No 1
13-10 25 de Aso
13-11 Boga
13-12 Camarón
13-13 El Camarón
13-14 Los Alamos
13-15 Alamos Comensales
13-16 E. Seta
13-17 Eduardo Seta
13-18 Antonio Nariño
13-19 S. Sotomayor
13-20 La Camarón</p> | <p>Comuna 14.</p> <p>14-01 Barrojo Colón
14-02 Barrojo
14-03 Viles Camarón
14-04 Castañón
14-05 Luperón
14-06 Los Cueros No 1
14-07 Los Cueros No 2
14-08 Alca de Páez
14-09 El Faros
14-10 Los Nariño
14-11 Los Páez
14-12 San Lucas
14-13 El Camarón No 2
14-14 El Camarón
14-15 Los Cueros No 2
14-16 Alamos
14-17 La Florida
14-18 Páez
14-19 Nariño
14-20 Alamos
14-21 Páez Seta
14-22 La Alamos
14-23 Santa Inés de los Angeles</p> <p>Comuna 15.</p> <p>15-01 El Páez
15-02 Faros
15-03 Terremoto
15-04 Santa Fe
15-05 Seta
15-06 Seta
15-07 Alamos Juan Páez II
15-08 Nariño
15-09 Carlos Ray
15-10 Camarón
15-11 La Caba</p> <p>Comuna 16.</p> <p>16-01 Faros
16-02 Rincón
16-03 Seta
16-04 Orión
16-05 San Juan
16-06 La Páez
16-07 Diego Echeverría
16-08 La Vira
16-09 La Novadora
16-10 El Barrojo
16-11 Loma de los Barrojo
16-12 La Cruz
16-13 Viles Para
16-14 La Páez
16-15 Los Alamos
16-16 Los Nariño
16-17 Los Nariño
16-18 Nueva Viles del Aburo
16-19 Mariposa
16-20 El Barrojo Los Alamos
16-21 Campo Nubarrá</p> |
|---|--|---|---|

Contiene: Plano de Sectorización

Fuente: Planeación Metropolitana

MEDELLIN 1.996

MAPA CULTURAL



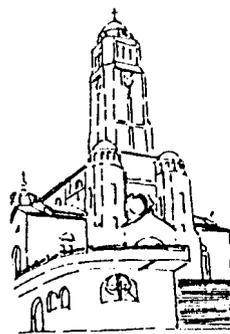
- | | | | |
|--------|-----------------|---------|-----------------------|
| 3 - 1 | La Salle | 11 - 2 | Suramericana |
| 5 - 11 | Castilla | 5 | Conquistadores |
| 6 - 2 | Doce de Octubre | 8 | Laureles |
| 3 | Doce de Octubre | 10 | La Castellana |
| 7 | Kennedy | 12 - 5 | La Floresta |
| 7 - 3 | San Germán | 13 - 15 | Nuevos Conquistadores |
| 8 - 8 | Enciso | 14 - 21 | Patio Bonito |
| 9 - 17 | El Salvador | 15 - 9 | Cristo Rey |
| 10 - 1 | Prado | 16 - 1 | Fátima |
| 6 | San Benito | 3 | Belén |
| 15 | Boston | 14 | La Palma |

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996

Parroquia: El señor de las Misericordias
Barrio : Manrique



Parroquia: Del Niño Jesús de Praga
Barrio : Enciso



Parroquia: San Benito
Barrio : San Benito



**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO
EN MEDELLIN**

Contiene: Gráfico de iglesias 1900-1929
Medellín 1.996

MAPA CULTURAL



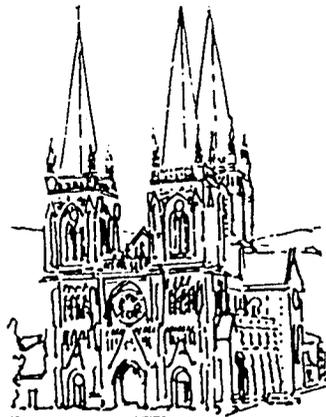
Parroquia: Nuestra Señora de Belén
Barrio : Belén

Diego G.



Parroquia: San José de El Poblado
Barrio : El Poblado

Diego G.



Parroquia: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Diego G.

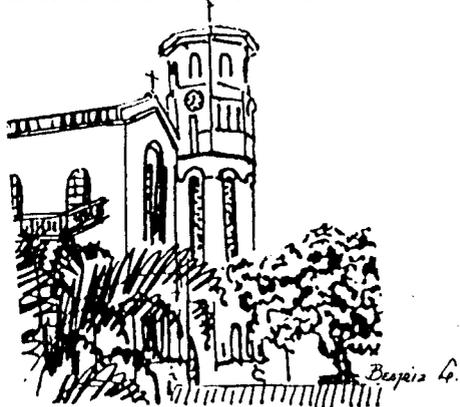
CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

Contiene: Gráfico de iglesias 1900-1929
Medellin 1.996

MAPA CULTURAL

Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996

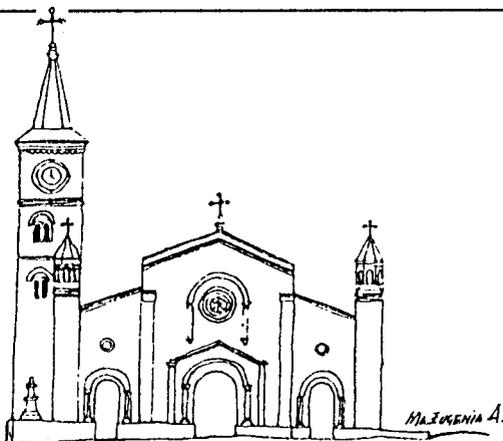
Parroquia: Cristo Rey
Barrio : Cristo Rey



Parroquia: El Sagrario
Barrio : Campo Valdés



Parroquia: Nuestra Señora del Sufragio
Barrio : Boston



CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

Contiene: Gráfico de iglesias 1900-1929
Medellin 1.996

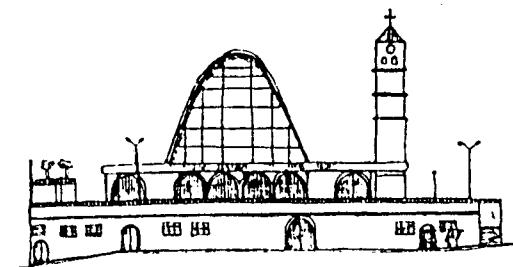
MAPA CULTURAL

Parroquia: De la Inmaculada
Barrio : La Floresta



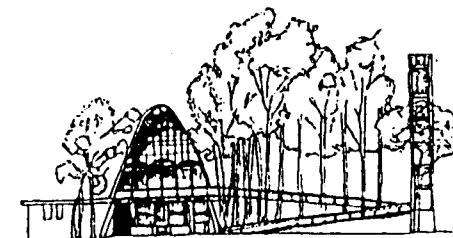
Dejviz G.

Parroquia: San Judas Tadeo
Barrio : Castilla



Dina R.

Parroquia: Nuestra Señora de Fátima
Barrio: Fátima



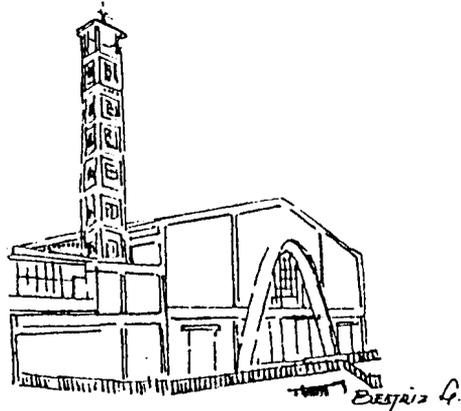
Dina R.

**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO
EN MEDELLIN**

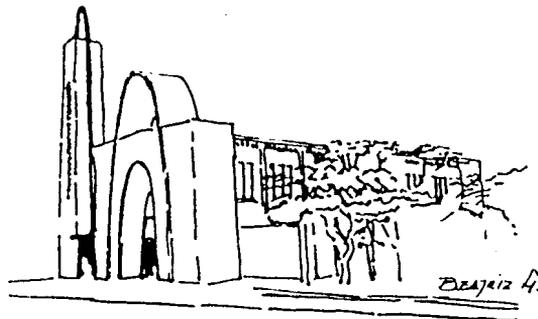
Contiene: Gráfico de iglesias 1930-1959
Medellin 1.996

MAPA CULTURAL

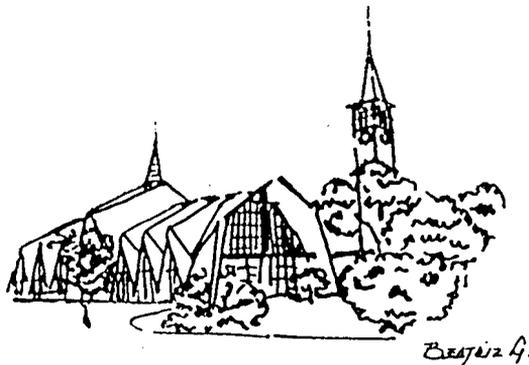
Parroquia: El Salvador
Barrio : El Salvador



Parroquia: Santa Teresita
Barrio : Laureles



Parroquia: Santa Gema
Barrio: La Castellana

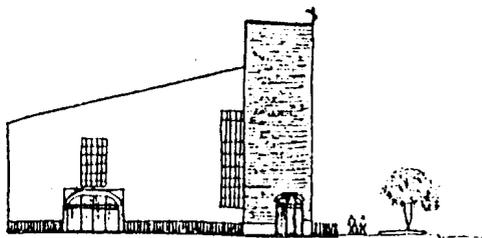


CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

Contiene: Gráfico de iglesias 1930-1959
Medellin 1.996

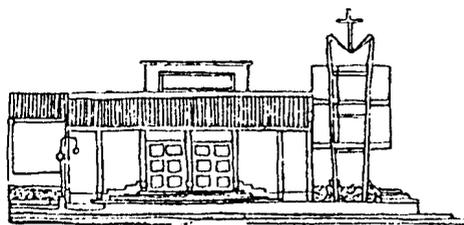
MAPA CULTURAL

Parroquia: San Juan Evangelista
Barrio : Suramericana



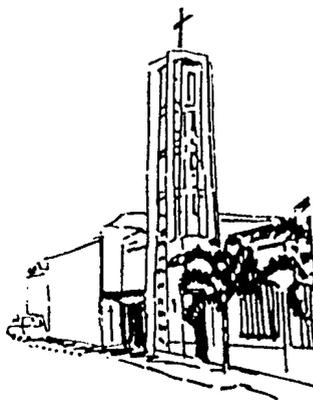
DIEGO D.

Parroquia: San Juan de la Cruz
Barrio : La Palma



NESTOR Q.

Parroquia: De los Doce Apóstoles
Barrio: Prado



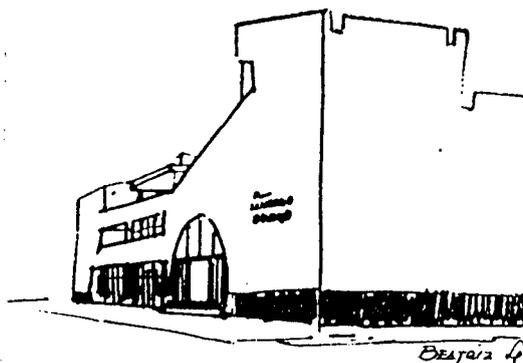
BEATRIZ G.

**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO
EN MEDELLIN**

Contiene: Gráfico de iglesias 1960-1995
Medellín 1.996

MAPA CULTURAL

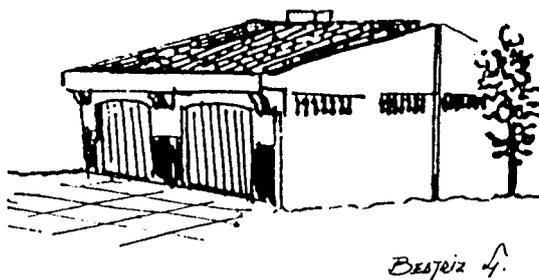
Parroquia: El Verbo Divino
Barrio : Conquistadores



Parroquia: Santa Teresa de Jesús
Barrio : Doce de Octubre



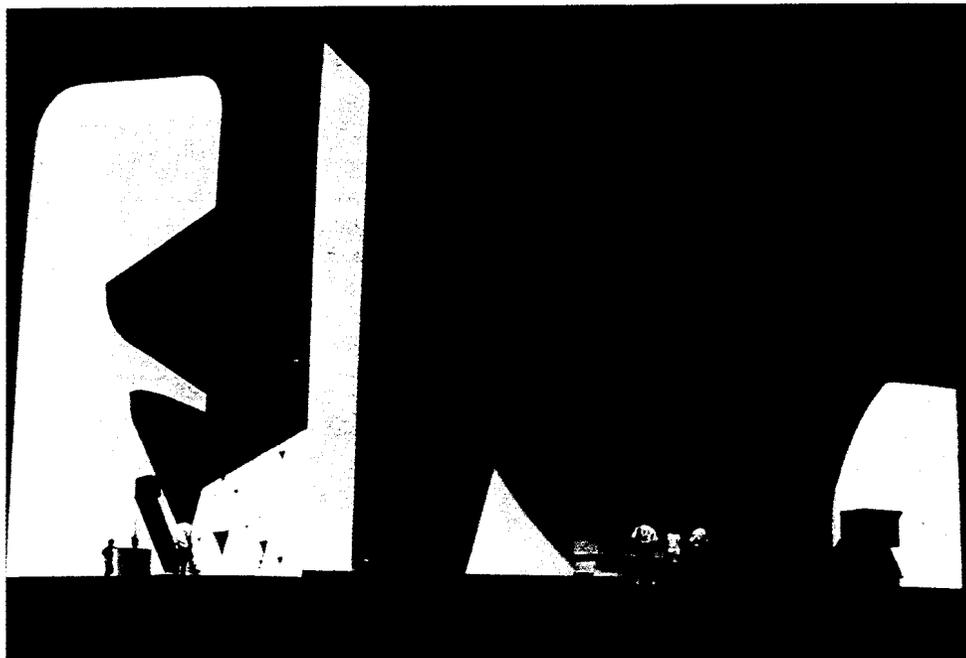
Parroquia: Santa María del Carmen
Barrio: Doce de Octubre



CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

Contiene: Gráfico de iglesias 1960-1995
Medellín 1.996

MAPA CULTURAL



**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN
MEDELLIN**

Contiene: Iglesia de Notre Dame de Ronchamp - Francia
Arquitecto: Le Corbusier
MAPA CULTURAL - 1996

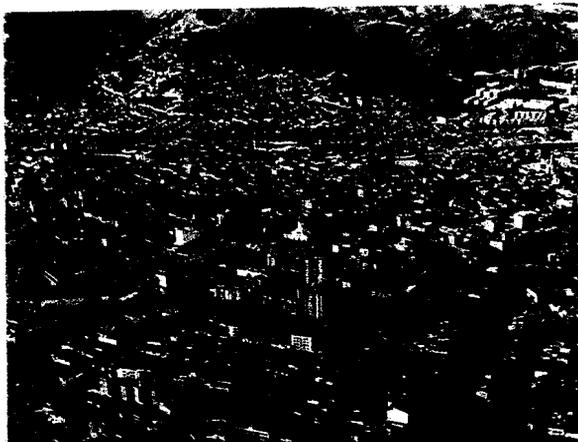
Iglesia de N. S. De las Misericordias

Barrio Manrique



Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores

Barrio La América



Iglesia de San Joaquín

Barrio San Joaquín



**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN
MEDELLIN**

Contiene Panorámicas

MEDELLIN 1996

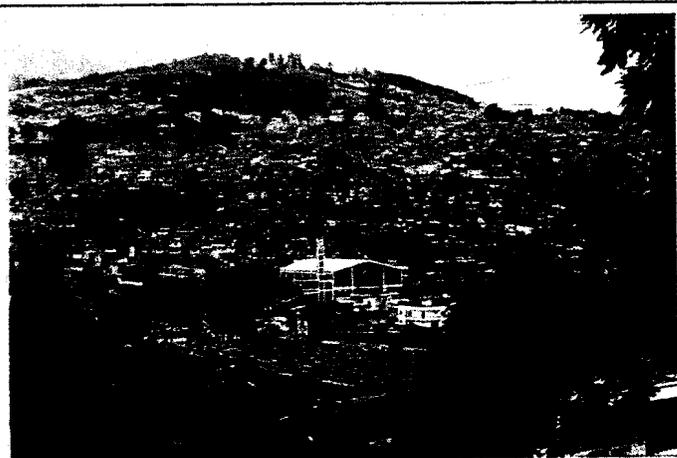
Iglesia de N. S. Del Sagrado Corazón

Barrio Buenos Aires



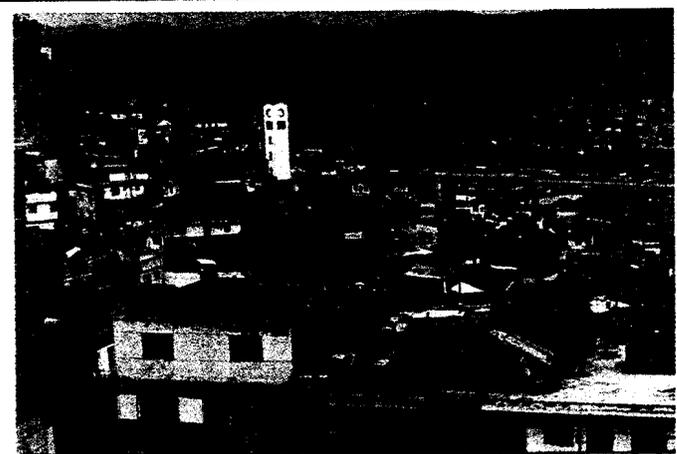
Iglesia del Salvador

Barrio El Salvador



Iglesia de N. S. Del Pilar

Barrio Las Palmas



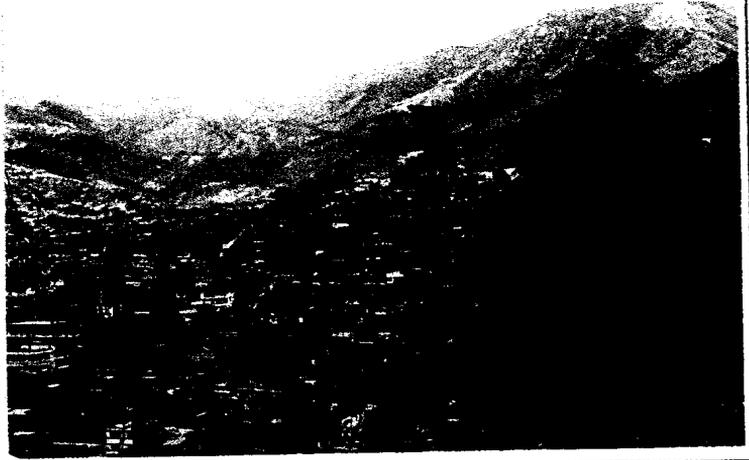
**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN
MEDELLIN**

Contiene Panorámicas

MEDELLIN 1996

Iglesia de La Milagrosa

Barrio La Milagrosa



Iglesia de San Benito

Barrio San Benito



Iglesia del Niño Jesús de Praga

Barrio Enciso



**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN
MEDELLIN**

Contiene Panorámicas

MEDELLIN 1996

2. EL BARRIO Y SUS TRANSFORMACIONES

2.1 EL BARRIO: FUNDAMENTOS CONCEPTUALES MINIMOS

El barrio representa la forma como habita o mora un colectivo social. Su transformación en el tiempo dará cuenta de lo que es hoy ese colectivo a partir de lo que ya no es. El estudio de las huellas se asumirá como permanencias en el tiempo y en el espacio, como estudios de la memoria a través de la arqueología de las trazas y su valor significativo.

Acorde con esta mirada se parte de la teoría de Aldo Rossi expresada en su obra "La Arquitectura de la Ciudad" con el fin de extraer los elementos propios para el análisis del barrio, con énfasis en los aspectos morfológicos, teniendo en cuenta que "el desarrollo urbano es correlativo en sentido temporal, es decir, que en la ciudad hay un antes y un después; esto significa reconocer y demostrar que a lo largo de la coordenada temporal estamos conectando fenómenos que son estrictamente comparables y homogéneos por su naturaleza"⁵⁸.

⁵⁸ ROSSI, Aldo. La Arquitectura de la Ciudad. p. 99

2.1.1. El Barrio desde la Perspectiva Arquitectónica

El barrio desde la perspectiva arquitectónica es interpretado como una permanencia⁵⁹ que permite descifrar una realidad cultural, basada en el afianzamiento en el tiempo de una determinada traza, y de un monumento público significativo⁶⁰.

Como área de estudio, el barrio es una porción del área urbana que puede ser definida o descrita sirviéndose de otros elementos de la misma, tomados en su conjunto -el sistema de vías por ejemplo-. Es una abstracción que nos permite comprender ciertas características. Es un contorno urbano que dá

⁵⁹ Las permanencias son un signo de referencia que con el tiempo cambia de significado. Se hace alusión aquí a la permanencia de planos y permanencia de edificios.

El concepto de permanencia es parte fundamental del sentido de lugar y del espacio existencial tal como lo recalca Norberg-Schulz, basado en Jean Piaget quien se refiere a la conservación y a la permanencia en estos términos: "Un objeto es un sistema de imágenes perceptivas dotado de una forma espacial constante desde el principio hasta el fin de sus desplazamientos sucesivos y constituyendo un elemento que puede ser aislado en el despliegue causal de las series en el tiempo" (...). Piaget caracteriza el proceso con la palabra conservación y la experiencia más básica es que las cosas son "permanentes" aunque puedan desaparecer y reaparecer de nuevo. La meta es "la construcción de objetos permanentes bajo las imágenes móviles de inmediata percepción. Esto significa, en primer lugar, que el niño aprende a 'reconocer', esto es a construir el mundo como un sistema de cosas similares y en segundo término que conecta las cosas reconocidas con determinados lugares, situándolos en una totalidad más amplia, un 'espacio' (...). El desarrollo del concepto de lugar y del espacio como un sistema de lugares, es por consiguiente, una condición necesaria para hallar un sitio firme donde hacer pie existencialmente". NORBERG-SCHULZ, Christian. *Existencia, Espacio y Arquitectura*. p. 19

⁶⁰ Dentro del proceso de evolución de la aldea o pueblo hacia la conformación de ciudades, la división parroquial, que según Gastón Bardet se puede asimilar a la división administrativa de barrio, se consideró como uno de sus elementos constitutivos y comprendía un grupo entre 500 y 1500 hogares dirigidos alrededor de los edificios públicos donde tenían asiento las actividades de orden espiritual y político. El monumento público cuya multiplicación era signo de alta civilización, fue el punto estructurante y vital que contribuyó a la caracterización de esta escala parroquial, concepto discutido por Henri Lefebvre aunque lo acepta como hecho histórico. Cfr. Bardet, Gastón. *Le Nouvel Urbanisme*. p.226. y LEFEBVRE, Henri. *De lo Rural a lo Urbano*. p. 200

cuenta de límites, fronteras y diferencias, el cual en su devenir histórico ha sufrido cambios cualitativos y rupturas.

El área está definida por la parte residencial y por los elementos primarios que en la teoría de Rossi⁶¹ tienen que ver con los elementos capaces de acelerar el proceso de urbanización de una ciudad, de transformar un territorio o comprender un sector o barrio. Se llaman elementos primarios por tener un papel efectivamente primario en la dinámica de la ciudad. Lo común de un elemento primario se refiere a su carácter público y colectivo -hecho por la colectividad, para la colectividad- y a su naturaleza esencialmente urbana.

Aunque Rossi mismo, encuentra dificultades para su definición, trata de explicarlos desde:

- 1. Los equipamientos urbanos (almacenes, edificios públicos y comerciales, universidades, hospitales, escuelas) él los llama actividades fijas.**
- 2. Lo espacial, lo identifica con su presencia en la ciudad, poseen un valor "per se" y también un valor de posición. Un edificio histórico se puede entender como elemento primario mientras no modifique su cualidad de hecho urbano generador de una forma de la ciudad, así esté desligado de su función**

⁶¹ ROSSL Op. Cit. p. 130-144

originaria o presente en el tiempo más funciones en el sentido del uso para el que fue destinado.

Esto no quiere decir que estos elementos primarios sean solo monumentos. De todas maneras si son los que caracterizan los procesos de transformación espacial del territorio y actúan, a menudo, como catalizadores. Ni siempre son hechos físicos destacables, pues pueden ser el lugar de un acontecimiento que por su importancia ha dado origen a transformaciones espaciales. Son los llamados LOCUS⁶².

Los elementos primarios presentan de todas maneras una cualidad específica dada por su persistencia en un lugar, por desarrollar acciones precisas y por su individualidad. Aquí la arquitectura es el momento último de este proceso y lo destacable dentro de la complejidad de la estructura urbana.

El carácter diferenciado de los barrios es el aspecto que tipifica la ciudad como proceso de construcción en el tiempo y como producto de múltiples formas de ver y habitar el mundo, las cuales le dan un sentido de acuerdo con su imaginario, cuya expresión en la realidad se manifiesta formalmente por

⁶² LOCUS: Hecho singular determinado por el espacio y por el tiempo, por sus dimensiones topográficas y por su forma, por sus vicisitudes antiguas y modernas por su memoria". Ibidem. p. 161.

medio de figuraciones. La ciudad es pues una construcción cultural⁶³. El barrio "se convierte, por tanto, en un momento, un sector de la forma de la ciudad íntimamente vinculado a su evolución y a su naturaleza, constituido por partes y a su imagen"⁶⁴.

Desde esta perspectiva podemos concluir que los atributos que intervienen en el proceso de identificación perceptiva de la imagen físico-urbana del barrio son:

Los monumentos, símbolos que por su imponente y majestuosidad han trascendido en el tiempo, la topografía en donde está asentado el barrio, el tipo de trazado o tejido, la arquitectura -estilo, altura y densidad-, la naturaleza y los factores ambientales de luz, color y arborización, los usos, la conformación del paisaje, los límites geográficos, la forma de nombrar el barrio, es decir, su toponímico y la estética.

2.1.2 El Barrio desde la Perspectiva Sociológica

El barrio desde la perspectiva sociológica se acerca más al concepto de vecindario urbano. Este término de vecindario se ha prestado a confusión,

⁶³ Para André Leroi-Gourham "la organización del espacio habitado no es solamente una comodidad técnica; es al mismo título que el lenguaje, la expresión simbólica de un comportamiento globalmente humano. En todos los grupos humanos conocidos, el hábitat responde a una triple necesidad: la de crear un medio técnicamente eficaz, la de asegurar un marco al sistema social y la de poner orden a partir de allí, en el universo circundante". El Gesto y la Palabra. p.311.

⁶⁴ ROSSL Op. Cit. p. 105.

según lo advierte Suzanne Keller, debido a que unos lo utilizan refiriéndose a una área con ciertas propiedades físicas, otros a una serie de actividades y relaciones humanas, de allí que "subsista una ambigüedad conceptual que no distingue tres de sus elementos esenciales en la definición pero que son distintos: a) el vecino como rol y relación espacial, b) las relaciones de vecindad como serie más ampliamente definida de actividades y relaciones y c) el vecindario como área delimitada donde pueden darse las relaciones vecinales y las actividades que implican a los vecinos"⁶⁵.

La concepción sociológica de vecindario pone de relieve la noción de actividades, experiencias y valores compartidos, lealtades y perspectivas comunes, redes humanas que dan a una área un sentido de continuidad y persistencia en el tiempo. Según Vereker y Mays⁶⁶:

"Los residentes de un vecindario comparten un destino especial y en cierta manera único que surge de su posición ecológica en la ciudad, sus lazos con el pasado y el presente y sus orientaciones generales respecto al área y a cada uno de ellos entre sí".

Un vecindario tiene toda una historia colectiva donde las relaciones de vecindad son solo una de las actividades que contribuyen a esta historia.

⁶⁵ KELLER, Suzanne. El Vecindario Urbano una Perspectiva Sociológica. p. 12.

⁶⁶ VEREKER, Charles y MAYS, J. B. Urban Redevelopment and Social Change. Citado por KELLER Suzanne. Op. Cit. p. 132.

El carácter distintivo de estas áreas diferenciadas que son los vecindarios tienen que ver con el modo peculiar de vida que llevan -en otros términos estamos hablando de formas de habitar-, "cuyas normas reflejaron el tipo de terreno ocupado, las formas dominantes de ocupación de la tierra, las tradiciones y la estructura socioeconómica general del área. Todos estos elementos operan dentro de límites geográficos flexibles pero reales".

Los barrios o vecindarios tienen unos límites físicos que contribuyen a dar una identidad a través de la configuración estético-espacial y tiene unos límites simbólicos producto de tradiciones históricas y sociales.

2.1.3. El Barrio desde la Perspectiva Existencial

El barrio tiene realidades como territorio que expresa un sentido de pertenencia y que deja su huella en el habitante a quien se reconoce por su favoritismo, por el gusto y por las opciones sobre el uso del espacio. Es allí donde se manejan ciertos códigos que dan lugar a interpretaciones y respuestas que dejan ver su homogeneidad. De hecho en la unidad se percibe una topografía social, así como también se hace referencia a una morfología social.

En el territorio los límites establecidos en el espacio son reflejo de un tejido de relaciones mediante los cuales interactúa y se reconoce un colectivo social. El

límite es pues una noción de ubicuidad que define los límites de “mi propio mundo” y, por tanto, es portador de diferencia. Los límites, o bordes, son líneas susceptibles a los sentidos, configuradoras de un espacio, definitorias de un cuerpo y por lo tanto reflejan una imagen reconocida por el otro⁶⁷.

El barrio es un punto de apoyo del hombre en el espacio, es un “lugar” de interacción social, es un punto focal, es un centro desde donde se experimentan acontecimientos significativos que marcan la existencia, a la vez que son puntos de partida y orientación dentro del espacio que los circunda. Un barrio bien estructurado contribuye a nuestro arraigo y desarrollo. Como “lugar” consta de cierta dimensión que define el espacio propio o territorio y posee la imagen más abstracta de los lugares conocidos.

Cuando los barrios poseen centros que congregan, que responden a una intención común, hay más sentido de compenetración entre sus habitantes, hay más calor de hogar. Es el caso de unión en torno a una parroquia, un

⁶⁷ El límite desde este ángulo ha acompañado los grandes mitos y todas las cosmogonías fundamentando con esto la diferencia, expresión que se hace nítida en el texto de Mircea Eliade “Lo Sagrado y lo Profano” que hace referencia a que toda creación es inaugurada por una división instauradora de límites, bien sea espaciales o temporales.

Tomado así el límite es portador de la diferencia, o mejor, la diferencia suscita el límite. Ambos son esenciales. A partir de este momento podemos establecer comparaciones. CEHAP. Hacia una gestión alternativa: Elementos estructurantes. Aproximación a la ciudad de Medellín y sus contextos territoriales. p.5.

parque, una calle, una esquina, una barra de amigos y hasta una necesidad común⁶⁸.

El barrio es experimentado como un interior en contraste con el exterior que lo rodea y mientras más definidos sean los límites o bordes poseerá más carácter e identidad. "Solamente si se ha definido lo que es interior y lo que es exterior, puede realmente decirse que se 'habita' o 'reside'. Merced a esa conexión las experiencias y memorias del hombre se localizan y el 'interior' del espacio viene a ser una expresión del 'interior' de la personalidad. La 'identidad', pues, está íntimamente conectada con la experiencia de lugar, especialmente durante los años en que se forma la personalidad"⁶⁹.

2.1.4. El Barrio: Entre lo Existencial y lo Practico

2.1.4.1. Una mirada a los límites político-administrativos y al confín

Definir con exactitud los límites de un barrio es tarea bastante difícil, ya que ni la tradición ni el relativo aislamiento garantizan unanimidad al respecto. Los límites, por lo general, se presentan difusos, más sujetos a un contorno

⁶⁸ Cfr. NORBERG-SCHULZ, Christian. Op. Cit. p. 23. "El tamaño limitado de los lugares conocidos va naturalmente acompañado de una forma centralizada. Una forma centralizada significa en primer término 'concentración'. Un lugar, por lo tanto, es básicamente 'redondo'. Sobre este particular es interesante recordar lo dicho por Karl Jaspers: "En sí misma toda existencia aparece redonda. "El anillo une al hombre con el hombre en una cadena infinita de manos (...) cuando los hombres están de acuerdo, forman un anillo como si obedeciera a una ley secreta. El anillo no tiene principio ni fin, comienza y acaba en todas partes. Incurvado hacia el interior de sí mismo, es la más sincera y potente de las figuras, la más unánime".

⁶⁹ Ibidem. p. 50.

señalado por un tejido de relaciones sociales mediante los cuales interactúa y se reconoce una comunidad. Cuando los límites físicos y simbólicos están claramente marcados podemos decir que es un barrio o vecindario definido, podemos hablar de un barrio con carácter.

En el caso de los límites parroquiales y los límites político administrativos subsiste un sentido de poder y de autoridad que busca un orden bien sea para aplicar una norma, un impuesto, para controlar, para vigilar, para ampliar, organizar o facilitar, de todas maneras es un encasillamiento impositivo y, por tanto, no coincide, necesariamente, con los límites reconocidos por los miembros de una comunidad barrial⁷⁰.

Las delimitaciones normativas de usos, densidades, índices de ocupación y construcción, sectorización, estratificación socio-económica, que apuntan a un control del territorio y a su manejo fiscal, inciden, mediante tarifas e impuestos, en los fenómenos de movilidad y transformaciones morfológicas radicales de auge o decadencia de un sector o barrio de una ciudad.

⁷⁰ "Para la delimitación de un barrio con fines administrativos, policivos o gubernativos, no se cuenta, como elemento fundamental a la comunidad establecida allí.

Criterios similares existen para delimitar una parroquia y se hace mención de esto, porque en muchos casos coinciden la jurisdicción civil y religiosa o pastoral, ya que durante toda la historia de Colombia el poder civil y religioso han marchado de la mano. En algunos otros casos no coinciden y en algunos barrios puede haber varias parroquias o una parroquia puede cobijar más de un barrio o fracciones de varios barrios". Historia de Patio Bonito.

Para el análisis se debe tener en cuenta que el barrio lo determinan cuatro aspectos fundamentales, como son: "sus límites bien definidos, un nombre determinado, una imagen que lo identifica y una homogeneidad subjetiva entre sus habitantes"⁷¹.

Con el fin de no llegar a confusiones es importante aclarar que el barrio tradicional ha formado parte de la ciudad como una continuidad dentro de las estructuras espaciales como dice Juan Carlos Pergolis que esa continuidad "ha sido el principal rasgo de identidad de las ciudades colombianas, basados en el espacio público conformado por la secuencia articulada de calles y plazas. En la homogeneidad de la cuadrícula y en la coherencia arquitectónica que la acompañó hasta inicios de la modernidad, se dió una correcta relación entre morfología urbana y tipología arquitectónica, con el solo acento de los edificios monumentales, representantes de las fuerzas que daban cohesión a la sociedad"⁷².

Se hace esta aclaración porque de acuerdo con la definición previa de unos límites bien claros y una identidad, se podría pensar que las unidades cerradas para vivienda estarían cumpliendo ese requisito. Realmente podemos entender éstas como la antípoda del barrio tradicional y de la

⁷¹ Organización Iberoamericana de la Operación Intermunicipal. "Carta Local". España, mayo de 1993. p. 20.

⁷² PERGOLIS, Juan Carlos. "Deseo y estética del fragmento en la ciudad colombiana" En: Magazín Dominical. El Espectador Nº 636, 23 de julio de 1995. p. 7-11.

concepción de la ciudad como espacio público por excelencia, Según Pérgolis son conformaciones por fragmentos arbitrarios con una imagen que no configura una identidad urbana específica.

Desde el punto de vista topológico, es obligante hacer referencia a la geometría⁷³ para retomar los límites que configuran o delinean un espacio y le dan identidad. El límite o confín en sentido abstracto es un conjunto de puntos que pertenecen al mismo tiempo al espacio interno y al espacio externo de una configuración.

Mirado internamente el confín delimita un sistema espacial, mirado externamente el confín forma parte de lo exterior y en este caso puede estar separado, por oposición, cuando forma parte de otro sistema.

El confín es un separador, es una barrera que puede ser penetrable o impenetrable. El confín articula y gradúa las relaciones entre interno y externo, entre apertura y cierre. El confín se puede convertir en filtro o membrana. En lugares cercanos a un confín, los barrios entre ellos se pueden permear. Sus características funcionan como capilaridades que reinterpretan o dan lugar a

⁷³ Henri Lefebvre define el espacio geométrico como dato homogéneo y cuantitativo común denominador de los espacios sociales diferenciados y cualificados. El barrio es el punto de contacto más accesible entre el espacio geométrico y el espacio social, es el punto de transición entre uno y otro. la puerta de entrada y salida entre espacios cualificados y el espacio cuantificado, el lugar donde se hace la traducción (para y por los usuarios) de los espacios sociales (económicos, políticos, culturales, etc.) en espacio común, es decir, geométrico. De lo Rural a lo Urbano. p. 20.

variaciones o ligeras mímisis o a cortes por oposición, cambios de norma que dan otro carácter.

Referimos a un perímetro en términos de confín implica que existe un centro que podríamos llamarlo centro organizador -no necesariamente coincide con el medio-. Visto así, los barrios podríamos clasificarlos en centrados y acentrados cuando existen más centros o cuando el centro está colocado cerca al confín.

Los sistemas centrados, producen una organización interna ordenados por simetrías; en los descentrados la organización es asimétrica y produce fuerzas expansivas.

En el caso de la norma, como orden, hay que tener en cuenta que produce aislamiento, la norma uniforme y separa o diferencia, son excéntricas y desestabilizadoras. "El exceso, precisamente como separación de un límite y de un confín, es sin duda más desestabilizador. Por una parte, cualquier acción, obra o individuo excesivo quiere poner en discusión cierto orden, quizás destruirlo o construir uno nuevo. Por otra parte, cualquier sociedad o sistema de ideas tacha de exceso lo que no se puede ni desea absorber. Todo orden produce aislamiento y define intimidándolo todo exceso. El

enemigo se hace enemigo cultural, 'bárbaro', gran invención de las civilizaciones clásicas".⁷⁴

2.1.5. El Barrio: Espacio Reconocible

Una síntesis de los aspectos tratados hasta el momento se recoge en la siguiente cita:

"A medida que la identidad se desdibuja en la metrópoli, se recrea la noción de barrio en su doble vertiente de espacio socio-físico con sus itinerarios y barreras, a la vez que entramado del que resulta un espacio vital para quienes crean en él sus vínculos sociales.

Cada barrio es vivido por sus moradores de forma diferencial respecto a los otros, es en fin, específicamente denominado por el vecindario. Estamos pues, refiriéndonos a una noción de espacio que presenta un doble perfil:

Externo delimitado geográficamente con sus límites físicos y simbólicos, con una trama, altura y color, una tradición histórica y social que confluye en una forma de percepción del área como unidad homogénea y diferenciadora. La unidad física estimula la unidad simbólica.

Barrio sociológico es aquella instancia espacial que alude a proximidad, vecindario. Aquí uno se siente protegido, es aquella puerta de la ciudad que los habitantes 'sienten que les pertenece'.

Barrio es pues, una combinación precisa de todas estas características ya que una delimitación sin unidad social y simbólica no sería propiamente un barrio, no tiene por qué coincidir con el concepto administrativo de municipio.

Todo esto en definitiva, redundando en la configuración de una unidad colectiva, que no es sino la expresión de un sentimiento de apego en sentido espacial.

⁷⁴ CALABRESSE, Omar. La Era Neobarroca. Ediciones Cátedra. España, 1987. p. 75. Vale la pena anotar, que para el caso colombiano, los barrios populares en su mayoría, se sitúan en el límite o por encima del perímetro urbano y como paradoja encontramos que su referencia a él desde lo político administrativo es en términos de invasión o pirata. Ambos en contra de la norma.

Los barrios, concebidos como espacios para la reproducción de la fuerza de trabajo, pasan a convertirse en comunidades⁷⁵ locales por obra de sus moradores que consiguen sintetizar su arraigo en una cosmología que recompone los múltiples fragmentos de la inmigración y movilidad urbana⁷⁶

2.2. EVOLUCION DE LA IMAGEN DEL BARRIO

2.2.1. Del Barrio Tradicional a la Unidad Cerrada

Al hacer referencia a la construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín, queremos señalar cuatro procesos fundamentales que hasta ahora han dado origen a caracterizaciones específicas de la evolución del barrio dentro del desarrollo urbano en la ciudad:

1. El barrio tradicional.

2. La unidad vecinal, concepto que alimentó el crecimiento de la ciudad por fragmentos dando lugar al "estallamiento" y a la suplantación del "barrio" por

⁷⁵ Hoy en día este concepto sociológico moderno de comunidad no implica necesariamente la caracterización de comunidad expresada por Toennies que da lugar a una posición conservadora de atraso mediante la idealización romántica de la vida bucólica y tradicional donde los lazos de parentesco, de tradición y afectividad son los determinantes en la regulación de las actividades sociales. Más bien el término se ha mantenido como expresión de la dimensión espacial o se refiere a un conglomerado humano que comparte un espacio definido como lugar de residencia. En la sociedad moderna predominan valores como: voluntad racional, la neutralidad afectiva, el universalismo, el individualismo, la especificidad y el logro. En la sociedad hay más competencia y hostilidad que cohesión y solidaridad. Cfr. SERNA, Alba Lucía. Comunidad, Participación Comunitaria y Concertación. Documento de circulación restringida. Junio de 1989.

⁷⁶ DENCHE M. Concha. ALGUACIL G., Julio. Participación Ciudadana y metrópoli. p. 244-245.

el "sector". En su proceso evolutivo dio lugar a las unidades residenciales y a la solución de casas en hilera.

3. La unidad de habitación que contribuyó, junto con otros factores, a darle salida, en forma vertical, al problema de crecimiento de la ciudad, hecho que paso a paso maduró en los hoy llamados conjuntos residenciales.

4. Las unidades cerradas: demarcación real de fronteras y forma de segregación socio espacial de la población y del espacio público.

En los tres últimos se establecen nuevos códigos de habitabilidad para la ciudad, más regidos por el concepto de sector o unidad. Estos sectores o unidades forman parte de un conjunto barrial que se ve desdibujado en sus pretensiones primarias (o primitivas).

Por el contrario, el barrio en su expresión más tradicional⁷⁷ se diferencia de los anteriores por su capacidad para propiciar identidad, o sentido de pertenencia, gracias a la vigencia de sus propuestas formales donde arraiga

⁷⁷ "Desde mediados del siglo XIX se encuentra con alguna frecuencia la denominación de "barrio", unas cuantas casas dispersas en medio de muchas mangas, solares y arboledas y en algunos casos una iglesia fueron suficientes para adquirir ese nombre. Entonces se hallaban expresiones como "vecinos del barrio" para señalar el lugar de habitación. La calle y el barrio fueron de este modo las expresiones más frecuentes para dar cuenta de esta pertenencia territorial" VILLA, Marta Inés. Formas de Ocupación y Apropriación del Espacio Urbano. 1900-1930. p. 25.

la plaza o parque como centro del barrio y espacio de exaltación de la iglesia parroquial, monumento público que desde sus orígenes lo ha caracterizado.

2.2.2. El Barrio Tradicional

2.2.2.1. La plaza o parque: sigue considerándose el lugar de encuentro y elemento de referencia esencial para la comunidad; potenciadores del espacio público, espacio vital donde se tejen las relaciones sociales, escenario donde transcurre la vida de la comunidad. Desde lo formal, espacio que resulta de la supresión de una manzana.

2.2.2.2. La Iglesia parroquial: Hecho físico construido, ha sido generadora del barrio o su expresión posterior y elemento que ha contribuido a darle su fisonomía. Órgano jerárquico esencial que ha ejercido su atracción sobre las calles vecinas. Como órgano de desarrollo que ayudó a formar los barrios alrededor de ella, le ha dado a éstos su vida íntima a la vez que ha cumplido su papel de monumento⁷⁸ simbólico y elemento primario, actitud nítida de predominio religioso en la estructura urbana.

"A finales del siglo pasado los barrios se conformaron alrededor de algunos templos antiguos. Vivir cerca de ellos funcionaba como incentivo, ya que en su mayoría estaban ubicados en el centro o alrededor de él, y tener éste como lugar de residencia era signo de

⁷⁸ "La monumentalidad es algo más complejo que la simple referencia volumétrica. Es una relación entre la obra y su entorno, entre la obra y la escala humana; es también algo propio del lenguaje de la arquitectura y, una particularidad de la obra que permite su identidad en relación con la ciudad que la contiene, de la cual se vuelve paradigma. El monumento se convierte según estos términos, en algo referencial y estructural de la ciudad". EL ESPECTADOR. Magazin Dominical N° 138 de nov. 17 de 1985. p. 17.

categoría y prestigio. Las familias más prestantes vivían en el marco de la plaza que, por lo general, circundaba una de estas iglesias. Los barrios San Benito, San Juan de Dios, San Miguel, San Antonio, San Francisco, San José y Villanueva, son los ejemplos más claros de esta situación. Los habitantes de este último en una comunicación enviada al Concejo en 1898 decían 'Como ya se ha observado, la población de Medellín tiende a extenderse, más que por otros puntos, por nuestros barrios, sin duda alguna por la salubridad de éstos por su hermosa localidad, como también y no en poca parte, por las ilusiones que se tienen en el día con el gran templo en construcción (...)'

La ubicación de las iglesias fue un importante ejemplo de poblamiento de nuevos espacios. En los avisos se señala que:

- El barrio de la Independencia se ubica a dos cuadras y media de la catedral en construcción.
- Santana o los Angeles a siete u ocho cuadras de la nueva catedral o tres de la capilla de San Miguel.
- Majalá a tres cuadras de la nueva catedral.
- El barrio Gutiérrez a dos cuadras de la capilla de Buenos Aires.
- Y el Salvador a cinco cuadras de la plazuela de San Ignacio (iglesia de San Francisco) y a tres cuadras de la capilla de Buenos Aires".⁷⁹

Ambos, plaza-iglesia o parque-iglesia, por su jerarquía, ubicación, monumentalidad y significado, remarcan el carácter de centralidad tan caro al barrio, y expresan el sentido de lugar. La verticalidad se muestra en alianza con el cosmos y señala lo sacro del espacio barrial, su disposición para unir cielo y tierra y en torno suyo lograr la alianza de la comunidad. Manto protector que virtualmente demarca los confines.

⁷⁹ VILLA, Marta Inés. Op. Cit. p. 32-42.

Hoy en día la iglesia ha pasado a un segundo plano, superada por nuevos elementos nucleadores más sujetos a la esfera del consumo, a excepción de los barrios populares en donde aún conserva este papel.

2.2.2.3. La Calle: que crece por prolongación. Define el carácter del paisaje urbano que puede ser:

- Predominantemente orgánico en su traza, cuando se trata de barrios surgidos espontáneamente como invasiones en lugares geográficamente definidos. Por lo general en las orillas de las quebradas o en terrenos de alta pendiente.
- Rectilíneo, fruto del cordel y la trama reticular, esquema impuesto en los primeros trazos colonizadores y difundidos por tradición.
- Por vías circulares y transversales que remarcan el punto de centralidad.
Esquema innovador dentro de nuestro patrón barrial.

La calle, como albergue de usos importantes que reclaman su vitalidad por la multiplicidad y diversidad de éstos, pero acorde con actividades complementarias a la vivienda: la tienda de esquina, la salsamentaria, la heladería, el café o cantina, la sala de billares donde se deposite en forma

abierta con los vecinos, el granero -descentralización de la plaza de mercado para atender las necesidades inmediatas y diarias del vecindario-, las barberías o peluquerías, el zapatero del barrio y las panaderías.

Calles que tienden a identificarse por la connotación que le imprime una casa, una familia importante, la presencia de un hito representativo, un edificio jerárquico o, aún en la ausencia, por la memoria de un hecho significativo. Ej: la calle de Guarne (hoy Ladera), calle que en el barrio Boston recuerda la bajada desde Mazo y Piedras Blancas, de las lavanderas que se concentraban en un punto y luego se dispersaban en el barrio para recoger o repartir su trabajo.

Como decía Ramón Gutiérrez:

“La calle y su historia constituyen la memoria tradicional de cada ciudad, la integración de lo cotidiano con lo fáctico, la prolongación de la vida familiar. En sociedades donde la vida pública al exterior siempre ha tenido gran valor, la puerta de la calle es el punto de comunicación primaria de la sociedad vecinal”.⁸⁰

Los barrios tradicionales así constituidos, estructuran la imagen de la ciudad por la multiplicidad de referencias que hacen la vivencia cotidiana, menos abstractas que las identificaciones numéricas y las efemérides históricas o el listado de próceres⁸¹

⁸⁰ GUTIERREZ, Ramón: Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. p. 98

⁸¹ Hablar de la calle del “codo”, de la calle de “los calzoncillos”, de la calle del “frito”, del Camellón de “Guanteros” o el de la asomadera, deja rastros vivenciales y de memoria cotidiana más fuertes que

La paramentalidad: marco arquitectónico del espacio público donde cada construcción vale por sí misma sin disonar con el conjunto se integra a la continuidad urbana dentro de un manejo óptimo de la escala que consulta el tamaño del espacio -plaza o calle- y la altura de las edificaciones que conforman la fachada. Así la trama urbana se define por medios de las vivienda alineadas en las calles conformando las unidades mayores o cuabras y éstas, a su vez, las manzanas.

2.2.2.4. Los estilos arquitectónicos que cumplen su papel como apoyo de identidad formal acordes con una época y como modo de apropiación del espacio y

2.2.2.5. La estética figurativa, expresión de una forma de habitar, de un morar y de un construir.⁸²

hablar de la calle Bolivia, la calle Perú, la carrera Mon y Velarde, más propios del afán centenarista y republicano de la época, y peor aún si nuestra relación es numérica (calle 2 sur, circular cuarta, etc.), relación abstracta y objetiva propia de la visión racional del mundo.

⁸² Según Juan Carlos Pérgolis: Encontramos en estos diseños espaciales "códigos gráficos cuyos mensajes incluyen al hombre y a sus sentimientos; códigos de lectura abierta, capaces de transmitir varios significados simultáneos y en todos los casos, permitiendo al hombre observador completar el mensaje con sus propias significaciones (...) Esta trascendencia de los significados al espacio urbano, está estableciendo un común denominador, un signo colectivo que permite entender la relación obra-ciudad; por eso incluye los significados de la comunidad, por eso también son códigos perceptibles por toda la sociedad y es justamente en esa actitud donde reside la monumentalidad de esta obra. EL ESPECTADOR. Magazín Dominical N° 138. p. 17-18

En el espacio urbano barrial actual el conjunto de obras que configuraban la cultura visual, y permitían hacer una lectura de la ciudad, han perdido su peso. no hay homogeneidad en la arquitectura, o más que homogeneidad, se ha esfumado la peculiaridad y se difuminan poco a poco los perfiles diferenciadores del barrio.

La falta de regulación urbana y la mentalidad de constructores y usuarios permeados por la vida citadina, entremezclan en una calle perfiles disonantes. Hoy la moda lleva a una renovación constante y cada usuario se fabrica su propio repertorio. La ciudad como conjunto de barrios ha perdido gran parte de su fisonomía.

2.2.3. Unidad Vecinal-Unidad Residencial

Previo al pensamiento urbano lecorbuseriano, debemos tener presente que a finales del siglo XIX y principios del XX, la idea de ciudades compuestas por áreas físicamente compactas, dotadas de servicios e instalaciones humanas básicas, se difundió profusamente. El anhelo de sus ideólogos era contrarrestar la alienación propia de la ciudad mediante la conformación de pequeños pueblitos cohesionados y llevar el campo a ésta, según podemos

apreciar en la propuesta de ciudad jardín elaborada por Howard⁸³. (Ver: Gráfico N°2. Ciudad Jardín de Howard)

Se fomentaba así un nuevo tipo de expansión por núcleos o células concebidas como unidades -ya no se sujeta al crecimiento por prolongación de retícula-, principio de orden físico para la ciudad que se apreciaba caótica y fragmentada.

Esta reminiscencia de la vida aldeana responde a una ideología romántica que, como ya se vió anteriormente, le da una connotación fuerte al sentido de comunidad como elemento fundamental que reintroduce los contactos locales cara a cara en una sociedad urbana, factor que contribuiría así a fomentar lealtades de grupo y sentimientos de apego locales que irían en contravía de la amplia movilidad social⁸⁴. Además, su amor a la naturaleza es otro aspecto que reivindica los principios del romanticismo.

Hablar de unidades en los términos anotados anteriormente es remontarnos a 1923 cuando Clarence Perry⁸⁵ definía la Unidad Vecinal como:

⁸³ Este modelo fue propuesto en 1898. Howard, arquitecto inglés cuya teoría sobre la ciudad jardín está expuesta en el libro "La Ciudad Jardín del Mañana", presenta la ciudad como la solución más económica y más sana para asegurar el crecimiento de una ciudad. Concibe pequeños conjuntos urbanos de 30.000 habitantes organizados siguiendo un plan circular y del cual el centro constituye un jardín donde se implantan las construcciones públicas. Las casas se reparten a lo largo de las vías radiocéntricas y rodeadas de jardines individuales y colectivos.

⁸⁴ Cfr. KELLER, Suzanne. Op. Cit. p. 186-187.

⁸⁵ Ibídem.

“Una área y población delimitadas que comparten instalaciones y servicios básicos que son cómodamente accesibles a pie a cada individuo de una familia”

Gaston Bardet, en 1941, decía que lo que ellos habían llamado Unidades Residenciales y que se debían constituir en nuevos medios vivientes en el tejido urbano futuro, habían evolucionado de 500 a 1500 familias. Las características de estas unidades de comunidades vivientes, capaces de reproducción, educación, creación de ciudadanos, debían estar definidos en función del niño:

Sus dimensiones se fijan por la distancia máxima que puede recorrer un niño preadolescente para ir a pie de la casa más alejada a la guardería, a la escuela y a sus terrenos de juego anexos, estos elementos juegan en nuestra vida cultural el rol de la iglesia, de su claustro en la edad media. Sus formas están determinadas por la necesidad de proteger la escuela y la casa del tráfico mecánico de sus peligros y contaminantes. Es una muralla de casas alrededor de un espacio libre común provista de elementos regeneradores y en particular de un edificio social: Casa común bien estudiada que debe reunir todas las funciones elementales e inmediatas. Es en suma un pequeño pueblito una pequeña parroquia que es necesario crear con sus guardianes, sus escuelas, sus terrenos de juego, sus duchas, sus dispensarios, su capilla, sus salas de reunión común, sus cooperativas de consumo y algunos talleres de artesanos⁸⁶.

2.2.3.1. La aplicación en Colombia ¿Ciudad Jardín?

Más acordes con los planteamientos del diseño físico del conjunto urbano de la Ciudad Jardín que con los pensamientos sociales, vemos surgir en Medellín dos propuestas formales interesantes:

⁸⁶ Cfr. BARDET, Gaston. Op. Cit. p. 203. Traducción de Beatriz Gómez. El subrayado es nuestro.

1. La ciudadela para empleados, diseñada por el maestro Pedro Nel Gómez para la Cooperativa de Empleados S.A. El diseño radiocéntrico es el principio organizador y elemento generador del espacio urbano. En Laureles se concibe un parque como centro importante del barrio y se valora la naturaleza. Surgen los antejardines, las circulares y las avenidas con un punto central o zona verde. (Ver: Gráfico N°3. Laureles y Ciudad Jardín)

2. El diseño del barrio Modelo para obreros en La Floresta, donde se entregaron parcelas para el cultivo a sus moradores.

En ambos proyectos se valora la naturaleza, la cual se introduce en la ciudad como solución al problema de la higiene y aporte de conjunto para una comunidad. Aparecen, por tanto, los antejardines y parques.

Laureles se concibe como núcleo residencial independiente y uno de los primeros intentos de urbanización en la margen occidental del Valle de Aburrá⁸⁷.

⁸⁷ En una de las historias del barrio de Laureles se plantea que el trazado tuvo como fuente de inspiración la ciudad de París, ya que el maestro Pedro Nel acababa de llegar de Europa. Esta afirmación es un poco lejana de la realidad porque si de algo adolece el espacio urbano parisino es de zonas verdes y lejos está de pensarse como ciudad jardín. Es sabido que el barón Haussman, ideólogo del trazado del París del siglo XIX, recurrió a la forma de la traza como estrategia militar para el desplazamiento ágil de la tropa. Los puntos centrales los concibió antes que como parques o zonas verdes como puntos para asentar un edificio público importante de tal forma que estuviera aislado y poderlo salvaguardar en caso de incendio. Posición netamente funcionalista.

2.2.3.2. La Unidad Vecinal

En cuanto a las Unidades Vecinales, su concepto aparece planteado en el Plan Piloto de Wiener y Sert⁸⁸ para la ciudad de Medellín realizado en 1949.

Este equipo de urbanistas inauguró una nueva etapa llamada "regionalista" del urbanismo moderno, donde mediante la adopción de conceptos particulares sobrepasan la rigidez inicial de la fase "universalista" con sus trazados utópicos⁸⁹. Su segundo proyecto urbano, el plan para la ciudad costera de Chimbote, en el Perú, se presentó en el congreso de la CIAM en 1949 en Bérghamo, donde se dieron cita los jóvenes arquitectos de la tercera generación del movimiento moderno.

Este plan es un desafío a la ortodoxia primitiva de los urbanistas. Chimbote ofrece una de las raras teorías tipológicas ancladas en la tradición latina que trata de garantizar la intimidad de la vida mediante la creación de espacios conformados: el patio, la plaza pública en el barrio y la gran plaza formando el centro cívico. Esta idea elemental de los espacios de la comunidad a cielo

⁸⁸ Paul Lester Wiener y José Luis Sert, conjuntamente con Paul Schulz conforman una asociación de urbanistas: "Town Planning Associates" con agencia en Nueva York y trabajan en concordancia con profesionales del país que demanda sus servicios. Estos urbanistas llegaron a Medellín a finales de 1947 y ejecutaron el Plan Piloto, aprobado mediante la Resolución N° 44 del 4 de abril de 1950 de la Junta de Valorización y Urbanismo que además facultó a la Sección de Urbanismo y Plano regulador para iniciar el Plan Director o Regulador de conformidad con las ideas generales del Plan en mención.

⁸⁹ A la luz de esta evolución se pudo poner de presente el carácter anacrónico de un esquema como el de Brasilia, donde se presentan los errores de un formalismo simplista y de una redundancia monumental. Cfr. FREIXA, Jaume. Josep Ll. Sert. Les Editions d'Architecture. Suiza 1980. p. 54-55.

abierto y reservados a la circulación peatonal, callejones, calles, bulevares y paseos- revela las tendencias actuales donde se establece una correspondencia entre la decoración de la ciudad y los elementos arquitectónicos que la constituyen.

Para el Plan de Medellín, este equipo trabajó en asociación con el arquitecto Nel Rodríguez⁹⁰, si bien su propuesta es bastante amplia, solo se quiere rescatar para el trabajo la filosofía de las Unidades Vecinales que consistía en lo siguiente:

“La unidad vecinal típica sugerida para la ciudad de Medellín se muestra en tres partes diferentes. Puede desarrollarse una calle de tráfico directo paralela al área comercial y de negocios, en un lado. Al lado opuesto se ha localizado una faja para parque a lo largo del cual están los servicios sociales. La parte central está dedicada a viviendas de tipos diferentes de acuerdo a la localización de la unidad. Hacia el centro de la ciudad, donde la tierra es más valiosa, habrá edificio de apartamentos, y la densidad de población consecuentemente será mucho mayor. Las nuevas unidades como conjunto, tendrán aproximadamente de 5.500 a 6.000 habitantes [...] cada grupo de unidades vecinales forman un distrito, el cual tiene también núcleos separados de servicios sociales mayores pues cada unidad vecinal sola no podría soportar tales servicios.”⁹¹ (Ver: Gráfico N°4: Unidad Vecinal)

⁹⁰ Este plan fue un puntal para establecer la normatividad de la ciudad con sentido de “previsión” y para la creación de la oficina de planeación que en su momento fue mirada con recelo por parte de los inversionistas urbanos. En este período surgen las urbanizaciones, llamadas para la época “clandestina” y que por su actuación contraria a la norma se le denominaran “piratas”. La norma contribuirá a cambiar el perfil de nuestras ciudades. Precisamente el 2 de julio de 1952 tuvo lugar un Symposium relacionado con los proyectos urbanísticos de Bogotá y Medellín. La Revista PRO N° 61 de julio de 1952 en su nota editorial se expresa así a propósito del evento: “sobre la capital de Antioquia el arquitecto Nel Rodríguez, coautor de los estudios para esta ciudad, en una inteligente disertación demostró que allí las nuevas normas urbanísticas sigue el curso que corresponde a un optimista porvenir.

La Planificación de Bogotá proyectada por los arquitectos Sert y Wiener con la asesoría de Le Corbusier fue menos aplaudida. Su análisis público por la participación de especialistas y distinguidos hombres de negocios, dejó la impresión de que dicho trabajo peca de diafanidad y de facilidades para su acomodación”.

⁹¹ Plan Piloto “Áreas Residenciales” En: RESTREPO URIBE, Jorge. Op. Cit. p. 362.

Mientras que en los barrios tradicionales como Prado, Boston, etc. y aún en los que inicialmente se planeaba, se pensaba en tiendas de esquina con casas provistas de este local, en los nuevos sucede un cambio radical en el momento que surgen los centros comerciales o los grandes almacenes por departamentos -caso Sears- que dan lugar a una descentralización de la ciudad, al suplir las necesidades de comercio y abastecimiento. Vemos que desaparece la parroquia como concepto central, la cual se mimetiza en el concepto de servicios sociales que empieza a tomar fuerza hasta identificarse con el de "equipamiento comunitario".

De nuevo aparece la reducción del Conjunto a la Unidad, lenguaje que retoma la iglesia rápidamente y se lo apropia desde un principio como "Unidad Parroquial", tratando así de batallar por la primacía que siempre tuvo dentro de la cultura barrial.⁹²

En el sector del Estadio que corresponde a los "barrios" Loyola y Sears, se intentan aplicar los conceptos del Plan Piloto con toda la filosofía de la unidad vecinal que consistía, básicamente, en una unidad autosuficiente conformada por una agrupación de 5.000 habitantes:

"El principal sector residencial nuevo de la ciudad está al lado oeste del Río Medellín. Los límites de este sector son el Río, la quebrada La Iguaná, las laderas del oeste del Valle, hasta la parte donde las

⁹² Es importante volver sobre la obra que realizó el Padre Hernando Barrientos en la parroquia de San Cayetano del barrio Aranjuez.

montañas avanzan hacia el río, sur del Aeropuerto. Esta área ha sido dividida en varios distritos. El primer distrito compuesto de nuevas unidades vecinales, está limitado por la Iguaná de un lado, la quebrada la Hueso en otro, la vía de circunvalación y la Avenida de los Conquistadores. El Estadio y el Campo Deportivo forman parte de este distrito. El esquema de unidad vecinal modelo hecho al sur del Estadio ha servido, como base para el cálculo de densidad de población, esquema de vías interiores, etc. Se debe comprender que el esquema de vías interiores variará en cada unidad vecinal. Los factores determinantes de estas variaciones será (sic) la manera como está repartida la tierra entre los particulares, condiciones topográficas y el esquema de los tipos de casas que se van a construir. En general, las unidades de este distrito y las dos adyacentes, hacia el sur, hasta el final norte del Aeropuerto, serán de tipo y clase similar. Cada unidad tiene un sector comercial a lo largo de la vía principal y de tráfico y da hacia el lado opuesto a las vías de tráfico lento. Los servicios de la comunidad están localizados cerca a los parques. Los edificios de apartamentos deberán construirse mirando hacia las fajas verdes."⁹³

En el Estadio los conceptos de diseño eran definidos por vías arterias y vías peatonales con el comercio localizado linealmente sobre una vía de alto flujo. Para el caso de Loyola y Sears fue la calle Colombia, planteamiento que no duró mucho como lo expresó el doctor Raúl Fajardo, su arquitecto diseñador⁹⁴. (Ver: Gráfico N°5: Unidad Vecinal y Suramericana)

Es importante ver en este proyecto el diseño vial en forma laberíntica con remates visuales, por cambio de dirección de las manzanas concebidas en hilera, de tal manera que van dirigiendo al peatón, a la vez que dan la sensación de contenedor y de aislamiento frente a hechos ajenos al barrio.

⁹³ Plan Piloto. En: RESTREPO URIBE, Jorge. Op. Cit. p. 363

⁹⁴ El arquitecto Raúl Fajardo diseñó también los barrios Provenza, Rosales, La Palma, etc., todos ellos solicitados por el Banco Central Hipotecario, ente financiador (Entrevista realizada en septiembre de 1995 para fines de la investigación).

Aquí la calle o cuadra se ve acentuada por la linealidad de la manzana -que rompe con la manzana tradicional-, y dá lugar a una relación más directa "con los vecinos del frente".

El diseño de los parques aparece más como respuesta a espacios residuales. Desaparece el parque central tradicional de barrio resaltado por la iglesia, el cual es reemplazado por un espacio abierto contenido por un grupo de viviendas que le dan carácter privado.

Los vehículos acceden por vías secundarias y gracias al diseño laberíntico se impiden las altas velocidades, factor que contribuye al silencio y la seguridad del peatón sin separarlos tajantemente (peatón/vehículo). Se introduce en el diseño vial el "cul de sac" o bolsas, resultado de ampliación de la vía en su punto final para utilizarse como parqueadero público abierto, solución funcional que permite, a la vez, capacidad de maniobra del vehículo.

El pensamiento moderno, revolucionario en su forma, no solo rompió con la traza tradicional sino también con la arquitectura de la época. En el caso del Estadio las casas, como lo expresó uno de sus habitantes, tenía aspectos novedosos: la utilización de los grandes ventanales con persiana metálica, los colores contrastantes usados internamente en la habitación, los antejardines y

la proliferación del garaje como espacio para el carro, medio de transporte que comenzaba a popularizarse.

Hasta aquí podemos decir que aunque se cambia el patrón del barrio tradicional -igual sucedió en Laureles- la ciudad todavía no pierde fluidez del espacio público porque pervive la capilaridad de las vías. Para esta época lo que cambia de las vías es su diseño, al cual, de acuerdo con la jerarquía, le corresponde un dimensionamiento.⁹⁵

Este hecho garantiza una vitalidad de la ciudad, espacio público por excelencia, donde la calle es el lugar del intercambio, del encuentro y del desarrollo de la vida ciudadana.

2.2.4. Las Unidades de Habitación

El surgimiento de la vivienda colectiva, si bien tiene sus raíces en la ciudad europea del siglo XIX -Inglaterra, Francia- donde obedeció a soluciones de tipo social para el problema de la vivienda que acosaba a una gran masa de la población aglomerada en las ciudades industriales -es el caso de las comunidades owenitas o el falansterio de Fourier- no tuvo el mismo origen en el caso colombiano, es decir, no surgió directamente como solución al

⁹⁵ Para esta época ya se había divulgado el esquema de las siete vías expuesto en el texto de: "El Urbanismo de los tres establecimientos" de Le Corbusier.

problema de vivienda para la clase obrera y los migrantes del campo, por causa de la violencia, que comenzaron a asentarse en las ciudades. Se puede decir que en este caso, las soluciones habitacionales colectivas se insertaron, o mejor, se "implantaron" como MODELOS ya evolucionados, producto de la ideología propia del urbanismo moderno que pudo cualificar toda una propuesta para las ciudades industriales y maquínicas del siglo XX.

Le Corbusier, fiel exponente de la época, logró, en la unidad de habitación como conjunto, hacer "una síntesis de imaginación social y formal de cualidades abstractas y materiales. Su principio, surgido de una tradición tipológica, representa la culminación de una larga búsqueda de un orden colectivo, en su filosofía derivada de la reflexión sobre el tipo de vida posible para la gran mayoría de la gente de un sistema industrial alimentada de múltiples influencias. No es por mera coincidencia que 1800 fuera el número puesto como posible ideal para la minicomunidad, ya que la misma cifra había sido sugerida por Charles Fourier para su falansterio en el siglo pasado"⁹⁶.

Además, para Le Corbusier el crecimiento en altura implicaba:

1. Liberación de espacio para penetrarse de verdor, aireación y asoleamiento como condiciones de higiene necesarias en la ciudad del siglo XX.

⁹⁶ J. R. CURTIS, William. Op. Cit. p. 286-287.

2. Economía en redes de servicio (acueducto, alcantarillado, etc) por confluencia en puntos concentrados en lugar de extendidos en la ciudad (como ocurre en el esquema de un trazado tradicional).

Este planteamiento tipológico estalla el tejido tradicional de la ciudad, atomizándolo en numerosos fragmentos. Es el elemento descontextualizado, es el objeto arquitectónico aislado como hito que se expande por toda la ciudad.⁹⁷

Esta propuesta rompe con la matriz o textura sólida y continua que confiere energía a su condición recíproca: "el espacio específico la plaza y calles contiguas que actúan como una especie de válvula de escape pública y que aporta una cierta condición de estructura legible".⁹⁸

La ciudad se planea eficaz y se piensa como una herramienta de trabajo donde deben estar claramente analizadas y clasificadas sus funciones. La circulación es separada, la calle tradicional queda abolida y es reemplazada

⁹⁷ "Propuesta racionalista que tiene sus antecedentes en la teoría de la Gestalt, especialmente en la psicología de la percepción de la Escuela de Graz, que basa sus criterios en la organización de cada una de sus percepciones y su capacidad para constituir independientemente cada una de ellas -una estructura formal isomorfa". Para Juan Carlos Pergolis el Movimiento Moderno centrado en la percepción gestáltica capta el espacio como una secuencia de diapositivas, es decir, por cortes continuos, todo lo contrario de lo que se podía apreciar en la formación de la trama de los barrios tradicionales donde la ciudad se aprecia como una película cinematográfica continua. En: *Magazín Dominical* N° 138. Op. Cit. p. 18.

⁹⁸ ROWE, Colin y KOETTER Fred. *Ciudad Collage*. p. 64.

por vías donde puede circular el vehículo libremente, al encontrarse alejado del peatón.

Desde el punto de vista social, para que un proyecto cale en el medio, no basta su imposición formal, se requiere un cambio de mentalidad que hace dúctil a la sociedad ante las nuevas propuestas. En efecto, como señala Simmel, la vida moderna da lugar a un tipo ciudadano sujeto a una sucesión rápida de impresiones

“la gran ciudad al crear precisamente estas condiciones psicológicas - que se nos hacen sensibles a cada paso que damos en la calle y que son provocados por el ritmo rápido, por la diversidad de la vida económica, profesional y social- introduce en las propias bases sensitivas de nuestra vida moral, a causa de la cantidad de conciencia que la misma gran ciudad exige una diferencia profunda con la ciudad pequeña y con el campo cuya vida, tanto sensitiva como individual, discurre a un ritmo más lento, más costumbrista, más regular”.

Esto nos permite entender porqué en la ciudad la vida es más intelectual que en una ciudad pequeña o en un pueblo en donde la existencia se basa más en los sentimientos y lazos afectivos que nacen en las capas más inconscientes de nuestra alma. En la ciudad se reacciona más con la razón que con el sentimiento. Las relaciones racionales abordan objetivamente las cosas y hacen de los hombres unos elementos de cálculo indiferentes en sí mismos.

Así los hombres se supeditan fácilmente a esquemas propuestos y pensados externamente, nivelados más por su condición social que por sus rasgos

étnicos o culturales. Esta es una de las razones para entender porque se acepta un nuevo modelo de vida, el cual se ve favorecido por los edificios en altura en cuyo diseño se han consultado patrones universales de comportamiento (primacía del comportamiento objetivo).

“La ciudad moderna se nutre casi exclusivamente de la producción destinada al mercado, es decir, a unos clientes anónimos que el productor propiamente dicho desconoce”⁹⁹.

En el ejercicio de esta acción el arquitecto se torna figura clave que va dejando su impronta en la ciudad. Si en períodos anteriores también era figura, la relación que se daba era cara a cara con el cliente con quien trataba de compaginar sus ideas y proyectos ante los caprichos que buscaban hacer valer la personalidad de éste mediante distinciones cualitativas para atraer la atención de su medio social y dar lugar así, a una diferenciación marcada no solo por el sitio, sino por la arquitectura realizada y por el arquitecto de sus preferencias, posibilidades que se hacían reales en los barrios de la ciudad en donde existía una relación directa de la fachada con la calle.

En los primeros albores de la modernidad, vemos los cambios drásticos de apariencia en nuestras ciudades que se tornan más cosmopolitas y abiertas a las tendencias externas. Este hecho propicia la necesidad de satisfacer al nuevo tipo de ciudadano que busca, dentro del anonimato, la individualidad.

⁹⁹ SIMMEL, George citado por CHOAY, Françoise. Urbanismo, Utopías y Realidades. p. 508

“Las exageraciones, las extravagancias y los caprichos específicamente ciudadanos que buscan la originalidad a cualquier precio, nacen de la necesidad de hacer valer la personalidad propia de cada uno dentro del marco de la gran ciudad. Se trata de recurrir a las distinciones cualitativas. Para, de un modo u otro, atraer hacia sí, insitendo su sensibilidad a las diferencias, la atención de su medios social¹⁰⁰.”

Hoy, el arquitecto bajo la nueva concepción se apropia de la tecnología disponible y diseña para ese nuevo ritmo ciudadano:

“El arquitecto como figura clave en esta transformación, debe estar dispuesto a asumir la directriz histórica. Porque el mundo construido de habitación y trabajo humano es la cuna del nuevo orden y, para mecerla apropiadamente el arquitecto debe aprestarse a avanzar, libre de prejuicios, como un combatiente de primera línea en la batalla de la humanidad”¹⁰¹.

Precisamente uno de los autores del Plan Piloto para Medellín, el arquitecto catalán José Luis Sert participó del manifiesto escrito por el Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso del Arte Contemporáneo (G.A.T.E.P.A.C.), hecho que marcó su primera etapa de formación entre 1937 y 1939, valga destacar algunos de los aportes que influenciaron su vida profesional, sin dejar de lado la segunda etapa de su vida profesional que, como se vió, evolucionó frente al concepto universalista y optó por una visión mas regionalista. En este escrito las posiciones eran radicales:

Las condiciones económicas exigen métodos de montaje rápido. La industria puede responder bien a los problemas de la producción en serie de elementos tipo. Nosotros atestiguamos un espíritu nuevo, una nueva manera de vivir tendiente a anular las costumbres y tradiciones.

¹⁰⁰ Ibidem. p. 516-517

¹⁰¹ ROWE, Colin y KOETTER, Fred. Op. Cit. p. 95

Para tomarse más válida la arquitectura contemporánea se debe adaptar a los cambios.

Aplicar hoy los estilos históricos equivale a trabajar por unas condiciones pasadas de moda y a negar nuestra época. En los estilos locales regionales solo son permanentes los factores relativos al clima. Las tradiciones locales, las costumbres y procedimientos cambian con las épocas. Los elementos fundamentales quedan, las formas secundarias desaparecen.¹⁰²

Al estar en la época de la masa y del anonimato ya no se buscan los vecinos, o el barrio, como en las sociedades primitivas por un sentido de dependencia sino de "parecido". El vecino solo le sirve para ratificar su condición social de allí que, como habitante de la ciudad, el sometimiento sea claro a unas formas impuestas externamente pero que, por el sitio y las personas que lo van a habitar, que gozan de igualdad económica, en el momento de comprar la vivienda se dejan a un lado las particularidades y los símbolos en las formas arquitectónicas se repliegan en la imagen de esa nueva ciudad que encarna la tecnología¹⁰³. Es decir, arquitectura escueta para los grandes conjuntos que consultan la moda, los estilos en boga y hacen uso de los mínimos elementos que den lugar a una referencia estilística.

¹⁰² Traducción Beatriz Gómez S. Cfr. FRESXA Jaume. Op Cit. p. 11-12.

¹⁰³ Aquí los estilos por consenso se convierten en signos.

2.2.5. De la Unidad de Habitación de Le Corbusier a los Multifamiliares con Comercio en Colombia

El esquema que se adopta en Colombia, aunque no se acoge fielmente a los conceptos, sí asume la vivienda en altura como una fórmula para contribuir a la solución de la falta de alojamiento por el crecimiento inusitado que comienzan a enfrentar las ciudades.

Entre los elementos que se conjugan para dar salida a esta propuesta tienen que ver la ley orgánica de propiedad horizontal, que fue expedida en 1948 y cuyo decreto solo se promulgó en 1958 (es decir 10 años después)¹⁰⁴ y los procesos de serialización utilizados en la construcción así como el manejo del acero y el hormigón armado que permiten el desarrollo de grandes luces¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Este decreto reglamentario, tan importante, contribuyó al desarrollo de los conjuntos residenciales y al impulso de los edificios en altura destinados para vivienda, ya que para la época, era requisito tener un buen capital para hacer un edificio con fines rentistas y someterlo a una recuperación muy lenta de capital a través de los alquileres, el hecho de liberarlos a la propiedad horizontal ponía punto final al problema anterior. Además el crecimiento de la ciudad por la presión de la población encarecía el valor de la tierra y, por lo tanto, del suelo, razón suficiente para que se presionara por la ley de propiedad horizontal para extraer el máximo de utilidad a la propiedad de la tierra urbana. "La ley 182 de 1948, reglamentada solo en el año de 1959 por el decreto 1335 de ese año (mayo 8), copió y adoptó para Colombia, el sistema de propiedad horizontal [...] la tardía reglamentación de la ley no solo hizo difícil su aplicación, sino que en ese lapso de once años, que mediaron entre ella y el reglamento, se crearon situaciones que aún subsisten en forma de litigios judiciales" p. 6. Revista PROA N° p. 6

¹⁰⁵ En 1951 la Revista PROA N° 44 (surgida en agosto de 1946 como aporte al estudio de arquitectura y urbanismo) hace un comentario editorial sobre "La industria de la construcción". Aquí ya se ve la importancia de la serialización y presenta proyectos de construcción en serie de casas para obreros hechas por el I.C.T. en Muzo, Bogotá. En el N° 47 del mismo año promociona incansablemente la arquitectura brasileña, producto de la nueva corriente Lecorbuseriana. En el N° 53 de noviembre de 1951 aparece el primer aporte en propiedad horizontal: "Ciudad de Habitación DTM, proyecto de los arquitectos Ortega y Solano". El N° 57 de 1952 edita una nota sobre los cambios en la arquitectura al referirse a las "Barracas de vidrio" término acuñado por el periodista Juan Lozano en el periódico "El Tiempo". Es el nuevo perfil de la arquitectura, "en términos generales se ha querido expresar que la arquitectura contemporánea en Bogotá es clara, desnuda y luminosa. En el N° 70 de 1953 aparece el artículo "El proceso de nuestra arquitectura" por Camilo

Los avances estructurales y, por lo tanto, cambios de escala y de tipologías, factores fácilmente capitalizables en la sociedad contemporánea donde el mito de la modernidad se instala al aceptar los cánones de la ciudad como obra total, el funcionalismo y la geometría elemental¹⁰⁶. Es una concepción más austera y racional de la belleza. La industria y el arte se vuelcan hacia lo universal y lo prototípico.

Con la ley de propiedad horizontal y ante la presión demográfica, las ciudades colombianas ven surgir, a partir de los años 60, propuestas de diseño arquitectónico para vivienda en altura que en un término de veinte años han dado lugar a seudociudades verticales. En la década del 70 tomó impulso la construcción en sentido vertical debido a los créditos de financiación de vivienda basados en Unidades de Poder Adquisitivo Constante (UPAC), que se pusieron al servicio en 1972 durante el gobierno de Misael Pastrana Borrero.

El Caso de Medellín

Comuna de El Poblado:

Esta comuna se sujeta a un estudio de reglamentación¹⁰⁷ que permite un cambio radical de la vivienda semicampestre hacia los conjuntos

Pardo Umaña es una referencia concreta al funcionalismo en las ciudades nuestras, específicamente habla de Bogotá.

¹⁰⁶ Idea clave que subyace en el urbanismo progresista, espíritu nuevo fundamentado en la industria y el arte de vanguardia.

¹⁰⁷ El estudio es el Plan General de Desarrollo para la Comuna de El Poblado realizado por el grupo HABITAR en 1975.

multifamiliares, nuevo perfil que se ve favorecido por las áreas mínimas que se manejaban para los lotes hasta los años 60. Durante este período regía el código de urbanismo creado mediante el acuerdo N° 38 de 1962. Este era el cuadro reinante para la época:

- Es la comuna de menor cantidad de población y la de mayor área urbanizable.
- Tiene una población de 33.900 habitantes los cuales podrían llegar a los 80.000 habitantes con una buena lotificación recomendada.
- No se encuentran aquí densidades mayores de 250 hbts/ha y la mayoría de los lotes son de más de 200 m².
- Para la mayor densificación se recomienda (Reglamento de la Comuna de El Poblado 1963) loteo de 600-900 a 1200 m² que equivalen a la mitad del área mínima de los lotes del reglamento anterior.
- Está habitado por clase alta y media alta con excepción de la zona antigua de El Poblado.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Cfr. Departamento Administrativo de planeación. Zonificación, Investigación, Análisis. Medellín 1964. p. 131-132. Los estratos medios ubicados en El Poblado en esta época están vinculados a las actividades propias del desarrollo industrial. Hoy en los 90 podemos considerarla como la comuna de asiento preferencial para la clase alta. Polo de atracción para las familias pudientes residentes anteriormente en el barrio Laureles. Cfr. NARANJO, Gloria. Medellín en Zonas. p. 247. También sobrevive un núcleo tradicional y popular asentado desde hace más de 100 años en el sector conocido como "las lomas": El Tesoro, Los Mangos, La Chacona, Los Parra, Los González y la loma del Garabato (ver cuadro de historias de barrios). Barrios con características rurales y veredales con fuertes lazos de arraigo en la zona.

Hay que tener en cuenta que en la década del 50 se inicia un proceso que cambia de parcelación a urbanización, sin embargo, no se tenía una reglamentación y solo se actuaba mediante estudios de casos y de acuerdo con las circunstancias del mismo. En 1960 aparece el proyecto de transversales y de protección de quebradas. En 1970 ya existe la presión para construir multifamiliares y unifamiliares con drásticas reducciones en el área mínima del lote. Entre 1968 y 1972 se realizan las obras.

En 1970 aparece el decreto 459 que dió lugar al cambio de reglamentación y al aumento de densidad que configura la nueva imagen de El Poblado y apoya los multifamiliares y los corredores comerciales, donde, en los años ochenta, ha proliferado el nuevo concepto de "mall" comercial, especie de calle-parqueadero.

En 1975 el grupo HABITAR presentó varias alternativas para la zona: Se acogió la alternativa N° 3 que buscaba una densidad aproximada de 40 viviendas por hectárea.

Se proponía el desarrollo de núcleos de proyectos directores de alta densidad, conservando al máximo las zonas verdes y de arborización (un 80%) con ayuda de medidas rigurosas que debían acoger los urbanizadores,

constructores y propietarios. La forma física mezclaba edificios en altura con casas unifamiliares y bifamiliares.

De los rasgos tradicionales El Poblado solo guarda vestigios en la parte central antigua, Allí se conservan la iglesia, el parque, la escuela, la tienda y el puesto de policía, con algunas casas a su alrededor que solo hacen memoria de la vivienda de principios de siglo, adaptadas para usos diferentes a las originales en una zona de alta demanda comercial. Como diría Robert de Ventos:

“El moderno ‘tejido urbano’, por el contrario, es un marco para el consumo, no para la relación; para la transformación incluso de esta ‘relación’ en bien de consumo [...]. En este tejido solo existen los sistemas de distribución de bienes mensajes o estímulos que podemos consumir pero a los que, como ha observado Baudrillard, no podemos responder [...].

[...] Llegamos a ser así lo que esta ‘sociedad disciplinaria’ puede darnos a certificar: mayores de edad, vacunados, licenciados, vecinos de ... y en nuestro país hasta ahora afectos al régimen. La versión urbana de tal estrategia es obvia: aislados en nuestros nidos familiares, dentro de barrios homogéneos, conectados por una trama más vehicular que propiamente urbana, los individuos alcanzan el nivel óptimo de incompetencia social, aprenden a concebir cualquier relación externa como un ‘servicio’ o a ‘consumir’ en los medios la información o la cultura que en una ciudad podría -peligrosamente helos!- compartirse, intercambiarse, ejercerse”¹⁰⁹

En El Poblado se habla de unidades, conjuntos, urbanizaciones con nombres asociados a las fincas y villas campestres que existían en la zona: Edificio

¹⁰⁹ ROBERT DE VENTOS, Xavier. Ensayos sobre el Desorden. p. 95.

“Villas del Tesoro”, Urbanización “Patio Bonito”, Urbanización cerrada “El Tesoro”, Conjunto Residencial “El Primer Tesoro”.¹¹⁰

Ahora, la parte comercial se desarrolla sobre corredores situados en zona de prestigio:

Transversal Inferior: Corredor de comercio suntuario (contiene los “malles” de Verona, La Visitación, etc.).

Zona Rosa: Corredor comercial de la calle 10 que retoma el nombre de la “zona rosa” utilizado en Méjico y Bogotá.

La Milla de Oro: o Avenida El Poblado. Calificativo impuesto por los inversionistas en bienes raíces quienes venden a sus clientes a través de esta promoción. El nombre recoge las actividades de tipo financiero que se desarrollan en los numerosos edificios de las corporaciones que se han instalado en el sector, Corpavi, Conavi, así como grandes hoteles, bancos y centros comerciales.

La Avenida Las Vegas, donde se ubica el Mall de las Vegas. (Ver: Plano N°5: El Poblado)

Comuna de Belén:

La comuna de Belén es otra que se densifica a partir de 1984 una vez que se traslada el aeropuerto hacia Rionegro, factor que mantuvo congelada la

¹¹⁰ MONTOYA BENJUMEA, Martiniano. Historia del Barrio Lomas del Tesoro.

reglamentación de alturas en esta zona. El sector de La Mota es característico.

Los barrios Laureles y Conquistadores se han redensificado transformando completamente el paisaje urbano del barrio tradicional. Con esta modificación se cambiaron los patrones de comportamiento barrial al desaparecer las tiendas y salsamentarias y aparecer los grandes centros comerciales, que retoman el liderazgo de la centralidad que antes mantenía la iglesia¹¹¹, los supermercados y todos aquellos almacenes propios de las áreas del centro de la ciudad. Se consolidan corredores comerciales y de diversión como los de la 70 y la 76 y hacen su aparición intentos de malles comerciales.

La modalidad de "conjuntos" o "agrupaciones de vivienda" que se ha impuesto en las últimas décadas, poseen índices altos de áreas comunes, ocupación total del lote asignado para la edificación bien sea unifamiliar, bifamiliar, multifamiliar o mixta, se transforma el paisaje urbano basado en otra concepción que difiere de la urbanización convencional, ya no existe el centro tradicional remarcado por la iglesia barrial ni hay parques públicos

¹¹¹ "Construido con la rapidez que exige el mercado, bajo la idea de un macroproyecto cerrado y univalente, el centro comercial se convierte en un objeto-monumento hacia afuera y en una cápsula-comfort idéntica a todas las de su especie en su interior. No es el nuevo centro de la ciudad sino uno de los nuevos centros de la gran extensión territorial urbano". PERGOLIS, Juan Carlos. *Magazín Dominical* N° 636. p. 10.

comunitarios. La seguridad y el control exigen límites definidos, control de acceso y otros medios de protección que van en contra del espacio público.

2.2.6. Las Unidades Cerradas o la Ciudad Amurallada

Entre la Seguridad y la Segregación.

Al hacer esta puntuación de las unidades cerradas, no se habla de un aspecto diferente en cuanto a la arquitectura y a la solución habitacional colectiva, expresada en el acápite anterior. Retomarlas obedece a una característica o atributo de tipo formal y urbano que le añade un nuevo ingrediente a los conjuntos habitacionales: el cerramiento de éstas, bien sea con muros o cercas vivas, es la barrera física que confina a un grupo de población a vivir en un espacio que restringe, obstaculiza y niega el sentido de la ciudad, que va en contravía del sentido de barrio del que forma parte pero como núcleo atomizado y desarticulado, es decir, como getho.

Niega la ciudad al desconocer los espacios que fomentan las actividades públicas y colectivas -el parque, la plaza, la calle- debido a su alto contenido individualista de encierro y autosuficiencia. Las mallas marcan grandes manchas de territorio "privativo" del uso público a la vez que manifiestan, por parte de los habitantes insertos en ellas, inseguridad frente a la ciudad, de la cual se protegen y, por parte de los ciudadanos en general, se percibe una ciudad conformada por "gethos".

Aquí no podemos hablar de ciudad fragmentada, si vamos a ser precisos con el término definido por Omar Calabrese¹¹² “el fragmento, aún perteneciendo a un entero precedente, no contempla su presencia para ser definido [...] no posee una línea neta de confín”. En cambio, el encierro, el getho, el muro, es una línea neta de confín que manifiesta temor por lo externo a la malla, o sea, continúa vigente la relación con el todo. La ciudad se aprecia cual fantasma y de él se protegen; es la relación malo/bueno, positivo/negativo, por lo tanto, el término más preciso sería el de dislocación, desarticulación, desagregación, o mejor, segregación social y espacial.

Las vías públicas se convierten en lugares fronterizos, externos. Desaparece la calle y aparece la vía túnel que impide la materialidad escenográfica que enriquece la ciudad. Son canales por los que circulan fluidos, en este caso vehiculares, porque hasta las vías peatonales desaparecen.

Los cerramientos son pantallas, muros, cortinas que niegan la relación interior/externo y acaban con la permeabilidad urbana. La unidad es un conjunto de edificaciones negadas por completo a la vía, que suele establecer una relación, visual y de acceso, restringida a través de la portería.

¹¹² CALABRESE, Omar. La Era Neo Barroca. p. 89.

Niega el barrio: al darle la espalda. En la unidad cerrada no existe identidad hacia su entorno inmediato por parte de las personas que lo habitan. La gente allí no "llega" sino que se "implanta". A la unidad van a vivir los individuos y no la comunidad como un todo social.

El vecindario asume otros valores, ya no rigen los lazos de solidaridad. Preocupa el vecino como espejo de identificación, importa si contribuye a darle prestigio al conjunto por su rango social.

"Se presenta así a los ojos del habitante de la ciudad un tejido neutro, homogéneo, salpicado de islotes residenciales en donde el hogar es una liga contra el tiempo y el azar, una alianza contra el mundo exterior. Idealmente toda experiencia que la ciudad sea capaz de suscitar debería ahora poder hallarse en los microcosmos formados por la familia nuclear y sus satélites: el barrio residencial, la ciudad dormitorio, el club selecto o, la comuna juvenil. En ellas la privacidad se está apropiando de muchas funciones que antes realizaba la ciudad, generando endógenamente los estímulos que antes había que salir a buscar afuera".¹¹³

Lo significativo de la unidad cerrada es que el carácter segregador marca una pauta de diferencia que no solo alude a la inseguridad sino también al estatus, a la condición de clase.

La uniformidad del conjunto habitacional, que aparenta ser un objeto neutro¹¹⁴, medible por su costo y accesible por su capacidad de compra, se torna

¹¹³ ROBERT DE VENTOS. Ensayos sobre el Desorden. p. 92.

¹¹⁴ Simmel habla de la atrofia de la cultura con rasgos individualizantes y distintivos, consecuencia de la hipertrofia de la cultura objetiva, debido a las constantes incitaciones y estímulos externos que buscan colmar su tiempo y su conciencia evitándole hasta pensar en sí mismo. Todo lo que lo rodea en su vida son los espectáculos impersonales que rechazan estos rasgos. Al hombre de la ciudad lo considera un hombre "hastiado" que se ha hecho insensible a la diferencia entre las cosas, no porque

diferente por los atributos que atraen al consumidor, quien está en la búsqueda del bienestar individual inmediato, utilitarista, además, el consumidor paga por representarse ante la sociedad.

En el trabajo "Los cambios de la vivienda urbana en Colombia en el presente siglo, discursos y percepciones. El caso de Medellín"¹¹⁵, los investigadores ponen en evidencia la anterior situación. Destacan cómo el edificio multifamiliar, producto más elaborado del Movimiento Moderno por los avances tecnológicos puestos a su servicio, su grado de funcionalidad, su respuesta espacial para la propuesta del hombre tipo universal, fue un factor decisivo en el cambio de la forma del habitar ya que se pasó de la solución espacial que atendía toda la significación en la cultura a la fase de atributos, es decir, satisfechas las necesidades mínimas en área y funcionalidad se busca que la vivienda, como objeto intercambiable, puede darle respuesta a una serie de cualidades que facilitan las múltiples funciones humanas y halagan al sujeto consumidor. Interesa, por tanto, lo objetivo de las casas, las viviendas, y pasa a un segundo plano lo antropológicocultural:

"Hoy esto constituye quizá el aspecto más importante de la vivienda para un porcentaje creciente de la población que ha hecho de las categorías

no las perciba sino porque la significación y el valor de esa diferencia, y por lo tanto, de las mismas cosas, le resulte desdeñable. El dinero, al cumplir el papel de denominador común de todos los valores, se convierte en el más terrible de todos los elementos igualadores y devora irremediamente el corazón de las cosas, su individualidad, su valor específico, su originalidad. Cfr. CHOAY, Françoise. Op. Cit. p. 51. Por eso acepta de buena gana el plegarse a la uniformidad de un colectivo y a su gregarismo.

¹¹⁵ Cfr. ARANGO, Gilberto et al. p. 70.

como el 'confort' o de los alicientes de la moda o del 'prestigio' y la 'seguridad' el sentido dominante de la vivienda".

2.2.6.1. Las Unidades Cerradas en Medellín

Este fenómeno ha proliferado en los últimos años en Medellín y sus inicios se pueden ubicar a principios de los ochenta.

En un informe técnico de las Oficina de Planeación Municipal¹¹⁶ sobre las urbanizaciones cerradas dice que la segregación se ha hecho evidente sobre todo en los desarrollos dirigidos a población de estratos medio-medio y alto, ubicados en sectores reconocidos tradicionalmente como de estratos bajos¹¹⁷ como sucede en:

Belén Rincón (Portoalegre, La Mota, Kalamary, Ciudadela El Rodeo, Altos de ciudadela, Miradores del Rodeo); Belén Altavista (Tierralta I y II); Robledo (Altamira, Doña María, El Cortijo); Calasanz-Ferrini (Conjunto el Escorial, Villa Florida, La Arboleda); San Javier (San Michel, Nueva Andalucía, etc).

En El Poblado el fenómeno es otro, ya no es el choque entre comunidades de diferente estrato, nivel de ingreso, intereses, etc. aquí la actividad o función

¹¹⁶ DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACION Y SERVICIOS TECNICOS. Informe técnico preparado por la arquitecta Gloria Cadavid en 1992. Circulación restringida. Medellín.

¹¹⁷ Aquí se da la combinación de trazas continuas de un barrio popular -el caso de Belén Rincón- en cuyos intersticios han penetrado las unidades cerradas.

socializadora es desarrollada en otros espacios de confluencia como el club, el teatro, el centro comercial, el templo.

Laureles: se ha transformado por redensificación en la modalidad de edificación aislada o conjunto cerrado en sí mismo sin interrupción de la malla urbana ni menoscabo del espacio público.

Esta práctica de unidad cerrada ha ido en aumento y se ofrece como un atributo-gancho, dentro del mercado inmobiliario. Lo que sí ha sido inusual es su desarrollo en las comunas nororiental y noroccidental, en las zonas populares o en las viviendas de desarrollo de interés social.

El comportamiento del fenómeno de unidades cerradas ha sido el siguiente:

293 urbanizaciones aprobadas desde 1984 hasta 1992, 43% tienen cerramiento aprobado, ubicados así:

62.8%: Comuna de El Poblado

13% : Comuna de Belén

7.4% : Robledo

5% : Buenos Aires

4% : San Javier

En cuanto a la estratificación socioeconómica:

60% corresponde a estratos altos

31.5% corresponde a estratos medios

En los estratos bajos aún se conserva la estructura del barrio o vecindario con más sentido de apropiación e identificación que de rechazo¹¹⁸.

2.2.7. Nuevas Formas de Habitar

Después de hacer el análisis de la evolución que ha sufrido la imagen del barrio, podemos concluir acerca de la "configuración de una identidad colectiva que no es sino la expresión de un sentimiento de apego en sentido espacial" en donde lo esencial son los espacios públicos colectivos.

Los espacios públicos contribuyen a alimentar las relaciones de los individuos con su ciudad. Son espacios de vida en donde los hombres y su sociedad tejen múltiples lazos, de allí que metafóricamente se hable de un tejido social y de un tejido urbano (las calles, las plazas). Su razón de ser obedece a la reunión, al intercambio, en otras palabras, al sentido comunitario.

El espacio público, por su mismo carácter (de público), tiende a ser el espacio de todos y el espacio de nadie. Según la forma como se trabaje esta

¹¹⁸ El primer reglamento sobre urbanizaciones cerradas es el Decreto 09/82, cuyo objetivo era: controlar las interrupciones en la continuidad vial o permeabilidad urbana y armonizar esa nueva forma de urbanización y construcción. El segundo reglamento surgió mediante el Acuerdo 03/88, artículo 54 y siguiente. El Acuerdo 38/90 en su artículo 15 y siguientes clarifica los diferentes casos que se pueden presentar frente a las solicitudes del cierre.

disyuntiva, el espacio podrá ser conservado o destruido, esto quiere decir que el respeto por el espacio público implica destacar el principio de sociabilidad, por eso cuando hay vandalismo hablamos del grado negativo de sociabilidad (los graffittis, por ejemplo, dan muestra del abandono de un lugar es el grito que se dá ante la ausencia).

Cuando hay apropiación egoísta hablamos del grado 0, es decir, se comparte el espacio por épocas, pero no el vivir cotidiano. Por el contrario, el sentido comunal es el grado positivo. Es la identificación del individuo con el colectivo cuando se aplica la máxima de "cuidar del bien común como si fuera el propio", y donde se revela la especificidad de su organización social. En estos extremos los grupos sitúan su estilo socio-espacial, según su "estilo" de sociabilidad y los valores ligados a la propiedad.

Ahora bien, las transformaciones de carácter material y social que modifican la organización de los espacios públicos dejan su huella en el tiempo. La configuración cambia las prácticas que van unidas a éste, no necesariamente cambian al mismo ritmo, pueden permanecer pero sufren desorientación y padecen desarraigo. Insistir sobre la reflexión y el pensamiento a partir de las permanencias de los espacios, entendidos como trazas que pueden estudiarse sincrónica y diacrónicamente, es poder dar respuesta a las necesidades del hoy desde la tendencia del ayer que aún están latentes.

¿Qué cambia? y ¿Qué queda? desde la línea histórica lleva a mirar: 1. Las formas de vivir la vida cotidiana. Se habla aquí del trasfondo social y 2. Las formas de producir este espacio, o sea, el trasfondo material (la traza).

En el espacio público se da una apropiación constante pero conflictiva, debido a los múltiples intereses que allí convergen. Cada uno se lo apropia y actúa en función del rol social que se le reconoce, de allí que en una sociedad donde hay grandes diferencias sociales encontramos una pluralidad de comportamientos en el espacio público. Hoy en día este carácter diferenciador se remarca mediante la exclusión para evitar ser invadido, al otro se le trata de intruso.

Es en esa nueva forma de habitar la ciudad, donde vemos un cambio radical en la concepción del espacio público. Mientras en el barrio tradicional la calle, la plaza o el parque dan muestras de vitalidad, los nuevos conjuntos residenciales urbanos y las unidades cerradas, rompen con el esquema del tejido urbano tradicional existente al desaparecer la continuidad, ante el embate del crecimiento por puntos o fragmentos auto determinados y segregadores que estigmatizan la calle, la niegan y le dan la espalda hasta convertirla en un simple viaducto, se sustraen de ella, se aíslan y se resguardan. Ya no hablaremos del espacio público de libre acceso sino de

áreas comunes, espacio colectivo de propiedad privada, por tanto de acceso restringido.

El paramento, punto límite entre el espacio privado y el público, deja de ser la escenografía de plazas y calles, la ventana y los corredores exteriores desaparecen como palcos, como espacios de observación del espectáculo cotidiano y la puerta de la calle deja de ser el punto de comunicación primaria de la sociedad vecinal y umbral entre lo público y lo privado, para ser suplantada por la portería, único punto de unión con la ciudad y centro de vigilancia, tanto de la gente externa como de los mismos moradores que residen internamente. Las rejas o mallas son el nuevo paramento (podría decirse pantalla) sin solución de continuidad que convierte los sitios aledaños, en lugares de alta peligrosidad, hecho que se acentúa en la medida en que se reemplazan las cercas vivas por muros.

Los edificios en altura, o multifamiliares, nueva tipología que invade la ciudad ofrecen las escaleras, o los ascensores, como lugar de intercambio y sociabilidad en reemplazo del andén o acera. El edificio se convierte en marca, o referente, por encima de la calle que tendía a identificarse, desde un comienzo, por alguna casa o familia importante, referencias que nacían de la propia vivencia cotidiana.

La fachada de la casa, como gesto o actitud, representativa ante la sociedad, se sumerge en el anonimato del conjunto, constituido por unidades de edificios que se repiten siguiendo un patrón tipológico y arquitectónico, y se somete a la homogeneidad como contraprestación de identidad con un colectivo que da estatus.

En el edificio en altura, la ciudad se mira desde arriba, actitud que sustrae al habitante "virtualmente de las mezquindades del mundo de los de abajo, aspira a colocarse una máscara, la del anonimato, que lo separa de los demás y que solo esta dispuesto a compartir con sus pares con quienes se encuentra realizando la aventura de innovar en la manera de vivir en las prácticas de la cotidianidad. En términos de Simmel en su ensayo "la moda con máscara".

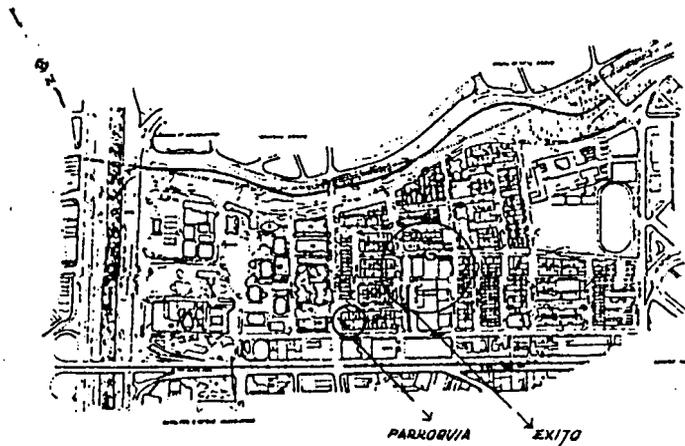
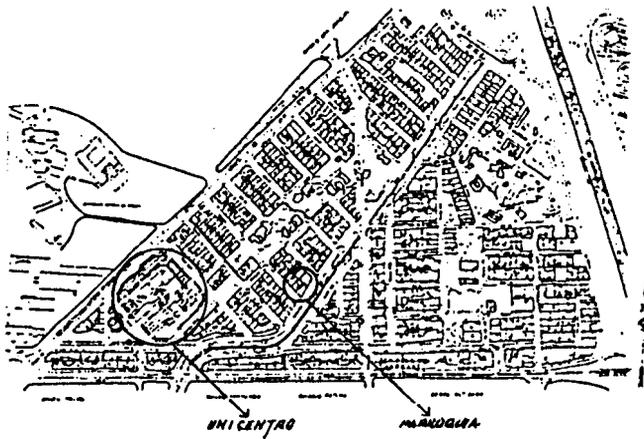
Según Suzanne Killer el desarrollo industrial de la ciudad permite un aumento en los niveles de vida de la población y a su vez libera de la dependencia de un emplazamiento y genera una movilidad que explica, en parte, porqué la gente se acomoda tan fácilmente a las ventajas de la vida moderna¹¹⁹. Los medios de comunicación y transporte contribuyen al cambio de ritmo de la ciudad. Las múltiples fuentes de información venden la idea de una nueva

¹¹⁹ Citado por Juan José La Huerta "1927". En: ARANGO, Gilberto. Los cambios en la vivienda urbana en Colombia en el presente siglo. Discursos y percepciones: el caso de Medellín. p. 47. KELLER, Suzanne. Op Cit. p. 77

ciudad, los múltiples desplazamientos debido a la mejora en los medios de transporte, incrementan la movilidad más allá de los límites. Hoy en día el barrio se convierte en simple dormitorio ya que la gente pasa la mayor parte del tiempo en el trabajo fuera de su barrio. Los apartamentos son poco definidos, y pensados como mercancía intercambiable destinada a distintos ocupantes sucesivos.

Un cambio de conducta en los individuos torna el matrimonio más ligero, las amistades más utilitarias y las relaciones de vecindad más ajenas, ya que la autosuficiencia lleva a que las relaciones entre vecinos disminuyan en fuerza e importancia. Las relaciones vecinales se comportan acordes con la vida en común mediada por una normatividad impuesta desde afuera que los sujeta al cumplimiento de las leyes que rigen los condominios.

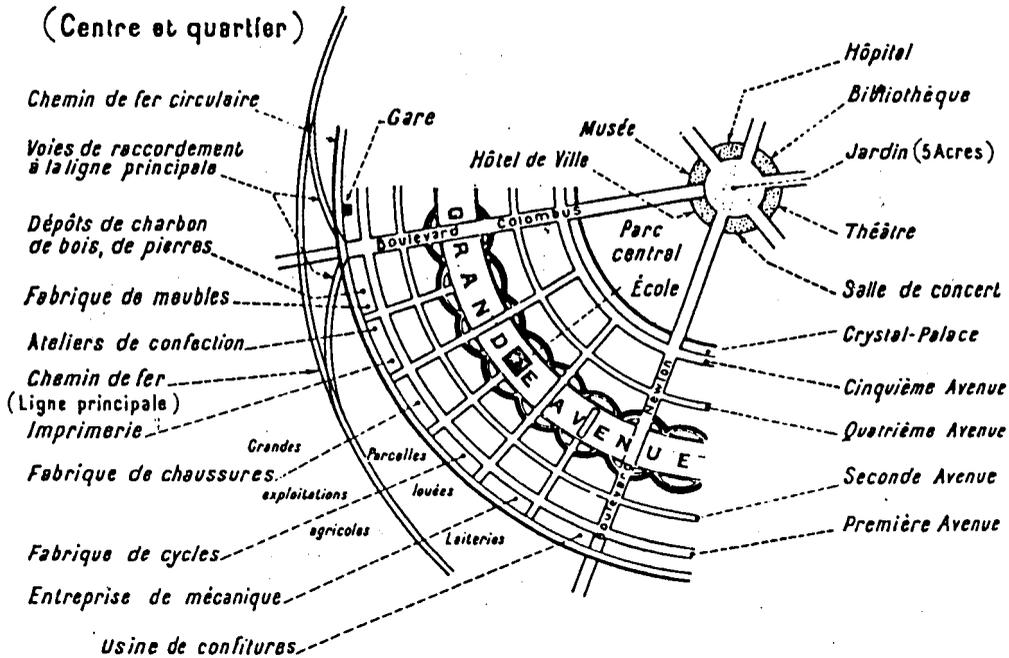
Llegamos así a la privatización del escenario público y al desmedro de la calidad de vida barrial. Pierde fluidez y encanto el recorrido de la ciudad ante tramos con desarrollos internos que confinan.



**CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL
BARRIO EN MEDELLIN**

GRAFICO 1

B. CONQUISTADORES Y B. SURAMERICANA



QUARTIER ET CENTRE DE CITÉ-JARDIN

0 600 1200 1800 2400m

N.B. Ceci n'est qu'un diagramme. Le plan doit dépendre de l'emplacement choisi.

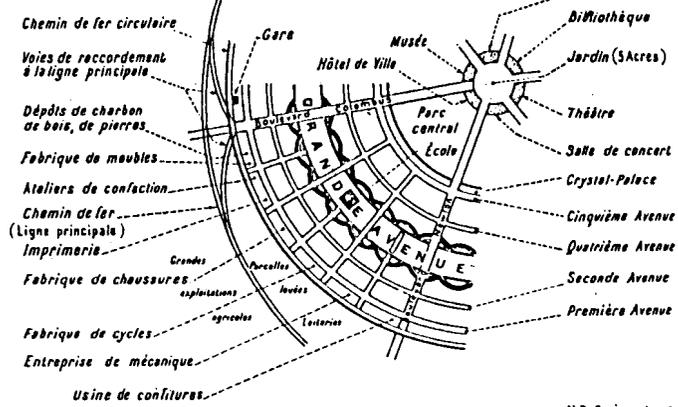
Ebenezer Howard, « les cités-jardins de demain », Dunod, Paris. 1969.

CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

GRAFICO 2

CIUDAD JARDIN DE HOWARD

(Centre du quartier)
 Construction de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996

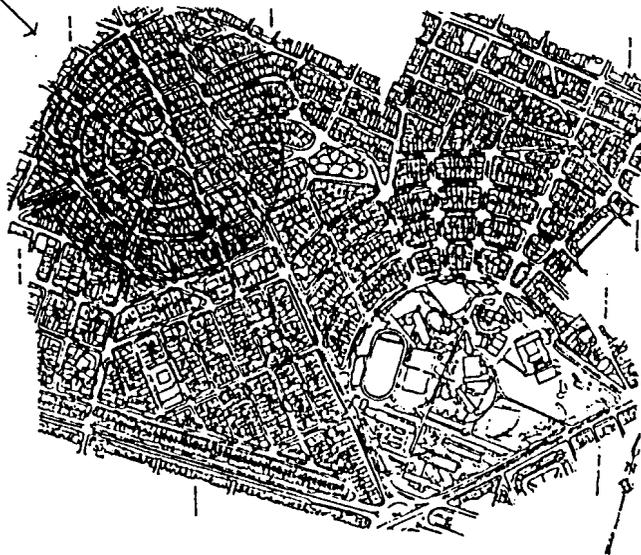


QUARTIER ET CENTRE DE CITÉ-JARDIN

0 500 1000 1500 2000m

N.B. Ceci n'est qu'un diagramme. Le plan doit dépendre de l'emplacement choisi.

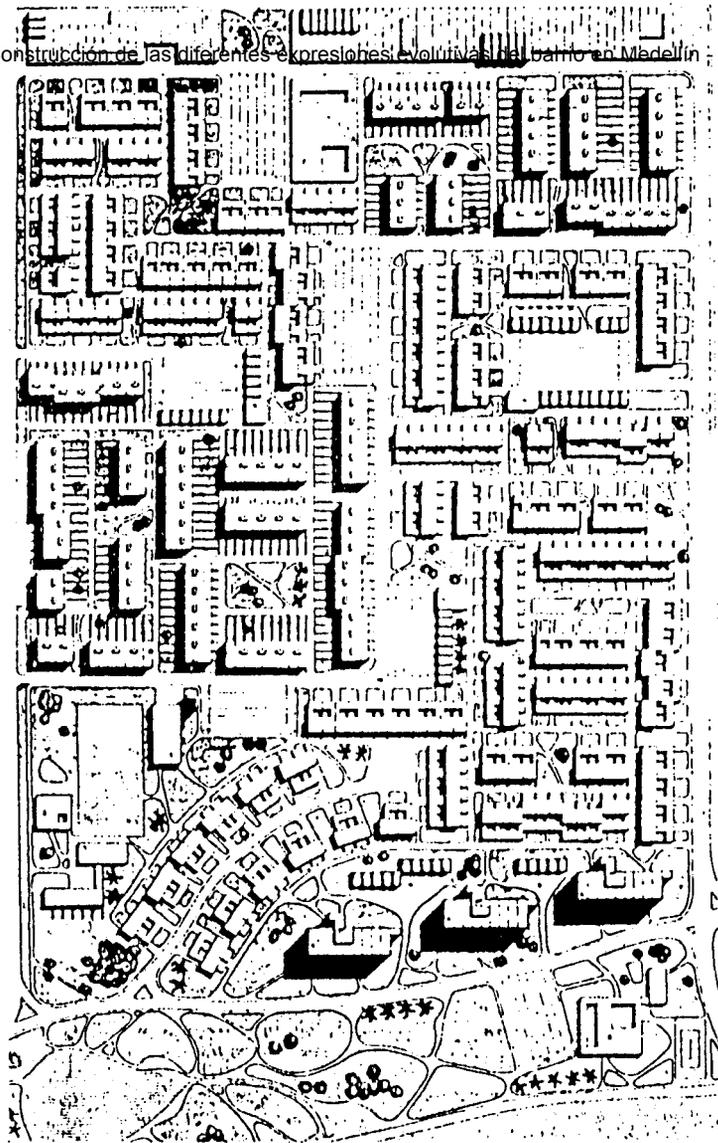
Ebenzer Howard, « les cités-jardins de demain », Dunod, Paris. 1909.



CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

GRAFICO 3

CIUDAD JARDIN DE HOWARD Y B. LAURELES

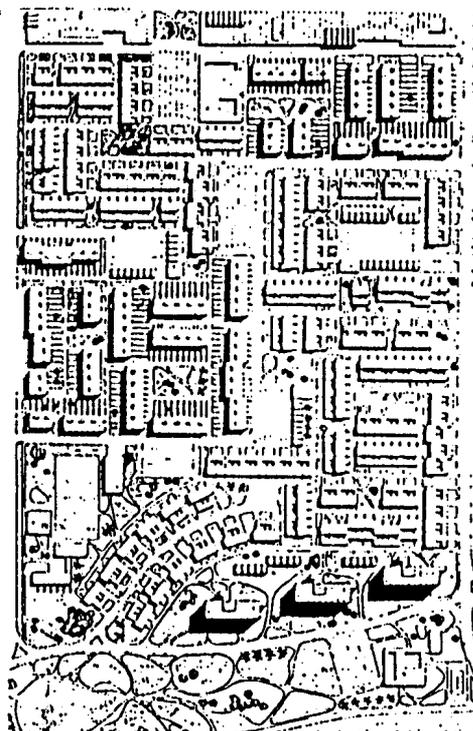


TOWN PLANNING ASSOCIATES, Paul Lester Wiener & José Luis Sert.
Plan Piloto de Medellín, Unidad Vecinal Modelo 15, No. B. 31, Ene. 1950.
Dibujado: Iriarte. Fuente: L'Architecture D'Aujourd'hui, No. 33, 1951, p. 15

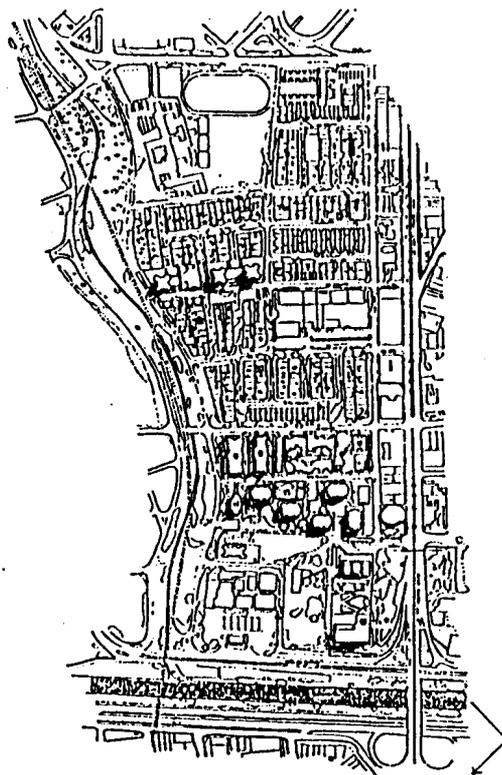
CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

GRAFICO 4

UNIDAD VECINAL



TOWN PLANNING ASSOCIATES, Paul Leroy Winner & José Luis Sáez,
Plan físico de Medellín, Unidad Vecinal Medellín 15, No. 8, 31, 1mo. 1956.
Obras y Urbanismo, Vol. 1, Arquitectura D'Arquitectos, No. 27, 1951, p. 15



RIO MEDELLIN

CONSTRUCCION DE LAS DIFERENTES EXPRESIONES EVOLUTIVAS DEL BARRIO EN MEDELLIN

GRAFICO 5

UNIDAD VECINAL Y B. SURAMERICANA

3. CONSTRUIR UN MAPA

3.1. EL MAPA CULTURAL

Hacer referencia a un Mapa, es tratar de dar respuesta a los siguientes interrogantes:

¿Dónde nos ubicamos?

¿Cómo nos ubicamos en relación con los otros?

¿Cuál es el horizonte que permite marcar la diferencia?

¿Dónde están los límites?

El Mapa servirá de guía y brújula de orientación con un registro amplio de nuestra diversidad cultural. Descifrar los límites que expresan una cultura implica, en principio, marcar un itinerario, tarea que se impone como reto la presente investigación.

Para llegar a este Mapa necesitamos servirnos, además, de nuestra intuición, del conocimiento directo del territorio que habitamos y de los instrumentos

teóricos para abordarlo. El territorio es resultado de un consenso social que hace ver como "extraño o extranjero" a aquel que llega de afuera, quien hace evidente su diferencia por múltiples factores: físicos, culturales (costumbres, creencias, tradiciones, etc.), formales, etc.

La delimitación del territorio se apoya en fronteras, toca indagar, por tanto, que lo rige en su delimitación: ¿Habrá quedado alguna huella como herencia ancestral de sus fundadores? ¿Son marcas "misteriosas" que se han transmitido oralmente y que luego han tomado vida legal y jurídica en la norma? En esto consiste un mapa, en tocar los límites de las territorialidades y hacer hincapié sobre una espacialidad física concreta que, en este caso, se nos presenta como la ciudad (y a través de ella el barrio), continente y depositaria de las formas de habitar del hombre.

Esta territorialidad así definida sugiere de nuevo más preguntas: ¿Existe una unidad cultural en esta delimitación? ¿O la ciudad es el lugar de múltiples expresiones culturales?

Según Jesús Martín Barbero¹²⁰, Colombia es un país que en menos de cincuenta años pasó de estar habitado por cientos de comunidades dispersas

¹²⁰ Cfr. MARTÍN-BARBERO, Jesús. Comunicación y Diseño Cultural. En: Actualidad Estética Nº 2. p. 1-9.

en pueblitos, en veredas, en pequeñas ciudades aisladas unas de otras pero profundamente homogéneas culturalmente, a convertirse en un país cuyo mapa es completamente diferente, ya que más del 70% de la población se ha radicado en las ciudades dando lugar a una "trama cultural profundamente heterogénea" y conflictiva. De esto da razón una ciudad como Medellín, donde confluyen culturas muy heterogéneas pero, a la vez, densamente comunicadas.

Hoy se cuenta con una topografía cultural muy diferente, más propia de una cultura urbana que se construye sobre alteridades muy profundas que se entrelazan de una manera conflictiva, a la vez que se ven impregnados por culturas externas, internacionales, transmitidas y "asimiladas" mediante los medios de comunicación masivos (la televisión, los videos, el cine). Hoy no podemos hablar de homogeneización de la cultura en los términos expresados por la modernidad como "el hombre tipo universal". La situación es más compleja, nos lo advierte Martín-Barbero, para lograr entender las "dinámicas de reapropiación, de resignificación, que están viviendo nuestras culturas".

Entender la cultura, además de tener un sentido patrimonial, es clave para entender nuestros problemas y contradicciones. Es captarla en su sentido más vivo. Vista así, la construcción de un mapa cultural desde la evolución del barrio, busca la expresión de las diversidades, la comprensión de las

territorialidades y las diferencias y el reconocimiento de la multiplicidad de las formas de vida, formas de habitar, modos de pensar y visiones del mundo:

“La ciudad es una muestra, la ciudad es un rompecabezas donde vemos unir patrones universales, donde vemos estilos y modas, la ciudad es un producto cultural que manifiesta las diferentes formas de concebir el mundo, de imaginárselo y que se traduce figurativamente en lo real como marco de representación de sus formas estéticas.”¹²¹

El rescate de una ciudad parte por rescatar su sentido de comunicación -la arquitectura y lo urbano formando parte del lenguaje comunicativo- centrado en algo más de proceso, más de acción, ya que la ciudad se construye haciendo cultura; la ciudad está en constante reconfiguración por la forma como se excluye y se junta la gente, hecho que está mediado por la comunicación, según el autor mencionado.

En la ciudad están cambiando las formas de comunicación (la ciudad se ha impuesto otro ritmo muy centrado en el tiempo y en la eficiencia) las cuales han contribuido a la destrucción de referentes: el sitio de encuentro, la desaparición de un edificio que hacía parte del paisaje urbano. La ciudad, por tanto, se torna aparentemente extraña. La colectividad va perdiendo muchas de las riquezas del espacio barrial, entre ellos los espacios de sociabilidad que están siendo atraídos por otros medios de comunicación.

¹²¹ ECHAVARRIA, Jorge. Itinerario y Metáforas: Agorazein. p. 10

El Mapa, a través del ejercicio de “la construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio” no podrá entenderse como un contenido ya hecho, como algo que ya pasó y que es interesante difundir, sino más bien, mirar en una construcción de ciudad ¿Cuales son las nuevas pautas culturales? ¿ Cúales son los nuevos referentes? (¿Las unidades residenciales? ¿Los mall?) Como nuevas imágenes: El mapa tratará de mostrar una gramática de lectura de la ciudad a través de las obras y de los códigos que estructuran la cultura visual.

El mapa dará cuenta de lo que se tenía y lo que se está produciendo hoy en esta reconfiguración de la ciudad. El ejercicio investigativo en esa forma de mirar las permanencias¹²² tendrá el sentido de volver sobre las cenizas que, según la sugerencia Derridiana traída a colación por Jorge Echavarría¹²³, es “lo que permanece de lo que no es” reenviando a otro espacio-ser, lo que proporciona otra dimensión del patrimonio.

En los términos de Marc Augé, se dice que “el gusto de las formas antiguas es como si éstas les hablaran a nuestros contemporáneos de lo que son, mostrándoles lo que ya no son” expresión que según el mismo Augé está más

¹²² ROSSI, Aldo. La Arquitectura de la Ciudad. p. 99

¹²³ ECHAVARRIA, Jorge. Op. Cit.

claramente expuesta por Pierre Nora¹²⁴ en su prefacio al primer volumen de los Lieux de la memoire:

“Lo que buscamos en la acumulación religiosa de los testimonios, de los documentos, de las imágenes, de todos los ‘signos visibles de lo que fue’, dice fundamentalmente, es nuestra diferencia y ‘en el espectáculo de esta diferencia, el destello súbito de una inhallable identidad, ya no es una génesis sino el desciframiento de lo que somos a la luz de lo que fuimos”.

En otras palabras, no se trata de conservar y rescatar tradiciones supuestamente inalterables, como dice Canclini¹²⁵: “se trata de preguntarse cómo se están transformando, cómo interactúan con la fuerza de la modernidad.

Construyendo ciudad I

El Barrio: Lugar Antropológico.

Siguiendo a Augé, la construcción de las expresiones barriales en el tiempo se llevará a cabo a partir del concepto de lugar antropológico para entender el principio de sentido para los que habitan el barrio y el principio de inteligibilidad para el que los observa.

Los rasgos comunes del lugar antropológico, que es ante todo un lugar geométrico, son:

* 1. Identificatorios _____ CENTRO

¹²⁴ NORA, Pierre. Lieux de la Memoire. Citado por AUGÉ Marc En Los No Lugares. p 32.

¹²⁵ GARCIA CANCLINI, Nestor. Culturas Híbridas. p. 203.

- * 2. Relacionales _____ LIMITE O FRONTERA-UBICUIDAD
- 3. Históricos _____ UBICACION EN EL TIEMPO

Estos mismos rasgos se pueden establecer a través de formas espaciales simples que constituyen, de alguna manera, el espacio social.

La línea o itinerario _____ Ejes o caminos
La intersección de línea _____ Encrucijados
El punto de intersección _____ Centro o monumento

Formas simples que definen el espacio doméstico, las cuales se concretan en y por el tiempo donde ante todo su realidad es histórica.¹²⁶

En el libro *Mythe et pensée chez le Grecs*¹²⁷ se destaca el simbolismo de la pareja Hestia/Hermes:

“Hestia: Simboliza el lugar circular situado en el centro de la casa, el espacio cerrado del grupo replegado sobre sí mismo, y de alguna manera, la relación consigo mismo”.

“Hermes: Simboliza el dios del umbral y de la puerta, pero también de las encrucijadas y de las entradas de las ciudades, representa el movimiento y la relación con los demás”.

Un barrio tiene puertas de entrada que relacionan y centros que lo identifican: una iglesia parroquial, un parque o plaza, una calle vertebral, un monumento.

* La identidad y la relación constituyen el núcleo de todos los dispositivos espaciales estudiados clásicamente por la antropología.

¹²⁶ “Los mercados al igual que las capitales políticas tienen una historia; algunas se crean mientras que otras desaparecen. La adquisición o la creación de un dios pueden estar fechados y hay cultos y santuarios como hay mercados y capitales políticas, ya sea que perduren, se extiendan o desaparezcan, el espacio de su crecimiento o desaparición es un espacio histórico”. AUGÉ, Marc. Op. Cit. p. 64.

¹²⁷ Libro de Pierre Vernant citado por Marc Augé op. cit. p. 63. El libro en español se conoce como Mito y pensamiento de los griegos en la Grecia antigua.

El barrio expresado como monumento

El carácter de centralidad cobra mayor importancia mediante los monumentos que permiten pensar la continuidad de las generaciones. Son la expresión tangible de la permanencia o, por lo menos, de la duración "por eso son necesarios los altares para los dioses, los palacios y tronos para los soberanos, para que no sean avasallados por las contingencias temporales"¹²⁸

El monumento es un lugar singularizado con una forma relevante dentro del espacio urbano que contribuye a su carácter representativo.

El barrio expresado desde el acontecimiento

Hay un aspecto que se combina con esos espacios centrales y es el que tiene que ver con el ceremonial y la fiesta. Son acontecimientos que marcan, permanecen y se reiteran año por año, como ocasión para que cada uno de los participantes no solamente tome conciencia de la colectividad, a la cual pertenece, sino también para recordar las fiestas precedentes.

El barrio expresado desde su dinámica social

El barrio desde su dinámica social expresado en los usos actividades y formas de vida.

¹²⁸ *Ibidem.* p. 65.

El barrio expresado desde su aspecto formal y figurativo

El barrio, desde su expresión formal y figurativa, nos remite a hablar de fronteras, límites y diferencias. El rasgo relacional es clave para establecer características diferenciadoras ya que una forma no se percibe en sí misma.

En los barrios hay un principio, entre otros, de coherencia colectiva de época y hasta de raza, las cuales se expresan en un estilo. En el caso de un estilo histórico se puede definir como:

“El conjunto de los modos de tomar forma elegidos en una determinada época y traducidos en figuras”.¹²⁹

El barrio expresado desde el límite o confín

El barrio es un espacio con-figurado que tiene un espacio interno al cual pertenecen un conjunto de puntos o características que gozan de cierta homogeneidad y coherencia, las mismas que se hacen evidentes en el espacio externo. En resumen, se habla aquí de “con-fín”. El confín no es una barrera infranqueable, el confín articula y gradúa las relaciones entre interno y externo, entre apertura y cierre.¹³⁰

¹²⁹ CALABRESE, Omar. La Era Neobarroca. p. 34. Aclara el autor que en “términos lingüísticos las ‘figuras’ son de hecho el modo concreto de manifestarse de los textos, independientemente de las estructuras más abstractas que regulan su mecanismo de operación; por esto se puede decir que un estilo aparece en la historia con formas que están al mismo tiempo vinculadas al momento histórico pero también a un tipo figurativo abstracto”.

¹³⁰ *Ibidem*. p. 64 y 65.

Construyendo ciudad II. El barrio "pieza urbana"

Retomando la teoría del fragmento de Calabrese, el Mapa y la reconstitución o reconfiguración de cada barrio en el Mapa describirá el contorno a partir de su asunción como fragmento:

"De hecho la geometría del fragmento es la de una ruptura en la que las líneas de frontera deben considerarse como motivadas por fuerzas (por ejemplo fuerzas físicas) que han producido el 'accidente' que ha aislado el fragmento de su 'todo' de pertenencia. El análisis de la línea irregular de frontera permitirá entonces no una obra de re-constitución, como se decía a propósito del detalle, sino de reconstrucción, por medio de hipótesis, del sistema de pertenencia. Por tanto, supuesto también éste como parte de un sistema, el fragmento es explicado. Al contrario del detalle que, en cambio, aún supuesto del mismo modo, explica de manera nueva el sistema mismo."¹³¹

Cada barrio maneja su propia dificultad, ordenar o numerar allí es difícil. Expresar un límite, saber donde empieza o donde acaba y marcar un territorio es un problema complejo en el espacio urbano debido a los múltiples señalamientos por parte de los habitantes quienes son los que hacen la historia.

El espacio urbano no tiene existencia sino por los hombres que lo han moldeado y vivido y quienes día a día le dan consistencia y lo aprehenden por la imaginación, la cual no es indiferente a las medidas de la geometría, pero

¹³¹ Ibidem. p 89.

sin ser vivida en un sentido positivista, sino con todas las particularidades propias de los imaginarios.¹³²

Finalmente, a través del Mapa podremos ver esas fuerzas físicas o no, de todas maneras, moldeadores de la pieza o fragmento urbano para concluir con las palabras de Jorge Echavarría¹³³:

“El cortado, la forma de piezas urbanas y su manera, como se han hecho en la historia regional y en la nacional:

- En los reglamentos de planeación
- La intervención de arquitectos o maestros anónimos
- Las invasiones y las legalizaciones
- Los contornos topográficos
- Los desastres naturales
- Las modas en colores, materiales y estilos
- Las crisis y las bonanzas
- Los conflictos y las migraciones
- Los sueños, deseos e imaginarios colectivos
- La apropiación estética y los estilos culturales [...]

La toma de conciencia, el asumir el rol de pieza para participante será reconocer tanto las fuerzas moldeadoras de la línea de corte y empalme como las líneas mismas, así como el símbolo en su origen es tessera hospitalis, tablilla rota, fragmento que solo promete complementarse con nuestro propio fragmento vital”.

¹³² Los imaginarios son los que en última instancia influyen en la percepción de un lugar. Percepción que está cruzada con la construcción simbólica del espacio propio del sujeto que habita. “Aún cuando el lugar físico se ha desfigurado en su estructura -ha desaparecido de la escena urbana- el imaginario persiste con diversas evocaciones significando el lugar desde su ausencia en el relato urbano”.

CHICA, Juan Eduardo. Hibridación y Fragmento. p. 23.

¹³³ ECHAVARRÍA, Jorge. Op. Cit. p. 50.

3.1.1. Metodología

Los anuarios estadísticos de la época no presentan información diferenciada por barrios ni por estratos sociales. Se centran fundamentalmente en datos globales del censo sobre nacimientos, defunciones, matrimonios, transporte, etc. Además, hay que tener en cuenta que el desarrollo de los barrios era apenas incipiente. Ante esta dificultad y con el fin de dar salida al problema de la muestra representativa de los barrios de la época, fue necesario consultar diferentes investigadores que han trabajado este período para detectar los barrios surgidos y los calificativos sociales que reciben, según cada uno de estos autores.

El rastreo emprendido permitió ver el manejo de diferentes conceptos tales como: barrios de la burguesía, barrios para pobres, barrios de gente pudiente, barrios para la élite, barrios de los artesanos, barrios para obreros, barrios para empleados, para sectores altos, para trabajadores y para gente común. Era necesario, por lo tanto, lograra criterios de estratificación que permitieran un mínimo de comparaciones con las categorías empleadas en los anuarios, a partir de los años 60, los cuales hacen relación a: clase alta, clase media y clase baja.

Bajo esta óptica se acogió la clasificación establecida por Payne¹³⁴ para este período que, aunque recaba sobre la diferencia marcada entre clase alta y baja, logra describir también los grupos medios en expansión.

Clase alta: Industriales, comerciantes, banqueros, profesionales (médicos, abogados, ingenieros), muchos sacerdotes, algunos educadores y sus familias. En la mayoría de los casos eran blancos y provenían de las familias tradicionalmente acaudaladas de Medellín o del número creciente de nuevos ricos venidos de los pueblos para establecerse en el comercio y la industria de la ciudad de Medellín.¹³⁵

Clase baja: abarcaba un vasto grupo con ocupaciones e ingresos diversos, de pordioseros a obreros, artesanos (sastres, zapateros, carpinteros, etc.), servicios domésticos, prostitutas, pregoneros callejeros. Eran mestizos, mulatos y zambos casi en su totalidad.

Grupos medios de expansión: "Incluían una capa baja de negociantes blancos, de familias no distinguidas y empleados anexos a la élite comercial e industrial (oficinistas, contadores, vendedores, sastres)".¹³⁶

¹³⁴ PAYNE, Constantine Alexandre. Crecimiento y cambio social en Medellín 1900-1930. En: Estudios Sociales. Medellín Nº1 (septiembre de 1986). p. 111-194

¹³⁵ BARRERA, Hector. Et al. Diagnóstico y directrices de estratificación socioeconómica en Colombia. Medellín, marzo de 1989.

¹³⁶ PAYNE. Op. cit. p. 152-153

Esta clasificación se vió acorde con lo expuesto por Hector Barrera, quien dice que la mayoría de las encuestas empíricas realizadas en diversos países para obtener la estratificación¹³⁷ consideran los siguientes criterios como índices apropiados para establecer los sistemas de rangos o clases: la educación, la riqueza, el origen de los ingresos, el monto de los mismos, tipo de ocupación, categoría ocupacional, el área geográfica de la residencia (ubicación), la raza o la etnia y otros criterios secundarios.

A excepción del monto de los ingresos, la categoría ocupacional, la ubicación residencial, los demás indicadores están contenidos en la clasificación de Payne, quien se sirve realmente de criterios cualitativos para su estratificación como la posesión o no de ciertos bienes, el carácter del trabajo -manual, intelectual-, el realizar funciones directivas subalternas.

Proceso de selección de los barrios

Como espacialidad se definió toda la ciudad de Medellín y como temporalidad se cubre el período de 1900-1990.

Se hizo una división metodológica en tres períodos que se corroboraron como sobresalientes en la constitución de los barrios, son ellos: los barrios surgidos entre 1900 y 1929, de 1930 a 1959 y los conformados entre 1960 hasta hoy.

¹³⁷ BARRERA, Hector. Op. Cit.

Para los primeros subconjuntos, se consideraron los tres rangos ya mencionados, que se sustentan a partir de las fuentes documentales que existen sobre la época, principalmente estudios de tipo histórico que hacen énfasis en aspectos sociales y económicos de la población.

Como hasta 1960 no existieron procesos técnicos de estratificación propiamente dichos, sólo se pudo hacer, para este período una aproximación a lo que se considera como capas sociales diferentes: la alta, la media y la baja.

El procedimiento aleatorio fue el siguiente, de cada subgrupo de barrios, por estrato, se extrajo, por sorteo y previa numeración, como muestra: un barrio; cuando el estrato lo componían de uno a ocho barrios, y dos cuando eran ocho o más barrios.

De este procedimiento de selección al azar se obtuvo lo siguiente:

Período 1900-1929:

Barrios de capas altas: Prado

Barrios de capas medias en expansión: Boston, San Benito

Barrios de capas bajas: Salvador, Cristo Rey y Enciso

Período 1930-1959:

Barrios de capas altas: Laureles

Barrios de capas medias en expansión: Belén, La Floresta, Fátima

Barrios de capas bajas: La Salle, Castilla, San Germán, La Iguaná

Período 1960-Hasta hoy:

Barrios de estrato alto (6): Patio Bonito

Barrios de estrato medio-alto (5): Castellana y Suramericana

Barrios de estrato medio-medio(4): La Palma

Barrios de estrato medio-bajo (3): Kennedy

Barrios de estrato bajo (2): Doce de Octubre

**Barrios de estrato bajo-bajo (1): Nuevos Conquistadores y Villa
Café**

Sectores sociales en Medellín 1900-1929

“En Colombia creció una vieja ciudad, Medellín, fundada en 1675. Un promotor industrial, Pedro Nel Ospina, inició allí la industria textil, a la que se sumaron luego otras -cerveza, vidrio, chocolate, loza- que activaron intensamente la ciudad. De 37.000 habitantes que tenía en 1880 llegó a tocar los 100.000 hacia 1930, en una expansión que continuaría luego acentuándose”.¹³⁸

La configuración por capas sociales en Medellín, en el presente siglo, está directamente ligada al desarrollo de los procesos de industrialización y urbanización que vivió no solo la ciudad, sino todo el Valle de Aburrá. Recuérdese que desde comienzos de siglo, Medellín halonaba en los aspectos económicos y políticos a todo el sector occidental del país.

En la ciudad se consolidó un sector de comerciantes que proveían de alimentos y manufacturas a la zona cafetera que se desplazó hacia el suroeste y que llegaría hasta el norte del Valle.

¹³⁸ ROMERO, José Luis. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. México: Siglo XXI, 1984. p. 255

Al otro lado del espectro de estos comerciantes ricos y propietarios agrícolas, se situaba una masa de desposeídos en buena parte llegados de zonas rurales y que constituirían la naciente fuerza de trabajo, no solo de hombres sino también de mujeres, las cuales se ubicaron principalmente en el servicio doméstico y en el ramo textil.

“En el flujo migratorio hacia Medellín, es clarísimo el predominio de la migración de mujeres solas: entre los 10 y 50 años hay 40% más de mujeres que de hombres”.¹³⁹

En cuanto a la composición por sexo para 1916 “...el porcentaje de obreras era del 39.2% y el promedio de éstas hasta 1926 llegaba al 36.9%”.¹⁴⁰

Para el período, existían unas actividades predominantes en las que se ocupaban los distintos sectores sociales. Son ellas: el comercio, la artesanía, la agricultura, los servicios domésticos y la naciente industria.

¹³⁹ BOTERO, Fernando. La industrialización antioqueña. Centro de investigaciones económicas. Medellín: Universidad de Antioquia, 1995. p. 133

¹⁴⁰ VILLEGAS, Hernán D. La formación social del proletariado antioqueño. Concejo de Medellín, 1990. p. 39

Distribución de la población de Medellín por profesión

Oficios domésticos (artesanales familiares)	15.388
Sirvientes domésticos	5.391
Industria agrícola	3.866
Jornales	3.305
Industria comercial	2.216
Industria ganadera	631
Industria transporte	622
Militares	551
Empleados	368
Curas	351
Policías	232

CENSO 1912

Del cuadro se puede inferir que la división del trabajo era todavía escasa y que el criterio de profesionalización era muy impreciso. También se puede destacar el número elevado de personas dedicadas actividades domésticas de corte artesanal al interior de las familias así como personal de servicios domésticos.

“En el período 1916-1928 el 62% de las obreras procedía del mismo distrito (Medellín), un 37% de otros municipios y solamente un 1% de otros departamentos”.¹⁴¹

En cuanto a los tipos de fábrica eran de: textiles, bebidas, alimentos, tabaco, cigarrillos, velas, jabones, trilladoras, fundiciones, sastrería y zapatería”.¹⁴²

¹⁴¹ BOTERO, Fernando. Op. Cit. p. 131

¹⁴² VILLEGAS, Hernán D. Op. Cit. p. 40

Otra forma de acercarse a la conformación por capas sociales de Medellín para las primeras décadas del siglo, es a través de la vivienda, variable que no solo posibilita aproximarse al nivel de vida de sus ocupantes, sino que permite darle otra mirada a las tres "clases sociales" de que habla el autor Payne para la época.

Según Villegas, las residencias de la clase alta, estaban ubicadas en el paseo Quebrada de Santa Elena, Villanueva por el Parque Bolívar. Sus moradores poseían unos niveles de riqueza que les posibilitaba una vida de lujo y de eso daban testimonio sus suntuosas residencias.

En otra parte de la pirámide social se colocaban los asalariados, artesanos y campesinos ubicados, por lo regular desde ese entonces, en las partes periféricas de la ciudad.

Acerca de las viviendas de estos sectores sociales que pueden evocar dos diarios de la época citados por el autor Villegas, uno de ellos, la Defensa, decía: "¿Qué puede hacer un obrero, padre de 6, 8 o 10 hijos, con esposa, si carece para alojarlos? El único recurso es irse a vivir a una pieza ciega, sucia, en donde tiene que acomodarse con la familia, y esa pieza sirve de dormitorio,

de cocina, de comedor y que más cosas. Allí sin aire, sin luz casi, las enfermedades especialmente la tisis tienen que hacer numerosas víctimas".¹⁴³

También existían viviendas para núcleos de marginados, que vivían en condiciones extremas, por ejemplo, grupos de indigentes. Ignacio Torres G., recuerda una cita del periódico el Luchador donde dice "no son extrañas las viviendas trogloditas que hieren la mente con el recuerdo del hombre primitivo y es muy frecuente el hacinamiento de varias familias en una habitación".¹⁴⁴

Con relación a la ubicación de los sectores obreros y empleados de bajo rango se dice que, "entre 1910-1930, hacia el nororiente de la ciudad se construyeron barrios con destinación a obreros y empleados como Los Angeles, Majalc, Pérez Triana, Berlín, Aranjuez, Manrique, Sevilla, Campo Valdés, La Ladera, Sucre, La Piñuela. Hacia el sur se levantaron los barrios Colón, La Asomadera, Los Libertadores".¹⁴⁵

Los artesanos se ubicaron principalmente en el Camellón de Guanteros, arriba de la quebrada Santa Elena y en el sector del "Llano" entre la calle La Paz y el Cementerio San Pedro. "Los artesanos que hasta la década del 20 tuvieron

¹⁴³ *Ibíd.* p. 67

¹⁴⁴ *Ibíd.* p. 72

¹⁴⁵ TORO, Constanza. Medellín, desarrollo urbano. En: Historia de Antioquia. Medellín: Suramericana de Seguros, 1988. p. 25

importancia social, cultural y económica dentro de la ciudad vivían “quebrada arriba”, conformando un importante sector urbano de la ciudad”.¹⁴⁶

En cuanto a los grupos medios en expansión como pequeños propietarios de minas, pequeños propietarios agrícolas, dueños de talleres y negocios, empleados y profesionales, se ubicaron en el Camellón del Convento, en la parte baja de la quebrada Santa Elena y en las zonas centrales de los distritos de La América, Belén y El Poblado.¹⁴⁷

Periodo de 1930 a 1959

Se puede continuar hablando en este período de tres grupos sociales marcados, un sector industrial consolidado, un sector obrero definido y en aumento por el crecimiento de la ciudad industrial. Distinto a lo ocurrido con el naciente proletariado de las primeras décadas de siglo, que tenía unas características difusas, por ejemplo, por su procedencia y relación con sectores agrarios y artesanos, el de esta época era un obrero del sector industrial exclusivamente.

También había un sector medio conformado principalmente por pequeños propietarios de industria y comercio, un núcleo importante de empleados de

¹⁴⁶ REYES CARDENAS, Catalina. ¿Fueron los viejos tiempos tan maravillosos? Tesis. Medellín, Facultad de Ciencias Humanas, Posgrado en Historia. Universidad Nacional. Medellín, 1993. p. 17

¹⁴⁷ *Ibidem*. Tomo I. p. 18

rango medio requerida por el crecimiento de las empresas y la ampliación en la división del trabajo y una capa de profesionales en aumento por el requerimiento de cuadros administrativos y técnicos del proceso de industrialización. Aunque se encuentran buenas referencias con relación a las características sociales de estos sectores en el período¹⁴⁸, son escasas las alusivas a la ubicación espacial.

Con el fuerte crecimiento urbano, empieza a ser notoria la pobreza de regulación y el poco control por parte del Estado. Indica la autora Catalina Reyes, que aunque debe reconocerse que existía legislación nacional y local, y alguna atención por parte del Concejo y la Sociedad de Mejoras Públicas, "Entre 1930 y 1950 la ciudad continuó su acelerada urbanización la magnitud de este proceso y la incapacidad del Estado para regularlo, lo mismo que el desbordamiento de las entidades de beneficencia y las urbanizadoras privadas, condujo a que los pobres sin vivienda asumieran este proceso, con poca o ninguna regulación por parte del Estado u otros entes municipales".¹⁴⁹

Para esta época se destacan fuertes procesos de inmigración campesina, que se ubicaron en la periferia. Paralelamente surgieron en el nororiente múltiples barrios para los sectores socioeconómicos bajos, muchos de ellos como

¹⁴⁸ MAYOR MORA, Alberto. *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1989. 537 p.

¹⁴⁹ REYES CARDENAS. Catalina. *Op. Cit.* p. 22

asentamientos piratas con escasez de zonas verdes, zonas comunitarias con deficientes servicios públicos.

Entre los barrios surgidos en el nororiente de la ciudad se mencionan: Santa Cruz, Germania, La Francia, Villa Guadalupe, Moscú, La Rosa y San José la Cima. Al noroccidente: Castilla, Belalcazar, Caribe y la Iguaná. Para el suroriente se tienen: Colombia, Astorga, Manila y el barrio Lleras.

Al mismo tiempo y como respuesta a la no presencia de la Sociedad de Mejoras Públicas en las zonas periféricas surgen en 1938 (Decreto N° 2 del 2 de enero de la Alcaldía) los Centros Cívicos, el primero de ellos se instaló en la parte alta de Campo Valdés y Manrique, con el objeto de llevar a los barrios de clases de bajos ingresos "la acción cívica" para el mejoramiento de sus condiciones. En 1957 eran ya 83 Centros Cívicos, en este mismo año fundaron el periódico "Medellín Cívico", en el que se describía la razón de ser de dichos centros "... un sentinela permanente que dará cuenta a las autoridades y a la sociedad en general, de lo mucho que falta en los barrios de la vida precaria que llevan sus habitantes y de la imperiosa necesidad que hay de que se preocupen por ellos. Son gente desvalida y sin influencia".¹⁵⁰

¹⁵⁰ Medellín Cívico. Año 1° N°1. Medellín Colombia, 5 de mayo de 1957. p. 3

De otra parte, para los sectores medios de empleados y profesionales, que se ubicaron principalmente en el noroccidente, se crearon programas de vivienda desarrolladas por el Banco Central Hipotecario, la Cooperativa de Habitaciones y el I.C.T. "El proceso más importante en la construcción de los barrios de esta zona, fue el diseño y construcción de Laureles, nuevo sector urbano que expresa el ascenso y movilidad social del exitoso sector social de los profesionales".¹⁵¹

El otro caso que vale la pena destacar es el del barrio San Joaquín, "se convirtió por excelencia, en un barrio de empleados medios, con casas confortables y aireadas pero con un modelo arquitectónico único, impuesto, desde la fachada hasta el interior de la casa, lo que dió un aire de monotonía y pobreza arquitectónica".¹⁵²

Estratificación social en el último período

Se puede afirmar que la tradición de los estudios de estratificación social y económica en Colombia tienen una referencia histórica muy reciente. En 1965 se realizó el primero, por parte del Departamento Estadístico Municipal de Medellín utilizando la información del XIII Censo de Población y II de vivienda

¹⁵¹ REYES... Op. Cit. p. 26

¹⁵² *Ibidem.* p. 23

efectuado en Colombia en 1964. Allí se estratificó la población en 5 categorías de acuerdo a aspectos cualitativos de la vivienda.

En 1975 se realizó una nueva estratificación, con base en los resultados del censo de población, se partió de la sectorización vigente y clasificó la población en los estratos. Como criterios principales estaban: el tipo de vivienda y su tenencia, la cantidad y calidad de los servicios públicos domiciliarios y objetos adquiridos como electrodomésticos y vehículo particular.

Para la década del 80 se realizó una nueva estratificación que partió de la utilización de los datos arrojados por el recuento de edificaciones y viviendas realizado por el DANE en 1981. Allí se le asigna a cada manzana un código de estrato de acuerdo a las características socioeconómicas y físico-espaciales predominantes encontradas por observación directa.

La estratificación socioeconómica para la década del 90 parte de la tesis de que la tarifa de los servicios públicos, en los últimos años, se ha orientado con sentido social. Para corroborar esta tesis, se argumenta el estímulo dado para lograr redistribución del ingreso por medio del cobro de tarifas diferenciales que conllevan un porcentaje de subsidio, en especial en los estratos bajos.

Para reforzar el argumento anterior se recuerda como el decreto 3069/68, que se dictó en ejercicio de las facultades otorgadas por la ley 65/75 señala como criterio principal para fijar tarifas la posición económica de los distintos sectores sociales.

A partir de allí se ha utilizado el avalúo catastral como elemento diferenciador. Pero la ley 14 de julio de 1983 en el artículo 24, desvincula los avalúos catastrales del cobro de los servicios públicos. Esta razón llevó al Instituto Nacional de Tarifas a emplear la estratificación socioeconómica como instrumento para fijar tarifas.

En el trabajo de estratificación de Empresas Públicas efectuado en 1989, se indica que el Instituto Nacional de Tarifas, sugiere continuar con el esquema de seis estratos socioeconómicos, porque éste es válido para aquellos países donde opera un régimen capitalista con una economía de mercado como el nuestro.

Como aspecto novedoso se deja abierta la posibilidad para incluir dos nuevos estratos "extremos" en la estructura socioeconómica, el 0 o marginal inferior conformado por población indigente que está "marginada" de la actividad productiva y el 7 o alto-alto compuesto por la población "emergente" con

características ^{Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Medellín - 1996} superlativas de tipo físico espacial y socioeconómico. Estos dos extremos de pobreza y riqueza rebajan los costos superiores e inferiores de la estructura jerárquica que plantea actualmente.

Para Medellín, hasta el presente han continuado vigentes los criterios de asignación para estratos socioeconómicos de cascos urbanos mayores de 250.000 habitantes, presentado, en el estudio de Hector Barrera¹⁵³. Se divide la ciudad en sector, sección, manzana y cuadra lado, se establecen seis variables, cada una de ellas dividida en indicadores con puntajes asignados. Las variables son: precio comercial de la vivienda en UPAC, estructura física de la vivienda considerando tipologías y acabados, localización, infraestructura vial y de transporte (vías de acceso y medios), servicios públicos y zonas verdes y/o recreativas.

Enunciando algunas características socioeconómicas predominantes se tiene que: el estrato 1 (bajo-bajo) está localizado en zona marginal, con tipología tugurial o de invasión y con acabados de deshechos. Las vías de acceso las conforman por lo regular caminos o escalinatas. Se transportan en colectivos, el agua es sin tratar o de pila pública, la energía se toma por fraude y las zonas recreativas no existen o no están acondicionadas.

¹⁵³ BARRERA, Hector. Op Cit. Anexo 1

El estrato 2 (bajo), por lo general está alejado del centro de la ciudad, sus viviendas están hechas por autoconstrucción y la mayoría están en obra negra, las vías están sin pavimentar o en mal estado. Este estrato y el siguiente utilizan para transportarse buses y busetas. Tiene servicios de acueducto intermitente y el de aseo es deficiente, posee alguna zona deportiva.

Estrato 3 (medio-bajo). Este estrato y el 4 se ubican cerca del centro y los acabados de la vivienda son con pintura, estuco y ladrillo ranurado. De modo similar a los estratos siguientes, sus calles están pavimentadas pero muchas en mal estado. Este y todos los estratos siguientes poseen servicios públicos de acueducto, alcantarillado, energía y teléfono. Al igual que el 4 y el 5 tienen zonas deportivas y recreativas, diferenciándolas la cantidad y calidad.

El estrato 4 (medio) además de lo enunciado comparte con el 5 y el 6 el poseer vehículo particular y sus residencias tienen antejardines.

Además de lo enunciado para el estrato 5 (medio-alto) comparte con el 6 los acabados de lujo. Para el 6 (alto) se destaca además de lo ya mencionado sus viviendas tipo mansión y sus zonas verdes y recreativas privadas y de grandes dimensiones.

BIBLIOGRAFIA

- AGUDELO V. Jorge. Asentamientos subnormales en Medellín: inventario. Medellín: Municipio de Medellín, 1985. 111 p.
- ARANGO, Silvia. Evolución del Espacio Urbano en Bogotá en el Siglo XX. 1979. 240 p. Tesis doctoral. Instituto de Urbanismo de París. París Val de Merne, 1979.
- _____ Historia de la Arquitectura en Colombia. 1ª ed. Bogotá : Empresa editorial Universidad Nacional de Colombia, 1989.
- ARANGO ESCOBAR Gilberto. De la poética de la casa de patio a la poética de la casa moderna. Medellín : 1994 Tesis (posgrado de estética). Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Facultad de Ciencias Humanas, 1994.
- ARANGO ESCOBAR Gilberto et al. Mejoramiento Barrial en Medellín: 1964-1984. En: Investigaciones 6. Peval, CEHAP. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Medellín, 1984.
- _____; WOLFF, Hilda y PELAEZ, Pedro Pablo. Los cambios en la forma de la vivienda urbana en Colombia en el presente siglo. Discursos y percepciones: el caso de Medellín. Investigación sin publicar. Medellín: Universidad Nacional. Facultad de Arquitectura, 1995. 91 p. 4 anexos.
- ARCHIVES D'ARCHITECTURE MODERNE. Guide de l'art nouveau a Bruxelles. Bélgica: A.A.M., 1982.
- AUGE, Marc. Los "no lugares". Espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad. 1ª ed. Barcelona, España: Gedisa, 1993.
- BANCO DE LA REPUBLICA. 100 años de arquitectura en Medellín. 1850-1950. Catálogo.
- BAILLY, Antoine. La perception de l'espace urbain. París: Editi Centre de Recherche d'urbanisme, 1977.

- BARCO R. Luz Stella. Síntesis de las principales características físicas, sociales y de usos del suelo de la Comuna N° 4 Aranjuez. En: Revista Planeación Metropolitana N° 1. Medellín (1991).
- BARDET, Gaston. Le nouvel urbanisme. París: Editions Vincent, 1948. 336
- BARRERA CORREA, Hector. Estratificación socio-económica en el area metropolitana del Valle de Aburrá. Zona urbana. Medellín: Departamento Administrativo del Planeación Metropolitana, 1983.
- _____. Medellín "Evolución histórico-demográfica". Medellín: Planeación Metropolitana. 129 p.
- B.C.H. "Concurso de méritos. Planos arquitectónicos: programa multifamiliares NIZA VIII. Bogotá" En Revista PROA N° 287 (1979). Bogotá
- _____. "Vivienda: urbanizaciones y conjuntos" En: Revista PROA N° 297 Bogotá. (1981).
- BERNAL V., Marcela et al. 1850-1950: Arquitectura de Medellín. Medellín: 198?. Tesis (arquitecta). U.P.B. Facultad de Arquitectura, 198?
- BONILLA NARANJO, Wilfer Orlando. "Protagonismo Juvenil, Movimientos Sociales y Crisis Política" En: La ciudad de los jóvenes: una mirada desde Medellín. Medellín: I.P.C., 1995.
- BOTERO GOMEZ, Fabio. Desarrollo vial en el siglo XX: lo que cuentan las calles de Medellín. En: Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo. "De Mercaderes a Comerciantes". Medellín: Sep-dic de 1989. p. 118-122.
- _____. Cien años de la vida de Medellín: 1820-1920. 1ª de. Concejo de Medellín. Medellín: Fernando Salazar C., 1994.
- BOTERO, Fernando. La industrialización antioqueña. Medellín: U. de A., 1995.
- BRAVO BETANCUR, José María. Medellín: análisis sobre su proceso histórico y desarrollo urbanístico. Concejo de Medellín. Medellín: Fernando Salazar C., 1991. 140 p.
- _____. Sofremos con el Medellín de antaño. Comisión para la cultura. Concejo de Medellín. Medellín: Editor Fernando Salazar Cardona, 1994.

- BRUGGISSERS, Monica y PEREZ, Angela María. Aspectos de la transformación de Medellín: 1900-1960. Medellín: 1986. Tesis (arquitectas). U.P.B. Facultad de Arquitectura, 1986.
- BUSTAMANTE M., María del Pilar y CUERVO J., Luz Edith. Diagnóstico y proyección de los programas de Bienestar Social de la residencia social "Santa Juana" del barrio Fátima de la ciudad de Medellín, 1983. Medellín, 1984. Tesis. U.P.B. Facultad de Trabajo Social, 1984.
- CADAVID, Beatriz Elena y RAMIREZ L., Diana. Inventario patrimonial arquitectónico y propuestas para la normatización de los barrios Belén, La América y La Floresta. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Metropolitana, 1995. (Circulación restringida)
- CALABRESE, Omar. La era neobarroca. Madrid: Cátedra, 1989.
- CAMARA DE COMERCIO DE CALI. La casa en la arquitectura moderna colombiana. 1930-1990. Bogotá, Cali y Medellín. Catálogo de exposición. Cali: Impresión Plenty.
- CAMARA DE COMERCIO DE MEDELLIN. De mercaderes a comerciantes. En: Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo. Medellín, sept.-dic. de 1989. 161 p.
- CANO A. Gustavo. Estudio sobre los núcleos piratas en Medellín. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos, 1970. 51 p.
- CARVAJAL, María. Estudio sobre núcleos piratas, de invasión y tugurios de la comuna. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos, 1975.
- _____. Implicaciones sociales de las denominadas "urbanizaciones piratas". Medellín: 1980. Tesis (Planeación Física Urbana) Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura. Posgrado de Planeación Física Urbana, 1980. 167 p.
- CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR. Hacia una gestión alternativa: elementos estructurantes. Aproximaciones a la ciudad de Medellín y sus contextos territoriales. En: Ensayos FORHUM N° 4. 1ª ed. Medellín: 1993. 122 p.

- _____ . La calidad espacial urbana de los barrios para sectores de bajos ingresos en Medellín. En: Investigaciones 8. 2ª ed. Medellín: Universidad Nacional, 1989. 325 p.
- _____ . Políticas estatales en el hábitat popular. 1968-1988: el caso de Medellín. En: Investigaciones 15. 1ª ed. Medellín: 1991.
- COMPAÑIA SURAMERICANA DE SEGUROS. Historia de Medellín. Bogotá: Editor Jorge Orlando Melo, 1996. 372 p. Tomo I.
- CORPES DE LA COSTA ATLANTICA. Mapa cultural del caribe colombiano. Santa Marta: Corpes de la Costa Atlántica, Junio de 1993.
- CORREA, Jaime; HINCAPIE, Jorge y TRUJILLO, Adriana. Consideraciones sobre la morfología urbana y la tipología constructiva. Medellín: 1981. Tesis. U.P.B. 1981.
- COUPE, Françoise. Las urbanizaciones piratas en Medellín: el caso de la familia Cock. Medellín: III Ciclo de Investigaciones del PEVAL. Universidad Nacional, Sede Medellín, 1991.
- CHICA, Juan Eduardo. Hibridación y fragmento. Lo popular y su arquitectura en Medellín. Medellín: 1996. Tesis (arquitecto). Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Facultad de Arquitectura, 1996.
- CHOAY, Françoise. Urbanismo utopías y realidades. 3ª ed. España: Lumen, 1983.
- DAVILA VIDES, Amparo. Síntesis de las principales características físicas, sociales y de usos del suelo de la comuna N° 9 Buenos Aires. En: Revista Planeación Metropolitana N° 6. año2. Medellín (abril-junio de 1992); p. 11-26
- DAVILA VIDES, Amparo. Síntesis de las principales características físicas, sociales y de usos del suelo de la comuna N° 8 Villa Hermosa. En: Revista Planeación Metropolitana N° 3. año1. Medellín (julio-sept. de 1991)
- DENCHE, Concha y ALGUACIL G., Julio. "Participación ciudadana y metropolitana" En: Revista Documentación Social. Universidad Autónoma de Madrid, 1987. p. 244-245
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACION. Zonificación, investigación y análisis. Medellín: sept. de 1964. 162 p.

- _____ Programa de trabajo para la división de investigaciones generales, estadística y cartografía. Año 1964: Explicación y objetivos. Medellín: 1964.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACION Y SERVICIOS TECNICOS. Descripción general de barrios piratas. Medellín: 1963.
- _____. Comuna N° 14 El Poblado. Síntesis de las principales características físicas y de usos del suelo. En: Revista Planeación Metropolitana N° 9. Medellín (1994).
- _____. Barrios subnormales: en la ciudad de Medellín. Elaboraron: Antonio Upegui; Ricardo Villa A.; Silvia Madrid V. Medellín: julio de 1981.
- DIAZ POSADA, Alberto et al. "Casas económicas para empleados en Medellín". En: Revista PROA N° 75 (sep. de 1953).
- ESGUERRA SAENZ. "Unidad residencial San Francisco" En: Revista PROA N° 184 (1966). Bogotá.
- ECHAVARRIA CARVAJAL, Jorge. Itinerario y metáforas: AGORAZEIN. Medellín: 1995. Tesis (Posgrado en Estética). Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Facultad de Ciencias Humanas. Posgrado en Estética, 1995. 102 p.
- ECHEVERRIA, María Clara. Notas para desarrollar el tema: "Subdivisión ilegal, lotes sin servicios o urbanización pirata". Medellín: PEVAL-CEHAP, 1985. 23 p.
- _____. Referencias históricas para el tema "Subdivisión ilegal, lotes sin servicios o urbanización pirata". Medellín: PEVAL-CEHAP, 1985. 8 p.
- ECHEVERRY, Juan Camilo y LOPEZ, Carlos Arturo. El corazón de las ciudades en la historia. Medellín. Tesis de grado. U.P.B.
- FRANCO, Nohemy; JIMENEZ, Gloria M. y OROZCO, Flor M. Medellín 1889-1950: reseña histórica de su arquitectura y su estética. Medellín: 1984. Tesis.
- FREIXA, Jaume. Josep Ll. Sert. Studio Paper Back. Switzerland: Editions d'Architecture, 1980. 239 p.

- GARCIA CANCLINI, Nestor. Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo, 1990. 363 p.
- GIL PANTOJA, Hernan. Medellín. Lo que va de la urbanización al urbanismo. En: Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo. "De Mercaderes a Comerciantes". Medellín: Sept-dic. de 1989. p. 97-110
- GONZALEZ, Jorge y VELASQUEZ, María. Iglesia y sociedad en Medellín: asociacionismo y acción social católica. 1900-1936. Medellín: 1994. Tesis (Historia). Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Facultad de Ciencias Humanas. Carrera de Historia, 1994. 303 p.
- GUTIERREZ, Ramón. Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica. España: Ediciones Cátedra, 1983. 776 p.
- INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Tugurios: la competencia municipal en el asentamiento habitacional no controlado. Medellín, 1970.
- I.C.T. et al. "Multifamiliar Las Playas. Medellín" En Revista PROA N° 190 (oct. de 1967). Bogotá.
- _____. "Conjunto residencial Luis López de Mesa. Medellín" En: Revista PROA N° 195 (1968). Bogotá.
- _____. "Unidad residencial Otrabanda" En: Revista PROA N° 191. (1967).
- JARAMILLO, Roberto Luis y PERFETTI, Verónica. Cartografía urbana de Medellín. 1790-1950. Concejo de Medellín. Comisión asesora para la cultura. Medellín: 1993. 30 p.
- JARAMILLO VELEZ, María Cristina. Crónicas de una década. Laureles: 848.000 m de tierra y de historia. Medellín, 1991. Tesis. U.P.B. Facultad de Ciencias de la Comunicación, 1991.
- KELLER, Suzanne. El vecindario urbano, una perspectiva sociológica. 2ª Ed. México: Siglo XXI., 1979.
- LEFEBVRE, Henri. De lo rural a lo urbano. 4ª ed. Barcelona: Península, 1978. 268 p.
- LEROI-GOURHAM, Andre. El gesto y la palabra. Venezuela: Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela, 1971 (Traducción de Felipe Carrera), publicada en francés en 1965. 394 p.

- L. R. CURTIS, William. **La arquitectura moderna desde 1900**. Madrid: Blume, 1986.
- LESER DE MELLO, Sylvia. **Un barrio y sus familias**. En: Medio Ambiente y Urbanización N° 29. Los niños y la ciudad. Córdoba, Buenos Aires: dic. de 1989. Año 8 número especial. IIED América Latina.
- MARCHIONI, Marco. **Planificación social y organización de la comunidad (alternativas avanzadas a la crisis)**. Madrid: Popular, 1978. 159 p.
- MARTIN BARBERO, Jesús. **Comunicación y Diseño Cultural**. En: Actualidad Estética N° 2. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 1994. 27 p.
- MARTINEZ, Carlos et al. **"Bogotá puede ser una ciudad moderna"**. En: Revista PROA N° 3 (sep. de 1946). Bogotá.
- MAYOR MORA, Alberto. **Etica, trabajo y productividad en Antioquia**. Bogotá: Tercer Mundo, 1989.
- MEJIA M., Ana Milena. **Monografía sobre incidencia de la transformación y desarrollo del sector de Laureles en su espacio público**. Medellín, 1985. U.P.B. Facultad de Arquitectura, 1985. 59 p. (sin publicar).
- MEJIA PELAEZ, Alejandro. **Síntesis de las principales características físicas, sociales y de usos del suelo en la comuna N° 1 Popular**. En: Revista Planeación Metropolitana N° 5. Medellín (ene-mar. de 1992); p.17-32
- MEJIA PELAEZ, Alejandro. **Principales características físicas, sociales y de usos del suelo en la comuna N° 3 Manrique**. En: Revista Planeación Metropolitana N° 2 año 1. Medellín (1992).
- MESA GONZALEZ, Carlos. **"Formas estéticas y geografía de la casa urbana"**. En: Anotaciones sobre planeación N° 41. Medellín: 1994. p. 9-27
- MESA, Nora Elena et al. **La arquitectura regional en el Urabá antioqueño**. Medellín: Nov. 1995. (Investigación sin publicar, informe de avance).

- MOLINA, Luis Eduardo y ARIAS, Juan Antonio. Estudio sobre infraestructura financiera del submercado de vivienda. Medellín: EAFIT, Centro de Investigaciones, 1976.
- MORALES M, Manuel José. La proxemia urbana de Medellín. Serie Autores de Hoy. Medellín: Concejo de Medellín, 1992.
- MORINGO A. José Nicolás. El barrio: entre la ideología y una aproximación crítica a su análisis. En: Ciudad y Vivienda en Paraguay. Paraguay: Edipar, 1984. p. 27-34
- _____. La vivienda y el barrio como espacio de relaciones sociales. En: Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Paraguay: Edipar, 1984. p. 18-26
- MOSQUERA, Gilma. Diagnóstico general sobre la vivienda en Medellín. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos, 1976. 2 v.
- MOYANO R., Ignacio. De lo irracional en arquitectura. En: Revista PROA N° 11 (1948). Bogotá.
- MUNICIPIO DE MEDELLÍN. Disposiciones legales sobre valorización. Medellín: 1959.
- MUÑOZ AHMED, Patricia; RESTREPO POSADA, Piedad y VELEZ GONZALEZ, Samuel Ricardo. Revitalización urbana. Barrio Prado. Medellín, 1982. Tesis (arquitectos) U.P.B. Facultad de Arquitectura, 1982.
- NARANJO GIRALDO, Gloria. Medellín en zonas: monografías. 1ª ed. Medellín: Corporación Región, 1992. 336 p.
- NORBERG-SCHULZ, Christian. Arquitectura occidental: la arquitectura como historia de formas significativas. 2ª de. Barcelona: Gustavo Gili, 1985.
- _____. Existencia, espacio y arquitectura. Barcelona: Editorial Blume, 1975. 145 p.
- OCHOA, Lisandro. Cosas viejas de la Villa de la Candelaria. 2ª edición. Medellín: Gráficos, 1984.

- OLIVEROS VILLAR, Jorge Luis. Comuna N° 2 Santa Cruz. Síntesis de las principales características físicas, sociales y de usos del suelo. En: Revista Planeación Metropolitana N° 8. Medellín (marzo abril de 1994); p. 25-36
- ORTEGA Y SOLANO ARQUITECTOS. "Ciudad de habitación DTM: Proyecto" En: Revista PROA (nov. de 1951). Bogotá.
- OSPINA, Libardo. Una vida, una lucha, una victoria. Medellín: Empresas Públicas de Medellín, 1968.
- PARDO V., Camilo. "El proceso de nuestra arquitectura" En: Revista PROA N° 70 (abril de 1953). Bogotá.
- PAYNE, Constantine Alexandre. Crecimiento y cambio social en Medellín. 1900-1930. En: Revista de Estudios Sociales FAES N° 1. Medellín: sept. de 1986. p. 111-194
- PEREZ, Diego et al. "Aproximaciones al tema: juventud y sentido de vida. Perspectiva: los jóvenes como actores sociales y políticos" En: La ciudad de los jóvenes. Una mirada desde Medellín. Medellín: I.P.C, 1995.
- PERGOLIS, Juan Carlos. Deseo y estética del fragmento en la ciudad colombiana. En: Magazín Dominical. El Espectador N° 636 (23-07-1995). p. 7-11
- _____. "Las ciudades latinoamericanas: arquitectura y elementos de significación". En: Magazín dominical. El Espectador N° 138. Bogotá: nov. 17 de 1985.
- PIEDRAHITA, Javier. Documentos y estudios para la historia de Medellín. Medellín: Editorial Colina.
- PIEDRAHITA, Javier y Dr. Humberto BRONX. Historia de la Arquidiócesis de Medellín. Medellín: 1969.
- PINZON QUINTERO, Rosa Ibel. La conformación morfológica del espacio urbano (el noroccidente de Bogotá). 1980-1987. Medellín, 199? Tesis (Posgrado de Planeación Urbano Regional). Universidad Nacional, Sede Medellín. Facultad de Arquitectura. Posgrado en Planeación Urbano Regional , 199?.

- PLANEACION METROPOLITANA. Plan de desarrollo metropolitano del Valle de Aburrá para la consolidación de la metrópoli. Medellín: Servigráficas, 1985. 244 p.
- _____. Comuna N° 14. El Poblado. En: Revista Planeación Metropolitana N° 9. Medellín: mayo-jun. de 1994. p. 11-18
- _____. Revista. Medellín, 1992.
- POVEDA RAMOS, Gabriel. Dos siglos de historia económica de Antioquia. Medellín: Biblioteca de Proantioquia, 1979.
- PRIMED. Programa integral de mejoramiento de barrios subnormales en Medellín. 1ª edición realizada por la Alcaldía de Medellín y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) dentro del proyecto Prevención y Atención de Desastres. 2ª edición. Medellín: mayo de 1994. 173 p.
- RAMIREZ, William Humberto. Historia del barrio Campo Amor. Alcaldía de Medellín, Secretaría de Desarrollo Comunitario. III Concurso: Escriba la Historia de su Barrio. Medellín: 1994.
- RESTREPO URIBE, Jorge. La iniciación de la valorización y de la planeación en Medellín.
- _____. Medellín: Su origen, progreso y desarrollo. Medellín: Servigráficas, 1981. 660 p. 46 planos.
- _____. Su influencia en el desarrollo de Medellín. Concejo de Medellín. Investigación FAES Corregido y recopilado por Luz Posada de Greiff. Especial Editores. 1ª edición. Medellín: abril de 1992.
- RESTREPO YUSTI, Manuel. Medellín a principios del siglo XX. Ciudad o aldea? En: Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo. Medellín: sept-dic. de 1989. p. 51-66
- REYES CARDENAS, Catalina. ¿Fueron los viejos tiempos tan maravillosos?: Aspectos de la vida social y cotidiana en Medellín (1890-1930). Medellín, 1993. Tesis (Magister en historia). Medellín, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Sede Medellín. Posgrado en Historia, 1993.
- REYES, Ulrich. El proceso de urbanización en el Valle de Aburrá. Medellín: CIE - U de A, 1969.

- REVISTA PROA Nº 1. Editorial. Agosto de 1946.
- REVISTA PROA Nº 44. "La industria de la construcción". (1951). Bogotá
- RIAÑO, Pilar. Descifrando la cultura popular. En: Controversia Nº 166. Cinep, Bogotá: 1992.
- ROBERT DE VENTOS, Xavier. Ensayos sobre el desorden. 2ª edición. Barcelona: Kairos, Dic. 1986.
- ROBLEDO DREWS y CASTRO. "Conjuntos residenciales". En: Revista PROA Nº 116 (mar. de 1958). Bogotá.
- RODRIGUEZ, Melitón. Fotografías.
- ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili, 1971.
- SEBRELLI, Juan José. Buenos Aires. Vida cotidiana y alineación. Buenos Aires: Siglo XX.
- SERNA, Alba Lucía. Comunidad, participación comunitaria y concertación. Medellín: INER-UdeA., 1989 (Circulación restringida).
- SERNA, Alba Lucía et al. Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín. Medellín: UdeA, 1981.
- SIERRA L., Carlos Mario. Monografía Comuna Nº 6 Doce de Octubre. En: Revista Planeación Metropolitana Nº 8. Medellín (1994); p.17-32
- SIERRA L., Carlos Mario. Monografía Comuna Nº 7 Robledo. En: Revista Planeación Metropolitana Nº 13. Medellín (1995).
- SILVA, Armando. Imaginarios urbanos en América Latina. En: La imaginación y la cultura popular. Compilador. Editor José Eduardo Rueda Enciso. 1993. p. 99-111.
- SOCIEDAD COLOMBIANA DE ARQUITECTOS. Barrio Laureles. Evolución histórica. Grupo de Patrimonio, director Jorge H. Cano. Medellín: 1994. (Circulación restringida).
- SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS. Medellín ciudad tricentenaria. 1675-1975. Medellín: Bedout, 1975. 398 p.

- _____ . Medellín. El 20 de julio de 1910. Medellín: 1910.
- TALLER DE ARQUITECTURA. Federico Blodek. Arquitectura y Construcciones. Obras y Proyectos. Medellín: Colina, julio de 1991.
- TIPOGRAFIA BEDOUT. La ciudad. 1675-1925: Medellín en el 5º cincuentenario de su fundación. Medellín, 1925.
- TORO, Constanza. Medellín, desarrollo urbano. En: Historia de Antioquia. Medellín: Suramericana de Seguros, 1988.
- TRUJILLO V., Selma. Monografía Comuna N° 11 Laureles-Estadio. En: Revista Planeación Metropolitana N° 14. Medellín.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA et al. Seminario "Una mirada a Medellín y al Valle de Aburrá. Medellín: Lealon, 1994. 380 p.
- UPEGUI, Antonio et al. Barrios subnormales de la ciudad de Medellín. Trabajo elaborado por el Departamento de Planeación Física del Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos. Medellín: 1981.
- URAN ARENAS, Omar Alonso et al. "Notas para una comprensión político-cultural de la juventud en Medellín". En: La ciudad de los jóvenes. Una mirada desde Medellín. Medellín: I.P.C., 1995.
- URIBE DURAN, Juan. "La propiedad horizontal en Colombia" En: Revista PROA N° 186 (mar. de 1967). Bogotá.
- VARGAS LESMES, Julian. El barrio popular: una perspectiva sociológica del sector informal urbano. CIPROC (1). V Congreso Nacional de Sociología. U. de A., mayo 29 y 30 de 1985.
- VARGAS SIERRA, Gonzalo. Escuela y comunidad.. 2ª edición. Bogotá: Universidad Santo Tomás USTA, 1988. 361 p.
- VELAZQUEZ RUIZ, Enrique. La comunidad ¿Una imagen o un concepto? Ponencia presentada en el Seminario Nacional sobre Participación Social y Desarrollo Comunitario. Bogotá: Universidad Nacional, oct. de 1984.
- VELEZ MEJIA, Patricia. Comuna N° 5 Castilla. En: Revista Planeación Metropolitana N° 10. Medellín: (jul-agos de 1994); p. 5-13

- VELEZ SANCHEZ, Carlos. Estos son los nuevos barrios de Medellín. En: Revista Planeación Metropolitana N° 8. Medellín (mar-abril de 1994); p. 37-40
- VELEZ S., Carlos et al. Síntesis de las principales características físicas, sociales y de usos del suelo de la Comuna N° 10. La Candelaria. En: Revista Planeación Metropolitana N° 4 año 1. Medellín (oct-dic. de 1991); p. 15-42
- VILLA MARTINEZ, Marta Inés. Formas de ocupación y apropiación del espacio urbano. 1900-1930. Medellín, 1993. Tesis (historiadora). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Historia, 1993.
- VILLEGAS Gómez, Hernán Dario. Medellín 1900-1930 (Aproximación a una Historia). En: Memorias del Quinto Congreso de Historia de Colombia. Programa de Ciencias Sociales. ICFES, 1985.
- _____ . La formación social del proletariado antioqueño. Medellín: Edición El Propio Bolsillo. Lealón. (Serie Autores de Hoy). Concejo de Medellín.
- VILLEGAS VILLEGAS, Lucelly. El Medellín de la última mitad del siglo XX. Medellín: 1995. (Circulación restringida).
- XIBILLE MUNTANER, Jaime. La situación posmoderna del arte urbano. Medellín: Fondo Editorial Universidad Nacional de Colombia. Talleres Editoriales Universidad Pontificia Bolivariana, 1995. 307 p.
- ZORRO, C. y GILBERT, A. C. Tolerancia o rechazo de los asentamientos urbanos irregulares. el caso de Bogotá. Revista SIAP, 1981.

HISTORIAS DE BARRIOS

- La Historia de mi barrio de Boston. Arango Muñoz, Pedro. 1986.
- Buenos Aires. López Ramirez, Emiliano.
- Barrio La América. Posada Escobar, Gloria María. 1986.
- Historia de mi barrio. Ruiz, Santiago. 1989.
- Historia de mi barrio (Laureles). Mejía de Vélez, Dolly. 1986.
- Monografía de Belén o historia de este barrio. Palacio, Arturo. 1986.
- Crónica del viento norte. Un relato de afán sobre el barrio Las Brisas. Martínez Solí, Luis Fernando.
- Historia del barrio El Diamante. Ospina Henao, Adiel. 1986.

- Santo Domingo Savio. El barrio que se levanta airoso ante la adversidad del terreno y la pobreza de sus gentes. Arboleda Toro, Cecilia.
- Historia del barrio El Poblado. Acción Comunal Barrio Manila. 1986.
- Historia del barrio La Chacona. Castaño, Carmen y Quintero Castaño, Luz Mery. 1986.
- Historia de su barrio. (Loma de Los Parra-Poblado). Vasco, Marta Cecilia y González, Luis Fernando.
- Historia del barrio El Garabato. Loaiza de Ossa, Luz Myriam; Loaiza A., Dina María y Carlos Mario. 1986.
- Historia del barrio Las Acacias. Cl. 35 entre crs. 80 y 83A. Cano de Mesa, Magnolia.
- Breve historia del barrio La Esperanza, parte alta de Castilla. Arango, María Victoria.
- La historia de mi barrio (San Miguel-La Mansión). Acevedo de Montoya, Consuelo.
- Campo Amor. López Castaño Fernando Alirio.
- Santa Cruz, antes Moscú. Tobón Marquez, William.
- Historia del barrio Campo amor. Ramírez Pulgarín, Humberto.
- Historia del barrio La Esperanza-Castilla. Fernández de La Rosa, Felix Daniel.
- Así se desarrollo y creció el barrio La Francia. Vargas, Concha y Bermúdez, Israel.
- Historia de los barrio Belencito y Betania. Oquendo Valle, Hector.
- Historia del barrio San José La Cima, antiguo Carambolas. Líderes comunitarios del barrio.
- Historia del barrio San Joaquín. Hoyos de Montoya, Clemencia.
- Historia del barrio Santander. Ospina Zuluaga, Rodrigo; Dávila, Lucía y Agudelo Francisco. 1986.
- Historia de Lovaina y sus alrededores. Muñoz Vásquez, David Mauricio. 1986.
- Reseña Histórica del barrio 20 de Julio. Rodríguez Espinosa, Argemiro.
- Breve Historia de Aranjuez. Gil Cardona, Martín Orlando.
- Historia del barrio Aranjuez. Acción Comunal San Isidro. 1990.
- Manrique. Un barrio que nació con el tranvía. Los Yepes.
- Monografía de la Loma. Araque Pulgarín, Javier. 1986.
- San Javier. Sierra de Ospina, Esperanza.
- Historia de mi barrio Villa Hermosa. Gutiérrez Zapata, Hugo. 1989.
- Historia del barrio Villa Hermosa. Londoño, Gabriela et al.
- Historia del barrio San Diego. Correa Montoya, Jairo. 1986.
- Monografía barrio..... Ramírez y Salazar, Jesús Antonio. 1989.
- Barrio El Salvador. El encuentro del verdadero paraíso. Orvarmont.
- Historia de mi barrio El Poblado. Tabares Arcila, Carlos Javier. 1986.
- Historia de mi barrio "El Lorena". Cadavid Palacio, Margarita y Cadavid Misa, Adela. 1986.

- Monografía del barrio La Floresta. Martínez de Echeverri, Dolores. 1989.
- Algo maravilloso llamado La Floresta. Posada Rivera, Ana Isabel.
- Historia de mi barrio El Rincón de Belén. Jaramillo de Maya, Aura Rosa.
- Las Estancias, una familia entre las montañas. Blandón, Walter; Sánchez, Elizabet; Jorge Ignacio.
- Barrio Colón. Gómez Lema, Darío.
- Robledo. Nuestro sereno barrio. Castaño Ochoa Ramón.
- Relatos y tradición de la historia de Robledo. R. Correa Heriberto.
- Historia del barrio Alfonso López. Balvín Cano, Ignacio; Rendón C., María Patricia. 1986.
- Recuperación histórica del barrio El Corazón. Alvarez, José Israel. 1986.
- Historia de "mi antiguo barrio El Zepelin". 1938-1950. Vélez Sierra, Francisco Hernando. 1986.
- Historia de mi viejo y nuevo barrio. Quiroz Torres, Bernardo María. 1989.
- Barrio 12 de Octubre. Ortiz, Henry.
- La historia de mi barrio. Giraldo Gil, Jhon Jairo.
- Barrio Salvador. Año 1935. Loaiza, Ramón Antonio. 1989.
- Historia de tu barrio (Aranjuez-San Nicolás). AYS.
- Niquitao: la calle por donde pasó el circular. Carvalho V., Rodrigo José.
- Historia del barrio La Cuchilla. Bedoya Pulgarín, Alirio de J.
- Historia de mi barrio (El Jardín). Cárdenas, Isminia.
- Historia del barrio Juan Pablo II. Gaviria Gaviria, Luz Adriana.
- Historia del barrio Belalcazar. Gallego Llano, Rosa Elena.
- La historia de nuestro barrio (Avila). Junta de Acción Comunal. 1986.
- Barrio Aures. Masso, Gilma. et al.
- La historia del Poblado. García, María Cristina
- Cristo Rey de ayer. Herrera, Manuel. 1995.
- Historia de Villa del Socorro o de como la providencia sí nos socorrió. Ríos Arias, Hernan. 1994.
- Villa de Guadalupe. Macías, Eugenio; León, Angela. 1994.
- Marginalidad y desarrollo en el Popular I. 1950-1994. Ospina, Luis.
- Barrio Playón de los Comuneros-La Frontera: historia, desarrollo y vivencias. Parra, Luis Alberto. 1994.
- Los Alpes. Ortiz Sanchez, Juan.
- Del rincón del olvido al rincón del progreso (Belén Rincón). Grupo egresados C.F.F.
- Historia del barrio El Rodeo. Rivera, Pedro y Gómez, Nestor.
- El Barcino Herido. Loma de los Bernal. Vallejo Rendón, Anibal.
- Santa Fe-San Pablo de Medellín. Monsalve, Julia. 1994
- Historia de mi barrio Manrique Oriental. Ochoa Castaño, Hugo. 1994.
- Historia del barrio Belén Las Violetas. Restrepo, Edgar y Ríos, Franki. 1994.
- Villa Sofía. Mejía Ruby et al. 1994.